



UTPL

La Universidad Católica de Loja

Vicerrectorado de Modalidad Abierta y a Distancia

Semiótica

Guía didáctica





Facultad Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Semiótica

Guía didáctica

Carrera	PAO Nivel
Comunicación	II

Autores:

Juan Carlos Maldonado Vivanco

Reestructurada por:

Juan Pablo Arrobo Agila



Semiótica

Guía didáctica

Juan Carlos Maldonado Vivanco

Reestructurada por:

Juan Pablo Arrobo Agila

Diagramación y diseño digital

Ediloja Cía. Ltda.

Marcelino Champagnat s/n y París

edilocialtda@ediloja.com.ec

www.ediloja.com.ec

ISBN digital -978-9942-25-878-6

Año de edición: septiembre, 2020

Edición: primera edición reestructurada en diciembre 2024 (con un cambio del 15%)

Loja-Ecuador



Los contenidos de este trabajo están sujetos a una licencia internacional Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual** 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de **Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material citando la fuente, bajo los siguientes términos: Reconocimiento- debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante. No Comercial-no puede hacer uso del material con propósitos comerciales. Compartir igual-Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original. No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Índice

1. Datos de información	8
1.1 Presentación de la asignatura.....	8
1.2 Competencias genéricas de la UTPL.....	8
1.3 Competencias del perfil profesional	8
1.4 Problemática que aborda la asignatura	8
2. Metodología de aprendizaje	10
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	12
Primer Bimestre.....	12
Resultado de aprendizaje 1:	12
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	12
Semana 1	12
Unidad 1. Introducción a la semiótica	12
1.1. Sus orígenes.....	13
1.2. ¿Qué es la semiótica?	14
1.3. Las generaciones de la semiótica	17
1.4. La semiótica como disciplina	20
Actividades de aprendizaje recomendadas	23
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	24
Semana 2.....	24
Unidad 1. Introducción a la semiótica	24
1.5. El signo lingüístico	24
Actividades de aprendizaje recomendadas	29
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	29
Semana 3.....	29
Unidad 1. Introducción a la semiótica	29
1.5. El signo lingüístico	29
Actividades de aprendizaje recomendadas	38
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	38



Semana 4	38
Unidad 1. Introducción a la semiótica	38
1.6. Semiótica según Charles Sanders Peirce.....	38
Actividad de aprendizaje recomendada	41
Autoevaluación 1	41
Resultado de aprendizaje 2:	44
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	44
Semana 5	44
Unidad 2. El signo	44
2.1. Los signos en la vida cotidiana de las personas	46
2.2. El signo desde la perspectiva tripartita de Pierce.....	48
2.3. Los signos según Eco	50
2.4. El signo, según Roland Barthes.....	51
2.5. La diada de Saussure.....	53
Actividades de aprendizaje recomendadas	54
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	54
Semana 6	54
Unidad 2. El signo	54
2.6. El significante	54
2.7. El significado	57
2.8. La arbitrariedad y linealidad del signo	59
2.9. Organizar los signos: sintagma y paradigma	61
Actividades de aprendizaje recomendadas	69
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas	69
Semana 7	69
Unidad 2. El signo	69
2.10. Niveles del lenguaje: denotación y connotación.....	69
2.11. La sincronía y la diacronía	76
Actividades de aprendizaje recomendadas	78



Autoevaluación 2.....	79
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	81
Semana 8.....	81
Actividades finales del bimestre	81
Actividades de aprendizaje recomendadas	81
Segundo bimestre.....	82
Resultado de aprendizaje 2:	82
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	82
Semana 9.....	82
Unidad 3. Los códigos	82
3.1. La comunicación.....	83
Actividades de aprendizaje recomendadas	86
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	86
Semana 10.....	86
Unidad 3. Los códigos	86
3.2. Los códigos lingüísticos.....	86
Actividad de aprendizaje recomendada	108
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	108
Semana 11.....	108
Unidad 3. Los códigos	108
3.3. Semiótica del arte	108
3.4. Semiótica musical.....	110
Actividades de aprendizaje recomendadas	112
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas.....	112
Semana 12.....	112
Unidad 3. Los códigos	112
3.5. Semiótica de la cultura	112
Actividades de aprendizaje recomendadas	114
Autoevaluación 3.....	114



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 116

Semana 13..... 116

 Unidad 4. Análisis semiótico 116

 4.1. Análisis sintáctico, semántico y pragmático..... 116

 4.2. Análisis textual 119

 Actividades de aprendizaje recomendadas 121

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 121

Semana 14..... 121

 Unidad 4. Análisis semiótico 121

 4.3. Análisis semiótico de medios 121

 4.4. Semiótica del discurso en radio 129

 Actividades de aprendizaje recomendadas 133

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 134

Semana 15..... 134

 Unidad 4. Análisis semiótico 134

 4.5. Semiótica del discurso en televisión 134

 4.6. Análisis semiótico social 138

 Actividad de aprendizaje recomendada 141

 Autoevaluación 4..... 141

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas..... 143

Semana 16..... 143

 Actividades finales del bimestre 143

 Actividades de aprendizaje recomendadas 143

4. Autoevaluaciones 144

5. Referencias bibliográficas 149





1. Datos de información

1.1 Presentación de la asignatura



1.2 Competencias genéricas de la UTPL

- Comunicación oral y escrita.
- Pensamiento crítico y reflexivo.
- Comportamiento ético.
- Organización y planificación del tiempo.

1.3 Competencias del perfil profesional

Gestionar, generar, producir productos comunicacionales para ser publicados en medios de comunicación multiplataforma con el fin de informar a la sociedad.

1.4 Problemática que aborda la asignatura

La asignatura de Semiótica es un componente fundamental en la formación académica de los futuros comunicadores, integrando la nueva estructura curricular de la carrera de Comunicación. Su enfoque en el análisis de los sistemas de comunicación, mediante la interpretación de signos, códigos,



señales y estructuras discursivas, posiciona a la semiótica como una herramienta clave para comprender y gestionar los procesos comunicativos en una sociedad compleja y diversa.

En un contexto global e intercultural, caracterizado por transformaciones tecnológicas y culturales constantes, la semiótica permite descifrar cómo las nuevas formas de comunicación digital y mediática construyen significados y afectan la interacción humana. El estudio de esta disciplina no solo enriquece la capacidad crítica para analizar mensajes, sino que también fomenta la habilidad de producir contenidos que sean culturalmente sensibles, inclusivos y relevantes en un entorno interconectado. Así, la semiótica se consolida como un pilar esencial en la alfabetización mediática y digital, promoviendo una visión integral de la comunicación en el siglo XXI.





2. Metodología de aprendizaje

La metodología de la asignatura de semiótica que el docente podrá aplicar son el conjunto de métodos, técnicas, estrategias, procedimientos e instrumentos que organizan de forma global la acción didáctica. El proceso metodológico establece actividades sincrónicas y asíncronas. Promoviendo así el aprendizaje activo del estudiante, siendo este de forma individual o grupal, esto con el fin de que el estudiante sea un actor en el proceso educativo y no un espectador.

Es importante resaltar que las actividades metodológicas aquí planteadas permiten una interacción constante entre los estudiantes y el profesor, facilitando así la tutoría y el aprendizaje colaborativo.

Estrategias metodológicas

• Estrategias sincrónicas:

- Clases en línea en tiempo real: utilización de plataformas como Zoom para realizar clases interactivas donde el docente y los estudiantes se conectan simultáneamente.
- Sesiones de tutoría en vivo: espacios de consulta y asesoramiento en tiempo real que permiten resolver dudas y fomentar el aprendizaje colaborativo.

• Estrategias asíncronas:

- Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA): los estudiantes acceden a materiales de estudio, foros, y recursos educativos en cualquier momento, facilitando un aprendizaje autodirigido.
- Actividades basadas en proyectos: desarrollo de trabajos grupales o individuales que pueden realizarse en plataformas colaborativas como Google Forms, fomentando la creatividad y el pensamiento crítico.



- Uso de tecnologías emergentes: recursos como realidad aumentada, simulaciones interactivas, y laboratorios remotos permiten la práctica experimental a distancia y complementan los contenidos teóricos.
- Aprendizaje Basado en Problemas (ABP): los estudiantes se enfrentan a problemas reales o simulados que deben resolver, promoviendo la investigación, el análisis crítico, y la aplicación práctica del conocimiento.
- **Flipped Classroom** (Aula Invertida): los estudiantes estudian el contenido teórico en casa mediante videos, lecturas, o recursos interactivos, y utilizan las sesiones síncronas para actividades prácticas, discusiones o resolución de problemas.
- Gamificación: incorporación de elementos de juego en el proceso de aprendizaje, como puntos, niveles, y recompensas para motivar a los estudiantes y hacer el aprendizaje más interactivo y divertido. Plataformas como **Kahoot**, **Quizizz**, y otras herramientas de gamificación permiten crear competencias y actividades lúdicas que refuerzan los contenidos educativos.
- Aprendizaje colaborativo en línea: estrategias que fomentan la interacción y el trabajo en equipo entre los estudiantes mediante foros, wikis, y actividades grupales.

Estas metodologías se diseñan para adaptar el aprendizaje a las necesidades del estudiante, promoviendo tanto la autonomía como la interacción colaborativa, esenciales en un entorno educativo a distancia.





3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer Bimestre

Resultado de aprendizaje 1:

Conoce los fundamentos de la semiótica y sus teorías.

El resultado de aprendizaje está orientado a fortalecer el conocimiento de los principales fundamentos y teorías semióticas, donde el estudiante podrá aprender de los principales precursores del campo de la semiótica.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 1

Estimado(a) estudiante, bienvenido(a) al estudio de la presente asignatura, comenzaremos la primera unidad, adentrándonos a la conceptualización de la semiótica, partiendo desde el estudio de los principales representantes, complementando con el conocimiento del signo lingüístico. Estas y otras temáticas le permitirán fortalecer el resultado de aprendizaje del primer bimestre.

Unidad 1. Introducción a la semiótica

La semiótica como disciplina alude a un conjunto de conocimientos y métodos ordenados para la observación de comportamientos, fenómenos, objetos o hechos que suceden en los diversos sistemas de signos. Esta acepción es



fruto de la visión contemporánea de los estudiosos de la semiótica, puesto que conforme se avanzaba en definir su campo de acción, también las diversas corrientes filosóficas e históricas moldeaban un criterio preciso sobre el alcance y formas de saber que la semiótica se aborda mediante un método, aunque la semiótica es un método en sí, que se propone analizar los signos para urdir una interpretación discursiva de ellos ante las necesidades sociales y científicas de conocer ¿qué significa esto o aquello?

¡Empezaremos nuestra primera unidad!

1.1. Sus orígenes

La semiótica, entendida como el estudio de los signos y su funcionamiento en la comunicación, tiene raíces en dos tradiciones principales. Por un lado, Ferdinand de Saussure planteó la lingüística como base para analizar los signos en un sistema estructuralista, distinguiendo entre significante y significado como elementos constitutivos del signo. Por otro lado, Charles Sanders Peirce desarrolló una visión pragmática y triádica del signo, integrando el representamen, el interpretante y el objeto como partes de un proceso continuo llamado semiosis.

Daniel Chandler (2007) destaca cómo estas tradiciones dieron lugar a un enfoque sistemático que permite estudiar tanto los signos lingüísticos como los visuales, culturales y mediáticos. Esto convierte a la semiótica en una disciplina fundamental para el análisis de la comunicación moderna.

El surgimiento de la semiótica se remonta a la antigüedad griega, fundamentalmente al campo de la medicina. Tanto Hipócrates y Galeno, la utilizaron para identificar diversas enfermedades a través de los síntomas que estas presentaban. A pesar de los siglos, hasta la actualidad, la medicina se sigue valiendo de la semiótica para poder interpretar las significaciones y las relaciones del lenguaje con el pensamiento, “las primeras ideas de semiótica estuvieron muy ligadas a la filosofía, al campo de la lógica, la gramática y la retórica” (Niño, 2019, p. 14).



El estudio del signo como objeto principal de la semiótica, se remonta a lo largo de los siglos, desde la Edad Media y el Renacimiento, hasta nuestros días. San Agustín, en la Edad Media, llegó a afirmar que “son signos de otra cosa, aquellos que no son empleados sino como signos: por ejemplo, las palabras” (Pérez, 1995, citado por Niño, 2019, p. 14).

1.2. ¿Qué es la semiótica?

La semiótica misma requiere una definición pragmática para nuestros fines. Para Zecchetto (2002) “la semiótica es una ciencia que depende de la realidad de la comunicación” (p.7), es decir, primero vivimos y practicamos la comunicación y después hacemos la reflexión sobre su sentido, su estructura y funcionamiento.

Ferdinand de Saussure (1857-1913), fue quien bautizó a la teoría de los signos con el nombre de “semiología” y después de él fueron otros autores estudiosos del lenguaje que dieron otras significaciones al estudio de los signos. En las propias palabras de Saussure, contempla a la semiología como:

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas y, por esta razón, es comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales militares, etcétera. Simplemente, es el más importante de dichos sistemas. Así pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el marco de la vida social; podría formar parte de la psicología social y, por consiguiente, de la psicología general; nosotros vamos a llamarla semiología (del griego **ḱēmeîon**, signo). (Saussure, 1961, p.43)

Para el siglo XVII, John Locke, habló acerca de una teoría de los signos que la denominó **semiotiké**, y para 1764 John Lambert, escribiría un tratado en el que incluiría una parte llamada Semiótica (Zecchetto, 2002).

La palabra semiótica viene del vocablo griego **ḱēmeîon**, que se traduce como signo o como en **semeiotikos**, intérprete de signos. Por consiguiente, Saussure, sostiene que la lingüística es solo una parte de la ciencia general de los



signos, es decir, de la semiología. La semiótica como disciplina es el análisis de los signos o el estudio del funcionamiento de los sistemas de signos. La idea de que los sistemas de signos tienen mucha importancia es fácil de comprender; sin embargo, la necesidad de estudiarlos es un fenómeno moderno. Entre los investigadores más prominentes de la semiótica resaltamos a Charles Pearce y paralelamente a Ferdinand de Saussure. Pearce, llegó a concebir a la semiótica como un campo de estudio científico en torno a reflexiones de carácter lógico-filosófico, teniendo como objeto de estudio a la **semiosis**, es decir, el proceso de dar significado a las cosas, donde participan “un signo, su objeto y su interpretante” (Zecchetto, 2002).

De la mano de Pearce, se instauró la terminología de Semiótica, en cambio, Saussure la definió como Semiología. Estas dos palabras fueron las que tuvieron más representación a través de la historia, siendo la corriente Saussureana la que más se desarrolló en Europa hasta Rusia y en parte en América Latina.

Peirce (1986) proclama la unidad de la semiótica. Por tanto, no puede existir una semiótica de la significación y una semiótica de la comunicación porque el objeto es uno solo: “los modos de producción de la significación social —de los cuales la comunicación interpersonal (lingüística o no) configura una de sus tantas expresiones— sus formas de manifestación y sus efectos”, o sea la **semiosis**. (Niño, 2019, p. 15).

Desde otras posturas, se plantea la postura de otros autores que abordan la semiología: Roland Barthes (1964), Louis Hjelmslev (1957), Luis Prieto (1966), Pierre Guiraud (1971). Considerando el término de semiótica planteado por Pearce, en los países anglosajones se han destacado otros estudiosos como Julia Kristeva (1971), Umberto Eco (1975), A.J. Greimas y J. Courtés (1979), Paolo Fabbri (1980). En América Latina encontramos a Steimberg O. (Argentina), Marques de Melo J. (Brasil), Javier Esteinou (México), D. Blanco y O. Quezada (Perú), entre otros investigadores. (Zecchetto, 2002)

En 1938, otro estudioso de los signos fue Charles Morris, quien definió a la palabra semiótica como:



Un doble vínculo con las ciencias: es una ciencia más y a la vez un instrumento de las ciencias. La significación de la semiótica como ciencia, estriba en el hecho de suponer un nuevo paso en la unificación de la ciencia, puesto que aporta los fundamentos para cualquier ciencia especial de los signos, como la lingüística, la lógica, la matemática (Zecchetto, 2002, p. 9).

Dadas las diferentes percepciones de la semiótica por parte de algunos autores, como los hemos señalado anteriormente, Zecchetto, recalca la definición de la semiótica como la teoría de los signos, cuyo propósito general y básico es estudiar la problemática sémica. Procurando así, tener una correcta verificación de la estructura de los signos y la validez que pueden llegar a tener en las percepciones culturales a fin de dar respuesta a los fenómenos que involucran la comunicación humana.

La semiótica incluye todos los aspectos que tocan las formas y las relaciones sémicas de las cosas, es decir, como si todo fuera materia significativa de semiosis, o sea, signos y lenguajes que alimentan fenómenos de significación.

La semiótica permanece como la ciencia de los signos que circulan y producen sentido en el ámbito de las culturas y sociedades humanas, tomando en cuenta sus lenguajes, lo que ellos revelan, lo que dicen y cómo dicen las cosas que la gente hace. (Zecchetto, 2002, p.13)

Desde los primeros estudios científicos, se estableció el estudio del comportamiento y los significados. Desde cualquier punto de vista, todo lo que nos rodea, desde un mundo real a uno ideal, es susceptible de poder ser analizado. “Es así que, la semiótica presta atención a la multitud de objetos, de seres y de hechos que llenan nuestra realidad, especialmente aquellos que son fruto de la cultura humana” (Zecchetto, 2002, p.12).

Zecchetto, con el fin de ayudar a una mejor comprensión de la evolución de la semiótica, plantea su evolución en tres etapas.



1.3. Las generaciones de la semiótica

1.3.1. Semiótica de primera generación

Esta primera etapa tuvo origen en 1950, cuando apenas se iniciaban los estudios de semiología. Considerando la línea Saussureana su enfoque era netamente lingüístico, desde ese planteamiento se busca dar respuesta a la construcción de un texto. Es así que el estudio de la comunicación consistía en conocer los elementos que componían un texto o discurso. “Una vez encontrada la estructura fundamental y los elementos que la conforman, el problema semiótico se consideraba resuelto” (Zecchetto, 2002, p.14).

Para 1960, de la mano de Roland Barthes, aparecerían los estudios estructuralistas, según el cual todo lector es un decodificador y el mensaje es una obra. Es así que Barthes afirmaba que toda obra es un fragmento de una sustancia que tiene un cuerpo y ocupa un espacio, que lleva consigo un significado y viene a ser el resultado de una comunicación. En un sentido general, cuando se habla de estructuralismo, se entiende un método de análisis que permite inducir un orden explicativo en un conjunto o serie de fenómenos, aparentemente desordenados entre sí. Existieron otros estudios que indagaron en la idea del estructuralismo en diferentes fenómenos: C. Levi-Strauss, estudió el estructuralismo de las distintas estructuras parentales de los grupos étnicos, mientras que R. Jakobson, la aplicó a la lingüística.

La semiótica de la primera generación se concentró en las ideas estructuralistas. Analizando en modo particular, los objetos dan significado al lenguaje y los procesos de comunicación dan sentido y flujo a la información entre emisores y receptores.



Para conocer más detalles acerca del estructuralismo, puede acceder al siguiente video: Saussure, semiología y estructuralismo. [Saussure, semiología y estructuralismo](#).



1.3.2. Semiótica de la segunda generación

La segunda generación de la semiótica comienza a partir de 1970, en donde los estudios semióticos se enfrentan a nuevas posturas teóricas y metodológicas.

El deconstruccionismo tuvo su mayor representante en la figura de J. Derrida. Este autor planteó que, al estudiar un determinado texto, era necesario descentralizar de sus símbolos centrales y reconstruirlo en torno a otros temas que pudieron haber quedado olvidados o apartados en el momento de su construcción. Otro pensador de la época y que también aportó valiosas ideas fue R. Barthes.

La hermenéutica, representada por Gadamer H. y P. Ricoer, analiza los factores que intervienen en la interpretación de los lenguajes y de los mensajes (Zecchetto, 2002). La teoría se basa en la interpretación del ser humano, en donde el hombre busque la forma de encontrarse a sí mismo y no haya un distanciamiento con respecto a su experiencia de pertenencia. Gadamer, divide a la hermenéutica en tres esferas: la estética, la histórica y la lingüística. Por su parte, P. Ricoeur, habla de la mutua interdependencia que se establece entre la explicación de los fenómenos y la comprensión de los mismos, creando en ese sentido el “círculo hermenéutico”.



Figura 1
Ciclo hermenéutico



Nota. Tomado de CICLO HERMENÉUTICO [Ilustración], por Saavedra Karen, 2017, [slideshare](#), CC BY 2.0

1.3.3. La semiótica de la tercera generación

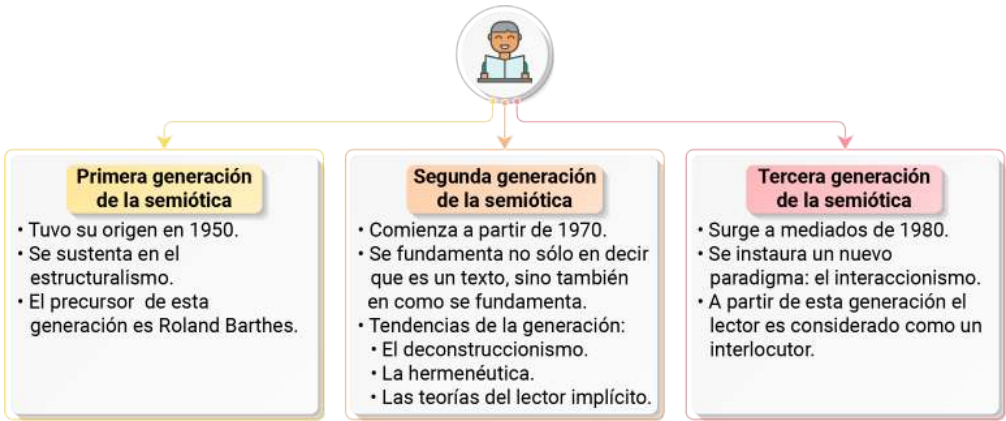
En 1980, se da la tercera evolución de la semiótica. En esta generación se plantean dos nuevos problemas: a nivel empírico y en el plano textual, en este punto se buscaba diseñar el perfil y el rol del interlocutor, a partir de las limitaciones que el texto sugería.



El nuevo paradigma que se instaura es el interaccionismo. Según Zecchetto (2009), este se caracteriza por la descripción de la comunicación en sus múltiples aspectos. En la que convergen diversas disciplinas como la sociolingüística, la psicología social, la sociología cognitiva, la kinésica y la proxémica, los sonidos etnográficos, etc.

Destacan autores como la “escuela de Constanza”, la escuela de Palo Alto, la escuela de Birmingham, cuyos estudios se centraron en las relaciones procedimentales de los diálogos y la estructura de sus léxicos.

Figura 2
Las tres generaciones de la semiótica



Nota. Arrobo, J., 2023.

1.4. La semiótica como disciplina

1.4.1. ¿Semiología o semiótica?

Semiología viene de *sēmeîon*, que quiere decir signo o señal, y logos, que alude a tratado o pensamiento. Estos dos nombres se originan en la mente de quienes sentaron las bases: semiología, ideada por Saussure y semiótica, fundada por Peirce.



¿Son diferentes la semiología y la semiótica? En realidad, se trata de un mismo saber con diferentes tradiciones y nominaciones. Rossi-Landi (citado por Pérez, 1995), había propuesto que la semiótica fuera una ciencia general de los signos, en tanto que la semiología se la consideraría una disciplina particular que buscaría describir los fenómenos presentes en los signos.

La semiótica será considerada como ¿una metodología, una técnica, una investigación, una disciplina, una ciencia? Hay diversas afirmaciones que la consideran un método. La fundamentación se basa en que “el objeto es muy amplio porque cubre todos los sistemas de signos y un signo puede ser cualquier cosa”. El principal autor de esta consideración es el francés Roland Barthes (Gutraud, 1971, citado por Niño, 2019, p. 17).

Asimismo, otro pensador, como Eco (1976), consideraba que la semiótica es una técnica de investigación y también una disciplina. “Si hay investigación, hay teoría; si hay teoría, hay modelos, objetos y métodos, y si es así, se trata al menos de una disciplina” (Niño, 2019, p. 18).

1.4.2. El objeto de la semiótica

La definición precisa del estudio de la semiótica aún es un problema. Si bien conocemos que la semiótica se encarga de los signos, pero en relación con la sociedad donde se producen con la cultura o con el pensamiento del que son mediadores. De acuerdo con los dos principales pensadores, hay que señalar que, según Saussure (1961), la semiología estudia “los signos en el marco de la vida social”. Peirce (1986), designa a las **semiosis**, es decir, “aquella relación triádica entre el signo, el objeto y el interpretante, como el objeto de la semiótica”. Comprendiendo a la semiótica desde este sentido, implicaría no solo la constitución de los signos, sino también como la producción de la comunicación en la que estos signos funcionan.

De una manera informal, podemos definir la semiótica como una ciencia que estudia las diferentes clases de signos, así como las reglas que gobiernan su generación y producción, transmisión e intercambio, recepción e interpretación. Es decir, la semiótica está vinculada a la



comunicación y a la significación y, en última instancia, de forma que las incluye a las dos, a la acción humana. (Serrano, 2001, citado por Niño, 2019, p. 19)

El objeto de estudio de la semiótica se enmarca en el estudio de los signos y los sistemas de significación y comunicación. Tras los estudios de finales del siglo XX, existe la tendencia hacia el estudio de la semiótica como una disciplina cuyo objeto es más global, va mucho más allá. Es decir, la semiótica moderna estudia el proceso sónico (**semiosis**) como un generador de los procesos de significación en la totalidad del discurso, de acuerdo con la forma y clase de comunicación que se genere, produciendo un valor especial a los contextos en los distintos ámbitos de la actividad humana.

1.4.3. Clases de semiótica

Al adentrarnos en el estudio de la semiótica, se diría que hay una sola semiótica que se encarga del estudio de los signos y de los sistemas de comunicación, teniendo como punto principal de estudio al objeto. Algunos de los estudiosos de la semiótica la identifican como: por su parte, Peirce, indica que la semiótica es una sola y que no existe una semiótica de los signos y una semiótica de la comunicación. Sin embargo, Morris habla de una semiótica pura y de una semiótica descriptiva. Se podría identificar también una semiótica general y una semiótica específica. La semiótica general se enfocaría en el estudio de los signos, independientemente de la práctica social donde se produzca. En tanto, que la semiótica específica se refiere a las gramáticas, por ejemplo, estaríamos hablando de una semiótica del cine, una semiótica de la publicidad, una semiótica de la kinesis y proxémica.

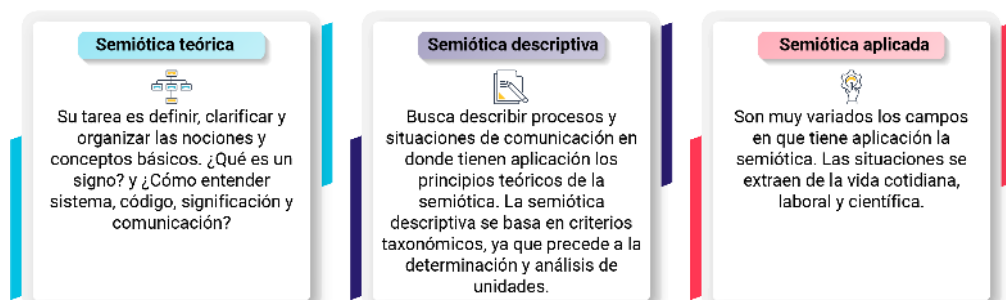
La semiótica se produce desde diversos ángulos, todo va a depender de dónde o quién produce los signos en la comunicación o desde quién interpreta los mismos.

Mencionando a (Serrano, 2001, citado por Niño, 2019, p. 20), distingue tres tipos de semióticas:



Figura 3

Los tres tipos de semiótica



Nota. Arrobo, J., 2023.



Antes de continuar con el avance en la materia, le invito a revisar la guía didáctica y la presentación: [Conceptos de semiótica](#).



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar los conocimientos adquiridos resolviendo las siguientes actividades:

1. Leer los temas, Introducción a la semiótica y sus apartados de la semana 1.
2. Realice la lectura del tema “Introducción a la semiótica” del libro [Semiótica para Principiantes](#) de Daniel Chandler, pág. 13-20.



Semana 2

Unidad 1. Introducción a la semiótica

1.5. El signo lingüístico

La obra de Saussure abarca el **signo lingüístico** en su base estructural que se aplica a otros sistemas signícos con la consiguiente proporcionalidad y diferencias propias de cada forma.

Ferdinand de Saussure concibió al signo lingüístico como una “entidad psíquica de dos caras”, compuesta por un concepto o significado y por una imagen acústica o significante. “El signo lingüístico – escribió Saussure en su libro “Curso de lingüística general” no une una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica.

Cuando Saussure habla de imagen acústica, no se refiere al sonido material, físico, sino a la imagen psíquica que el hablante oyente se forma de los sonidos que le sirven de medio para la producción de los signos lingüísticos.

Observemos, entonces, que Saussure excluyó de su definición de signo lingüístico tanto el objeto mismo, la cosa nombrada o significada (el referente) como la efectiva materialidad física del propio signo. Más adelante abordaremos los elementos del signo lingüístico en sus dimensiones y estructura.

Caben acá las definiciones de **lenguaje, lengua y habla** por correspondencia al gran aporte saussureano a estos campos del conocimiento.



1.5.1. Lenguaje

El lenguaje es una facultad exclusivamente humana, que nace con el hombre y que le permite comunicarse y relacionarse al poder expresar mensajes. El lenguaje se ha formado en el seno de la sociedad. Es un hecho social por excelencia. Podemos decir que es la capacidad que toda persona tiene de comunicarse con los demás mediante signos orales o escritos.

Conocemos que los animales, por una actuación instintiva, conservan las costumbres y las realizan de la misma forma que sus antepasados. Por el contrario, el hombre, precisamente gracias al lenguaje, conoce su pasado, puede comprender su presente y puede organizar su futuro de la forma que libremente elige.

La más desprevenida observación de nuestro comportamiento, de las condiciones de nuestra vida intelectual y social, de la vida de relación, de los nexos de producción y de intercambio; nos muestra que utilizamos a la vez, y a cada instante, varios sistemas de signos: los del lenguaje, los signos de la escritura, los “signos de cortesía”, de reconocimiento, los signos reguladores de los movimientos de los vehículos, los “signos exteriores” que indican condiciones sociales, los “signos monetarios”, los signos del arte en sus variedades (música, imágenes, reproducciones plásticas); en una palabra, y sin ir más allá de la verificación empírica, está claro que nuestra vida entera está presa en redes de signos que nos condicionan, al punto de que no podría suprimirse una sola sin poner en peligro el equilibrio de la sociedad y del individuo. (Émile Benveniste, 2004, p. 55)

Vivimos inmersos en signos. Los seres humanos tenemos la capacidad de convertir en signos todo lo que tocamos. Cualquier objeto, sea natural o cultural, un color, un trozo de tela, un dibujo, cualquier cosa relacionada con nosotros, puede adquirir un valor añadido, un significado. A la dimensión ontológica que las cosas tienen, los seres humanos añadimos una nueva dimensión, la semiótica, esto es, su



empleo como signos para manifestarnos unos a otros lo que pensamos, lo que queremos, lo que sentimos y lo que advertimos en nuestra relación con el mundo. (Conesa, 1999, p. 63)

El lenguaje verbal humano nos permite convertir la experiencia con el mundo y con la realidad en un sistema complejo de significaciones, en una configuración semiótica. A esta facultad de representación de la realidad, Jean Piaget la denominó la función simbólica. En este sentido, el lenguaje es, ante todo, un instrumento utilizado por el hombre para interpretar la realidad objetiva, psíquica y social. De esta manera, el lenguaje cumple una de sus funciones básicas: la de ser un instrumento por medio del cual aprendemos a significar y a expresar a otros lo significado.

El lenguaje es el objeto de estudio de la lingüística. Pues hablar de lenguaje es hablar de cualquier sistema comunicativo que consta de una estructura establecida con el uso de ciertas combinaciones.

El lenguaje es un acto comunicativo exclusivo del ser humano. Gracias al lenguaje se puede transmitir, manifestar y comunicar nuestras emociones, ideas, opiniones, sentimientos y deseos haciendo uso de signos de naturaleza sonora y articulada. Se puede dar tanto de forma oral como escrita y también se considera una tercera forma de lenguaje que es denominada lenguaje gestual.

1.5.2. Lenguaje y códigos

La palabra "lenguaje" es polisémica. Para el caso podríamos entenderla en tres sentidos:

- El **lenguaje total** que comprende la función del ser humano para simbolizar la realidad mediante cualquier sistema semiótico.
- El **lenguaje verbal** está constituido por los códigos de las lenguas naturales que se hablan en el mundo.
- Los **lenguajes no verbales** se basan en el uso de códigos semióticos que le proporciona la cultura al ser humano y son diferentes a los de una lengua



en sí. El lenguaje total cubre tanto los lenguajes verbales como los no verbales.

Un lenguaje cualquiera se fundamenta en un código, que es la organización interna del lenguaje. De manera equivalente, un código puede ser descrito como el sistema de comunicación compuesto por signos y reglas. Es importante destacar que la noción de código está intrínsecamente ligada al ámbito cultural y social. Bernstein (1997), citado por Niño (2019), define al código como “un principio regular, adquirido de forma táctica, que selecciona e integra significados relevantes, formas de realización de los mismos y contextos evocados” (p. 47). Este concepto parte desde un principio común a un grupo de usuarios, destacando el carácter semántico y sociocultural en el que se encuentra diversidad de códigos.

Los códigos se entienden como conjuntos organizados de signos regidos por reglas para la emisión y recepción de mensajes y constituyen verdaderos “sistemas de comunicación” por ser su misión final. Sistema, en este caso, sugiere la idea de recurrencia de signos, a partir de reglas, y la productividad de mensajes. Por ejemplo, el semáforo. Un sistema de signos puede hacer parte de un sistema mayor o suprasistema; un sistema que igualmente puede contener, a su vez, hay otros sistemas menores llamados subsistemas. Por ejemplo, el semáforo es un subsistema del sistema de señales de circulación y tránsito que hará parte del suprasistema de señalización cívica o, simplemente, el sistema de señalización. (Niño, 2019, p. 47)

1.5.3. Características del lenguaje humano

Explorar estas características nos brinda una visión de la complejidad y diversidad del lenguaje y cómo su dominio nos ha permitido avanzar a lo largo de la historia.

Revise la siguiente infografía para conocer más acerca del tema.

[Características del Lenguaje Humano](#)

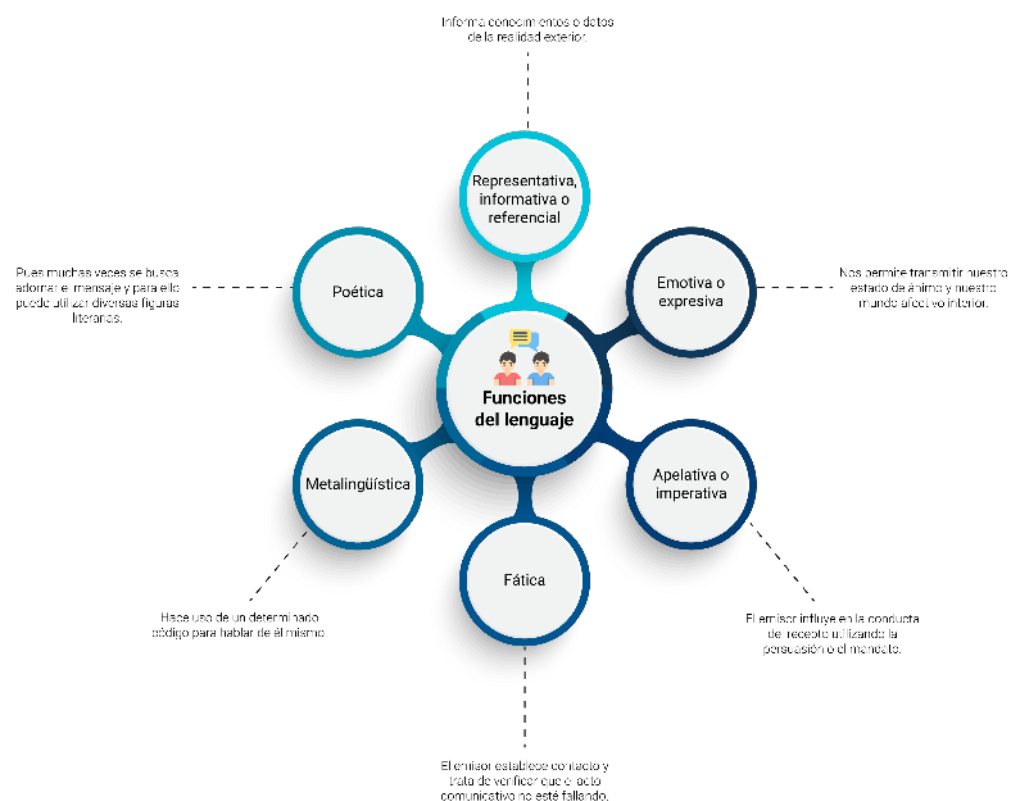


1.5.4. Funciones del lenguaje

En la figura 4 se exponen las seis funciones del lenguaje que deben tener en cuenta en el estudio del signo lingüísticos.

Figura 4

Funciones del lenguaje



Nota. Arrobo, J., 2023.



Antes de continuar recomiendo leer la guía didáctica y la diapositiva número 2 "[El signo lingüístico](#)"



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es momento de aplicar sus conocimientos a través de las actividades que se han planteado a continuación:

1. Realice una lectura comprensiva de la unidad 1. El signo lingüístico, lenguaje, características y funciones del lenguaje.
2. Amplíe su lectura profundizando el tema consultando otras fuentes bibliográficas.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 3

Unidad 1. Introducción a la semiótica

1.5. El signo lingüístico

1.5.5. Tipos de lenguaje

Dentro de los ámbitos de la semiótica y la lingüística, el análisis de los diferentes tipos de lenguaje permite comprender de manera integral cómo los seres humanos organizan y emplean sistemas de signos para expresar ideas, transmitir emociones y reflejar valores culturales. Este estudio profundiza en los principales tipos de lenguaje, incorporando contribuciones esenciales de autores tanto clásicos como contemporáneos, fundamentadas en las fuentes disponibles.

El lenguaje tiene dos funciones según su uso: la **cognoscitiva**, dirigida hacia la adquisición, desarrollo y razonamiento del conocimiento, y la **comunicativa**, enfocada a exteriorizar pensamientos y emitir mensajes. Ambas funciones se realizan principalmente a través del lenguaje fonético, kinésico, proxémico, icónico o pictográfico.



1.5.5.1 Lenguaje verbal

El lenguaje verbal representa el sistema de comunicación más elaborado en términos de codificación. Ferdinand de Saussure (1916/1945) lo define como un conjunto de signos donde el significante (la forma material del signo) y el significado (el contenido asociado) se relacionan de manera arbitraria. Este enfoque permite abordar tanto el lenguaje oral como el escrito desde una perspectiva estructural y funcional.

- **Lenguaje oral:** se distingue por su naturaleza efímera y su dependencia del contexto situacional. Saussure destaca la linealidad del signo en el discurso oral, al señalar que las palabras se presentan de forma sucesiva en el tiempo, creando secuencias significativas y coherentes.
- **Lenguaje escrito:** según Umberto Eco (1973/1988), la escritura constituye un sistema de representación cultural que trasciende la inmediatez de la oralidad. La estructura visual del lenguaje escrito permite su preservación, así como su análisis en contextos históricos y sociales, ampliando el alcance y el impacto de la comunicación humana.

1.5.5.2 Lenguaje no verbal

El lenguaje no verbal abarca sistemas de signos que operan más allá del ámbito verbal, pero que cumplen funciones complementarias, contextuales o incluso sustitutivas. Knapp (1985) lo clasifica en tres categorías principales:

1.5.5.3 Lenguaje fonético

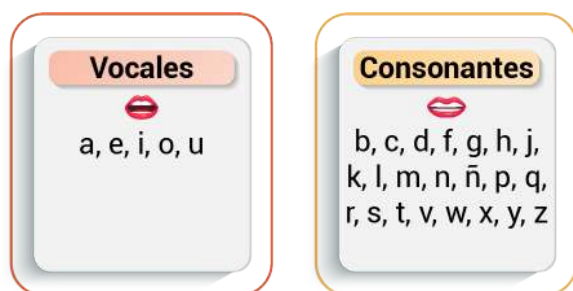
Es el tipo de lenguaje que emplea los sonidos convencionales que parten de una misma raíz gramatical del contexto sociocultural en que se emplean. Los elementos básicos del sistema fonético del lenguaje son los llamados fonemas. Estos elementos vienen a ser las unidades sonoras básicas del lenguaje hablado, desempeñando un papel decisivo en la discriminación del significado de las palabras y, también, en las diferencias de idioma a idioma.



Los fonemas o sonidos del lenguaje se dividen en vocales y consonantes y funcionan en conjunción.

Figura 5

Los fonemas o sonidos del lenguaje



Nota. Arrobo, J., 2023.

1.5.5.4 Lenguaje kinésico

Para lograr una comunicación afectiva se requiere saber que al hablar se producen movimientos que acompañan a la palabra (se mueven la cabeza, brazos, manos, etc.) y que apoyan la intencionalidad del mensaje, este conjunto de movimientos es lo que forma el lenguaje kinésico. La kinésica incluye movimientos corporales como gestos y expresiones faciales, cuya interpretación depende de códigos culturales específicos (Knapp, 1985). Estos elementos suelen ser fundamentales en la transmisión de emociones y actitudes.

También, incluye los movimientos aprendidos de percepción visual, audiovisual y táctil que, ligados a las combinaciones lingüística y paralingüística, poseen valor comunicativo. Se cree que es uno de los más antiguos, probablemente se desarrolló antes que el lenguaje verbal. Varía dependiendo de los factores étnicos y culturales.



Figura 6

Gente en movimiento, gestos



Nota. Arrobo, J., 2023.

Saludar con la mano, saludar con beso en la mejilla, saludar con ligera inclinación del cuerpo hacia delante, abrazo, gesto de silencio con el dedo índice cruzado frente a los labios, cruzar las piernas, arreglarse el cabello, mover las cejas, distintos tipos de baile; todos estos movimientos corporales tienen un sentido e interpretación dependiendo de nuestro grupo cultural u origen étnico.

1.5.5.5 Lenguaje proxémico

Estudia el uso del espacio interpersonal como un medio de comunicación. Edward Hall (en Zecchetto, 2002) argumenta que las distancias entre las personas son reguladas por normas sociales y reflejan niveles de intimidad o autoridad. Es el que se realiza bajo circunstancias en que el cuerpo humano está delimitado en su conducta diaria. Nuestros movimientos y posturas no significan lo mismo en todos los espacios. Dependerá mucho del espacio que ocupamos, es decir, del lugar en que nos encontremos para asociar o diferenciar nuestras actitudes con respecto a lo que los demás pueden interpretar. Así, para asumir un gesto, una manera de ser ante los demás, habrá que tomar en cuenta algunas dimensiones que regulan y condicionan una



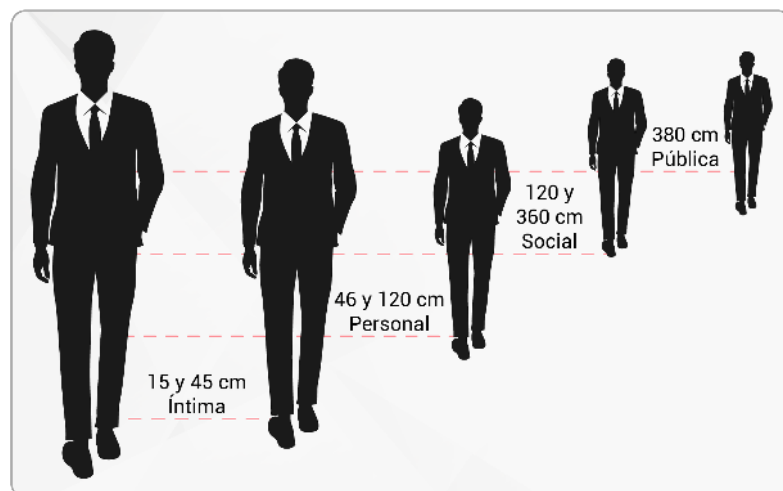
determinada posición corporal, tal es el caso de la distancia física que uno guarda en relación con las personas o con otros elementos del espacio, desde lo íntimo hasta lo público.

Por ejemplo:

Sentarse muy lejos de la pizarra en el aula puede tener varias lecturas, por un lado, puede ser un defecto fisiológico de la visión o connotar cierta apatía hacia la materia que se recibe, si es que no es la costumbre de usar ese espacio del salón para percibir mejor la clase.

Figura 7

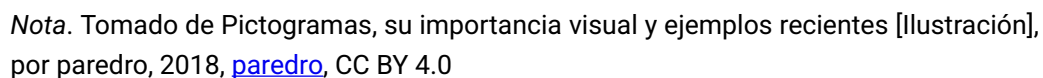
Valores de proximidad entre personas en el espacio



Nota. Tomado de Comunicación no verbal [Ilustración], por Comunicación no verbal, 2015, [comuniksinpalabras](#), CC BY 4.0.

1.5.5.6 Lenguaje icónico o pictográfico

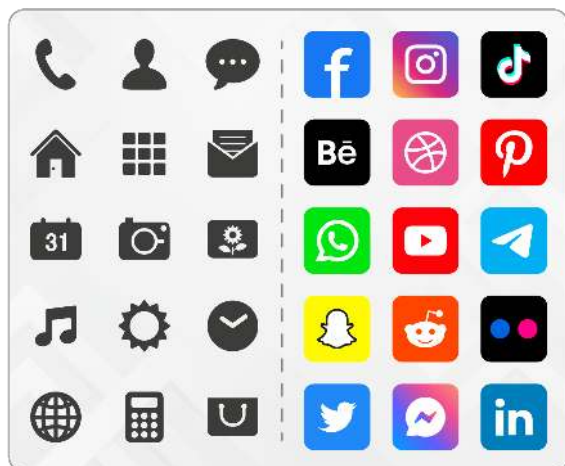
Un lenguaje icónico es todo aquel que utiliza símbolos básicos y además define maneras de combinarlos para producir un “ícono” comprensible como expresión. Los símbolos básicos vienen a ser el vocabulario y la forma de combinarlos corresponde a la gramática del lenguaje.



UTPL

Figura 9

Íconos

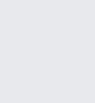
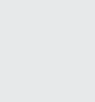
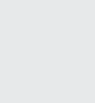
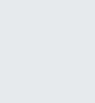
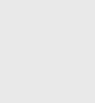
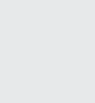


Nota. Tomado de Conjunto de íconos logotipos redes sociales [Ilustración], por vector, s.f., [freepik](https://www.freepik.com), CC BY 4.0.

1.5.6. Lengua

Se concibe a la lengua como el sistema general de signos organizados, cuya función principal es la comunicación. La lengua es el sistema de signos lingüísticos que los hablantes aprenden y conservan en su memoria. El hablante, al emitir un mensaje, extrae lo que precisa en cada momento de la lengua, lo mismo que también selecciona lo que necesita de las normas o reglas generales. Pero entre el habla individual y el sistema de la lengua, hay una forma peculiar de expresarse entre diferentes grupos que es la norma.

Entre lo que podría utilizarse (la lengua) y lo que concretamente se utiliza (el habla), está lo que frecuentemente se utiliza (la norma o el uso social). La norma tiene más variedad de posibilidades que la individualidad del habla, pero menos que la lengua o sistema general de signos.



Las características esenciales de la lengua son:

- **La lengua es social**, es una cantidad de elementos sígnicos que est a disposición de todos. Cuando un hablante quiere construir un mensaje, selecciona algunos de los signos que la lengua le ofrece para transmitir la idea que desea comunicar; en estos casos, el hablante realiza un acto de habla. La lengua es el conjunto de signos y de normas que estn a disposición de todos los hablantes de un mismo idioma.
- **Es abstracta o inmaterial**, puesto que se aprende y conserva en la memoria colectiva e individual como un conjunto de signos.
- **Es convencional**, dado que el grupo, colectivo o sociedad han acordado usar signos y reglas específicas para comunicarse.

Son los hablantes quienes le dan vida a la lengua, por esta razón, cuando se deja de hablar (o se habla muy poco), una lengua se dice que es “una lengua muerta”. Además, la lengua se va modificando conforme los hablantes hacen uso de ella.



En el Ecuador, existen catorce lenguas ancestrales dado su carácter de Estado multicultural y pluriétnico. En las diferentes regiones del país se hablan diversas lenguas según su nacionalidad.

Para conocer las lenguas que se hablan en distintos lugares del país, le animo a explorar detenidamente la siguiente imagen interactiva.

[Lenguajes ancestrales del Ecuador](#)

1.5.7. Habla

Es la forma particular en que cada persona se comunica. Viene a ser la concretización de la lengua. El habla es la realización específica que cada miembro de esa comunidad idiomática hace de la lengua en un lugar o momento determinados. Cuando dos individuos conversan y comunican sus pensamientos, se entienden entre ellos porque existe la lengua como modelo



lingüístico común, pero a la vez cada uno de ellos materializa la lengua en el habla característica de cada uno. El habla es material, pues es algo que se oye, se puede leer y es individual porque consiste en el empleo que cada hablante hace de la lengua en un momento dado.

Sus dos características fundamentales son:

- El habla es individual.
- Es concreta.

Esta instancia individual en la comunicación recibe diversos nombres: habla, discurso, acto de habla, cadena hablada y lengua producida.

- Dialecto: es el modo o forma que una comunidad se comunica. Por ejemplo:
 - "El buen verde y el buen pecao ponen juerte a toítico"
- Idiolecto o dialecto: forma particular de hablar de cada persona. Cuando la expresión es escrita se llama estilo.

1.5.8. Diferencias clave entre lengua, lenguaje y habla

- El lenguaje es la facultad que solo poseen los humanos y que les permite aprender lenguas. La lengua es un conjunto de símbolos o sistema abstracto cuya principal función es la comunicación. El habla es la concretización de la lengua y, a diferencia de esta, no es social sino individual.
- Sin actos concretos de habla, la lengua no existiría y si no existiera la lengua común, no sería posible entenderse y no existiría comunicación lingüística. En el campo semiótico, las estructuras y sistemas lingüísticos permiten anidar un texto o evacuar el mismo con sus propias reglas. Como analistas debemos conocer este universo de signos antes de adentrarnos en cada signo.



Para analizar un texto o discurso de la lengua *Chachi* del norte ecuatoriano, debemos estudiar su cultura y uso. Tal como en el ejemplo anterior, es muy útil investigar sobre el habla del pueblo montubio.



Antes de continuar recomiendo leer la guía didáctica y la presentación: [Tipos de lenguaje](#).



Actividades de aprendizaje recomendadas

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades.

1. Elabore contenido multimedia relacionado con el tema de los tipos de lenguaje, lengua y habla. Pueden realizar podcasts, grabaciones de audio, infografías, videos explicativos o presentaciones interactivas. Pueden elegir un concepto específico y utilizar diferentes herramientas en línea disponibles para crear su contenido.
2. Reproduzca videos que le permitan conocer de forma visual cada cultura.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 4

Unidad 1. Introducción a la semiótica

1.6. Semiótica según Charles Sanders Peirce

Representa a los postulados de occidente (EE. UU.), ante la corriente europea que venía impulsando Saussure. Para Peirce, la semiótica es equiparable a la lógica; por ello afirma: “La lógica, en su sentido general, es, por así decirlo, otro nombre de la semiótica, la doctrina cuasi-necesaria, o formal, de los signos” (Pierce, 1974, p. 21). La semiótica, entendida como otro nombre de la lógica



tiene por objeto de estudio a la semiosis, palabra que Peirce toma del filósofo epicúreo Filodemo, para el que ella es una inferencia a partir de signos y su funcionamiento. La semiosis como el instrumento funcional de conocimiento de la realidad. Cada signo es a la vez interpretante del que lo antecede e interpretado por el que le sigue.

Charles Sanders Peirce define el signo como algo que representa a otra cosa para alguien, bajo ciertos aspectos o capacidades. Según esta concepción, el signo no posee significado intrínseco; este se genera a partir de su relación con otros elementos. Esta relación está estructurada en tres componentes esenciales:

- **Representamen:** constituye la forma perceptible del signo, como la palabra escrita “árbol” o la imagen de un árbol.
- **Objeto:** es aquello a lo que el signo hace referencia, ya sea un objeto físico, una idea o un concepto abstracto.
- **Interpretante:** es el significado o efecto que el signo produce en la mente del receptor, lo cual implica un proceso dinámico y continuo de interpretación (Morris, 1985; Eco, 1988).

1.6.1. Clasificación de los Signos según Peirce

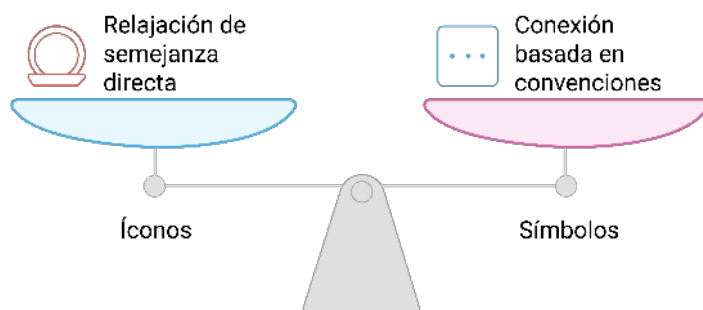
Peirce establece una clasificación tripartita basada en la relación que los signos mantienen con su objeto. Esta tipología es fundamental para la semiótica:

- **Ícono:** el signo presenta una semejanza cualitativa o física con su objeto. Ejemplo de esto son los retratos o los mapas (Zecchetto, 2002).
- **Índice:** la relación entre el signo y el objeto es causal o existencial, como ocurre con el humo que indica fuego.
- **Símbolo:** la conexión entre el signo y su objeto es arbitraria y está mediada por convenciones culturales o lingüísticas. Un ejemplo clásico son las palabras en un idioma (Eco, 1988).



Figura 10

Clasificación de los signos



Comparando Relaciones de Signo-Objeto

Nota. Open AI, 2024, AI [Text-to-image model].

La semiótica se puede definir como la ciencia que estudia los sistemas de signos; considerando toda actividad humana como generadora de símbolos y evidencia simbólica capaz de ser estudiada. Dos corrientes de estudio han profundizado sobre esta disciplina, la europea y la americana, siendo esencial la aplicación de semiología en la línea europea y semiótica del lado norteamericano. Esto viene también de los estudios antropológicos sociales que han definido escuelas del pensamiento afines, por ende, también sus seguidores y detractores al momento de elegir un método de análisis.

También se puede aludir a la semiología como ciencia y a la semiótica como el método que alimenta tales lógicas científicas. Este trabajo de corte pedagógico asumirá la semiótica como un conjunto de conceptos y operaciones, destinado a explicar cómo y por qué un determinado fenómeno adquiere, en una determinada sociedad y en un determinado momento histórico de tal sociedad, una determinada significación y cuál es esta, cómo se la comunica y cuáles son sus posibilidades de transformación.

Otros estudiosos de la semiótica del siglo XX como Charles William Morris (1901-1979), Roland Barthes, Umberto Eco, Christian Metz, Julia Kristeva o Algirdas Greimas, aportan a validar esta ciencia como un método esencial para la comprensión de los medios de comunicación masiva.

Para su estudio es necesario apoyarse en los conceptos tradicionales, aunque pueda parecer confuso el conjunto de opiniones que derivan en conceptos, estos son imprescindibles por cuanto sustentan de forma complementaria o concatenada a la práctica y análisis semiótico como método.

Los razonamientos que estudia la lógica se llaman argumentos y su tarea consiste en descubrir lo que hace que un argumento sea válido y constituya una inferencia correcta.

¿Qué le parece el tema estudiado? Interesante, ¿verdad? Ahora, le invito a completar la siguiente actividad que le ayudará con su aprendizaje.



Actividad de aprendizaje recomendada

Es momento de reforzar su aprendizaje desarrollando la siguiente autoevaluación de finalización de la unidad 1.



Autoevaluación 1

Escoja la respuesta correcta que considere correcta.

1. ¿Cuál es la diferencia entre semiótica y semiología?
 - a. Semiótica es la ciencia y semiología como disciplina de los signos.
 - b. Semiología es la ciencia y semiótica como disciplina de los signos.
 - c. Semiótica como ciencia y disciplina de los signos
2. ¿Qué es un signo lingüístico según Saussure?
 - a. Un ente psicológico y antropológico que se ve y no se toca.
 - b. Un conjunto de partes compuestas por el todo en sí.
 - c. Una entidad psíquica de dos caras: significante y significado.



3. El lenguaje es la facultad exclusiva del:

- a. Ser humano.
- b. De los monos.
- c. De todo ser vivo.

4. ¿De quién es natural la lengua?

- a. Facultad de los seres vivos en general.
- b. Discapacidad fisiológica de los invertebrados.
- c. Capacidad de los seres humanos.

5. ¿Qué caracteriza al signo lingüístico?

- a. Es indivisible, social y visual.
- b. Es social, abstracto y convencional.
- c. Es convencional, exclusivo, científico y social.

6. Desde la perspectiva de Aristóteles, el conjunto de saberes se divide en:

- a. Teórico, práctico y productivo.
- b. Técnico, cognitivo y pragmático.
- c. Práctico, productivo y pragmático.

7. El lenguaje nace con:

- a. El hombre.
- b. Con los animales.
- c. Con todo ser vivo.

8. El lenguaje es la capacidad que tiene toda persona para comunicarse mediante:

- a. Signos orales y escritos.
- b. Sólo signos orales.
- c. Signos no verbales.



9. El lenguaje es:

- a. Un hecho cultural por naturaleza.
- b. Un hecho social por excelencia.
- c. Un hecho socio cultural.

10. La función del lenguaje que nos permite transmitir nuestro estado de ánimo y nuestro estado afectivo interior, se llama:

- a. Informativa.
- b. Fática.
- c. Emotiva.

[Ir al solucionario](#)



Resultado de aprendizaje 2:

Identifica, resuelve problemas semióticos.

Con la aplicación del resultado de aprendizaje, los estudiantes identificarán las teorías semióticas y aprenderán a resolver e identificar los problemas semióticos a partir del conocimiento del signo lingüístico

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 5

*“No hay comunicación posible sin un código común, sin identidad de códigos.
Para comunicarnos eficazmente, necesitamos conocer el código de nuestros
destinatarios y transmitir nuestro mensaje en este código”*
Mario Kaplún

Estimado(a) estudiante, bienvenido(a) a la semana cinco de estudio, hasta ahora ya hemos comprendido los primeros fundamentos de la semiótica, es importante continuar reforzando los conocimientos en la primera unidad adentrándonos a la conceptualización del signo, partiendo desde el estudio de su conceptualización hasta la materialización del signo por parte de Ferdinand de Saussure. Estas y otras temáticas le permitirán fortalecer el resultado de aprendizaje del primer bimestre

Unidad 2. El signo

Del latín *signum*, significa signo o dibujo; como forma construida y unidad mínima de significación, es aquello que significa.



El signo es el objeto de estudio de la semiótica, es entonces el punto focal de nuestra aventura académica; por ello retomaremos a los principales teóricos Saussure y Charles S. Peirce para citar dos de las corrientes que más han estudiado esta categoría y sus principales propuestas teóricas e implicaciones prácticas. Aunque parezca natural la existencia del signo, es necesario abordar una noción de signo con mayor interés analítico, no natural, que permita dar al lector o actor una visión clara del universo sónico, en el cual se desenvuelven o desarrollan los hechos tanto textuales como sociales. Aunque no menos importantes, también abordaremos los aportes de Roland Barthes, Humberto Eco, Álgidas Greimas que estudian el signo y su ciencia.

Es preciso señalar que el signo, tal como lo conocemos hoy, se ha transformado en su acepción, más estas transformaciones permiten visualizar las expresiones materiales del signo, desde las formas más antiguas que se conocen, hasta los complejos sistemas sónicos de la virtualidad contemporánea. Es decir, desde lo que se define como arte rupestre, hasta planos binarios tridimensionales (3D), o los ya explotados hologramas. Siendo la unidad de sentido mínima e irreductible, el signo puede tener representaciones naturales y artificiales.

Los signos naturales se encuentran en el contexto de lo espontáneo y natural. Una nube negra es señal de que lloverá, una huella en la arena indica el paso de una persona o animal en ese lugar. La lectura de este tipo de signos no emana mayor complicación, en primera instancia, luego cuando se incursiona de manera científica en los hechos naturales, estos adquieren otros grados o niveles de significación. El signo natural puede reunir a miles de voluntades lectoras de dicho fenómeno para ser estudiado. Un tsunami, por ejemplo, se puede prevenir conforme sus signos y señales previas, este fenómeno natural se presenta bajo ciertas circunstancias atmosféricas y geológicas que los científicos han sabido interpretar y traducir como signos para la comprensión humana.

El signo artificial, por otra parte, ha surgido de toda actividad humana con la principal intención de conectar, comunicar acciones en la vida social. Desde figuras de animales como en la cueva de Chauvet (Francia) que datan de hace



35 000 años y que constituyen una de las primeras expresiones sígnicas, hasta una elaborada obra de arte abstracto o conceptual que puede o no representar algo.

La capacidad del signo para transformarse y evadir o trascender en el tiempo, son también condiciones que la semiótica alude como pertinentes para el análisis. Más tarde retomaremos estos parámetros muy útiles al momento de valorar el signo.

La versatilidad del signo tiene, en sus principales antecedentes teóricos, los elementos relativos que nos permitan visualizar las partes y el todo constitutivo del mismo, desde cuando surge hasta su interpretación individual o colectiva. Aunque muchos teóricos contemporáneos plantean recursos y estrategias de análisis textual o del signo, el presente ensayo propone un abordaje pertinente a las principales corrientes de argumentación semiótica, las cuales exponemos a continuación.

2.1. Los signos en la vida cotidiana de las personas

El principio, significación implica el desarrollo de un proceso sígnico o semiosis, es decir, la producción o interpretación de significado a través del uso de signos. Esto implica que los signos, ya sean palabras, gestos, imágenes u otros símbolos, tienen la capacidad de representar o comunicar ideas, pensamientos o significados.

Para aproximarnos de una forma más real a la existencia de los signos, vamos a dejar que nuestra imaginación se abra al mundo exterior.

Supongamos que Samuel, un joven empleado en una empresa de tecnología, se despierta al sonido de su despertador programado. La melodía suave y familiar actúa como un signo que marca el comienzo de un nuevo día. Después de disfrutar de un desayuno reconfortante, toma el periódico del día. Los titulares impactantes, las fotografías vívidas y los llamativos anuncios publicitarios en las páginas del periódico, son signos visuales que le proporcionan información sobre el mundo



exterior. Antes de salir de casa, Samuel se toma un momento para revisar su computadora personal y su teléfono móvil. Los correos electrónicos, los mensajes, las llamadas perdidas y las actualizaciones en las redes sociales son signos digitales que le conectan con el resto del mundo. Al oír el timbre del teléfono fijo, levanta el auricular y pronuncia un cálido “aló”, un signo que indica su disposición para iniciar una conversación telefónica. Al salir a la calle, busca el signo de la “parada” en la acera. Levanta su mano para hacerle la señal de parada a un taxi, reconocible por el rótulo luminoso encima del vehículo. Mientras viaja en el taxi, escucha la radio del automóvil, que le proporciona información sobre los acontecimientos nacionales. A través de la ventana, observa las enormes nubes negras, signos ominosos que anuncian la llegada de una tormenta inminente. Dentro del automóvil, Samuel presta atención al tablero de instrumentos. La velocidad a la que viaja, marcada en el velocímetro, es un signo importante para mantenerse dentro de los límites legales.

Además, verifica el indicador de combustible, que señala que el tanque está medio lleno, recordándole que debe reposar en algún momento. En las calles, los diversos signos de tránsito, los nombres de los almacenes y los anuncios publicitarios captan su atención y le brindan información adicional sobre su entorno. Mientras camina por la acera, escucha diferentes voces y sonidos que contienen información variada: un vendedor anunciando la lotería, el tintineo de dulces y golosinas en un carrito ambulante. De repente, oye la sirena de una ambulancia que se aproxima, un sonido que indica la necesidad de darle prioridad y abrir paso. Samuel llega a su destino y se dirige al edificio de oficinas. En el ascensor, los signos que indican “abrir”, “cerrar”, “arranque” y los botones numerados que representan los pisos, le proporcionan orientación sobre cómo utilizar el elevador de manera eficiente. Al llegar a su piso, saluda a sus compañeros de trabajo y recibe una respuesta afectuosa de la secretaria, un gesto cariñoso que es un signo de su



buena relación. Una vez dentro de la oficina observa la cartelera llena de instrucciones de trabajo, un conjunto de signos que guían su desempeño laboral.

Así como la historia de Samuel, podríamos seguir imaginando infinidad de momentos de la vida cotidiana, y comprobar que toda ella está inmersa en los signos. En cada acción se podría advertir la existencia de un objeto o estímulo sensorial. Como se ve, “un signo se produce y se interpreta en distintas circunstancias o contextos que ayudan a precisar el sentido” (Niño, 2019, p. 29).

2.2. El signo desde la perspectiva tripartita de Pierce

Pierce sustenta la idea de semiosis en tres referencias, vale decir, en la cooperación entre tres elementos solidarios, así: representamen (M) – interpretante (I) – objeto (O).

Las tres referencias del signo se consideran:

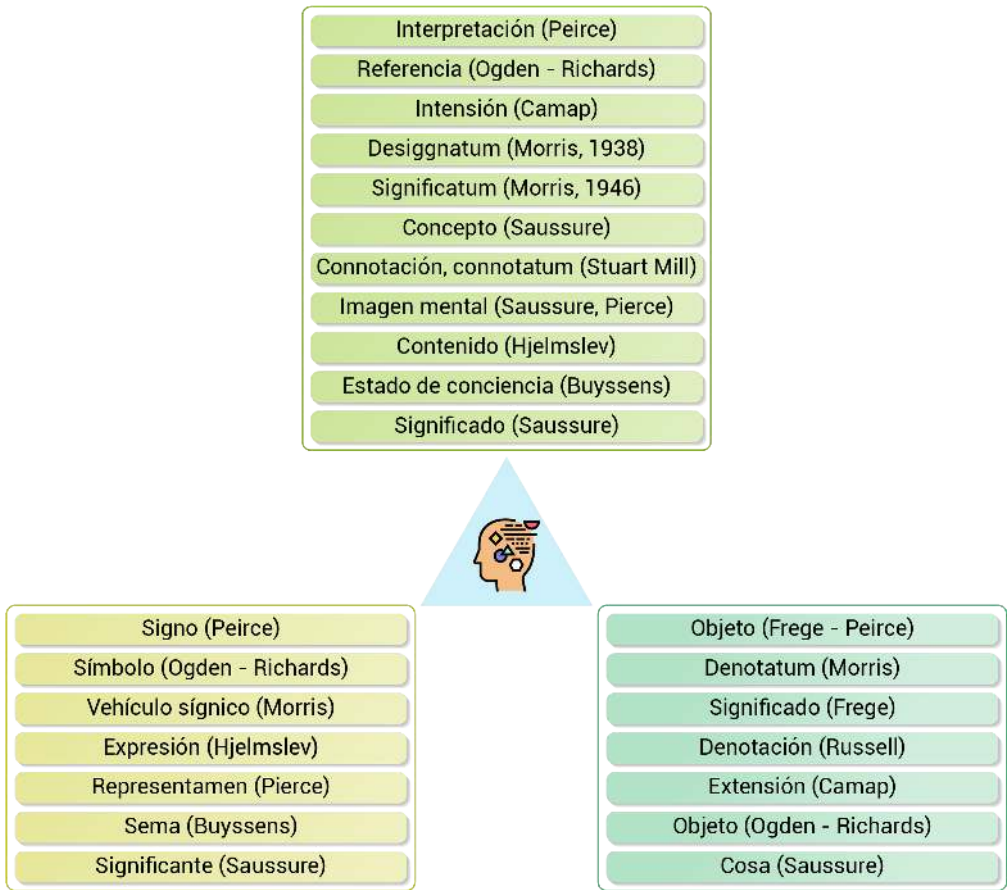
- Como referencia al medio (M), el signo es parte del mundo físico, es material. Algo es signo, si se comporta como tal.
- Como referencia al objeto (O), pertenece al mundo de las cosas y acontecimientos. Es la realidad que se representa.
- Como referencia al interpretante (I) se inserta en el “mundo espiritual” en “sus reglas, normas, formas y relaciones de pensamiento” (Walther, 1994). El interpretante es su sentido, interpretado por otro signo, lo que teóricamente da una cadena infinita. Es algo así como un sinónimo o una paráfrasis. “El signo es signo si puede traducirse a otro signo que le da su plenitud” (Peirce, 1986).

Esta versión tripartita del signo, realizada por diversos autores, ha sido recogida por Humberto Eco (1976), quien se ideó un triángulo con la representación de las concepciones o teorías que implica esta triple relación, revisemos la siguiente figura:



Figura 11

Teorías de la triple relación, a partir de la versión de Eco (1976)



Nota. Adaptado de Introducción al estructuralismo (p. 139) por Eco, U., 1976, Madrid alianza editorial.

He aquí los tres elementos que, según Peirce, conforman el signo:

- a. El *representamen*: es lo que funciona como signo para que alguien lo perciba, o sea, la cosa que funge de signo, el signo mismo como tal, por ejemplo, las palabras de un idioma que han sido creadas para ese fin. El *representamen* está siempre en lugar de otra cosa, es el sustentador o portador de esa cosa para los que han de verla o considerarla en el signo.

- b. El *interpretante*: es la idea del *representamen* en la mente del que percibe el signo, o sea, es un efecto mental causado por el signo (otra idea del signo), apenas se inicia el proceso de semiosis a través del *representamen*. En definitiva, el interpretante es otra representación referida al objeto signo, es un significado de los significantes.
- c. El *objeto*: es aquello al que alude el *representamen*. Dice Peirce: “este signo está en lugar de algo, su objeto” esto es-aquello al que el signo está referido. Nuevamente, hay que recordar que el objeto (igual que el referente), no necesariamente es una cosa concreta, puede tratarse de ideas, de relaciones o de entes imaginarios y ficticios.

Una vez analizada la información, le animo a revisar el siguiente módulo didáctico para ampliar su conocimiento acerca de los:

[Tres elementos que conforman el signo](#)

2.3. Los signos según Eco

Según Umberto Eco, el signo tiene un carácter secundario, donde este establece la relación entre una unidad de contenido y una unidad de expresión (lo realmente importante son esos dos elementos). Se define así el signo como un medio, un instrumento utilizado para transmitir información, para decir, para indicar algo que alguien conoce y quiere socializar con el resto. Le da un carácter universal, afirmando que cuando se habla de signo, se tiene que hablar de todo cuanto exista y se nombre en la naturaleza humana.

Esta propuesta es liberadora de darle una identidad y existencia propia al “signo”; lo realmente importante es lo que el signo representa (contenido y expresión).

Umberto Eco, define el signo en relación con la sociedad y la cultura. La razón de ser del signo es ser medio para comunicar algo a la sociedad y es, al mismo tiempo, fruto del proceso de socialización que vive una persona y su relación con la cultura a la que pertenece.



Una de las grandes ventajas de Eco respecto de sus predecesores, es haber vivido hasta nuestros días el advenimiento de los mass-media, de los transmedia y la avalancha informativa que requiere de mayores esfuerzos científicos para desarrollar herramientas, tanto de gestión de contenidos, como de públicos conscientes de tales implicaciones simbólicas.

Como hemos visto, la relación histórica del signo y su valoración fundamenta en Saussure y Peirce, los recursos de análisis, fundamentalmente del signo lingüístico, pero a estos principios se unen los teóricos contemporáneos para acercar al signo de forma cotidiana a las necesidades comunicacionales e interpretativas. Aun con la vigencia de otras corrientes de estudio, las acá referidas son clave cuando se trata de la lectura del signo y sus intrincados pero apasionantes rumbos, desde su construcción, hasta la interpretación o sus efectos en audiencias, teleaudiencias y lectores; en la cultura como sistema.

Los once criterios según los cuales Eco (1976) clasifica los signos son los siguientes:

- Por la fuente.
- Por su significación e inferencia.
- Según el grado de especificación sígnica.
- Por la intención y el grado de conciencia de su emisor.
- Por el canal físico.
- Por la capacidad de réplica del significante.
- Por el tipo de vínculo con el referente.
- Por el comportamiento que estimulan en el destinatario.
- Por las funciones del discurso.
- Por la tentativa de una clasificación general (criterio integral).

2.4. El signo, según Roland Barthes

Roland Barthes (1913-1980), es conocido por el tiempo dedicado al estudio de los signos, la semiología como disciplina, entiende que los seres humanos se comunican no solamente a través de los signos lingüísticos (el lenguaje), sino



también de otros elementos culturales tales como la ropa, el peinado, los gestos, las imágenes, las formas y los colores a fin de convencernos unos a otros respecto de las emociones, valores e imágenes que deseamos transmitir.

En su ensayo “Le monde où l’on catche”, Barthes expone su explicación respecto a lo que ocurre en la mente del lector de ficción o del público del teatro. Su trabajo se basa en el análisis de “*catch*”, lo que podríamos describir como “luchas guionadas”, espectáculo que se diferencia de un deporte genuino porque los contrincantes no compiten “de verdad” y no se esmeran por disimularlo tampoco, esto es, actúan sin hacerse daño con el objeto de reiterar las funciones, noche tras noche. Lo que Barthes puntualiza es que el público, sabe que el combate es fingido.

Barthes establece una analogía entre el espectador de una lucha de *catch* y el público de un espectáculo teatral o una novela de ficción. Así como Otelo no asesinó “realmente” a Desdémona sobre el teatro (y el público lo sabe, aunque pueda conmoverse), los combatientes de *catch* no se pegan en “realidad”. Solo se trata de signos que carecen de contenido “real”.

El mentado autor reconoce el lugar central de Saussure en el desarrollo de la lingüística moderna, especialmente por centrar el interés en el funcionamiento estructural. De acuerdo con Saussure, la peculiaridad del lenguaje reside en la arbitrariedad de los signos, lo cual permite una combinación tan variada como los diferentes significados que se deseen comunicar. Barthes introducirá, además, el concepto de signos motivados que resulta más preciso para explicar el funcionamiento de ciertos signos gráficos. Enumera tres clases de signos: los signos icónicos, los signos motivados y los signos arbitrarios. La diferencia entre estos se corresponde con una escala progresiva, los signos icónicos cumplen una sola función y se ubican en un extremo, con posibilidades muy amplias de significación, los signos arbitrarios, se encuentran en el otro extremo.



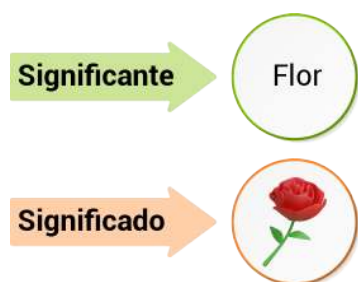
2.5. La diada de Saussure

Según Ferdinand de Saussure, el signo está compuesto por una “díada”, es decir, un compuesto de dos elementos íntimamente conexos entre sí: la representación sensorial de algo (el significante) y su concepto (el significado), ambas cosas asociadas en nuestra mente: “un signo lingüístico... une un concepto con la imagen acústica (...), es, por tanto, una entidad psíquica de dos caras” (Saussure, 1945, p.143). Saussure cita el ejemplo de la palabra “árbol” para enseñar que “llamamos signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica”, o sea, la unión de la idea de árbol con el término flor.

El signo lingüístico toma consistencia al vincular entre sí dos aspectos de un mismo fenómeno, el elemento material fónico-acústico y el concepto asociado con él. Ejemplo: la palabra flor.

Figura 12

El signo lingüístico



Nota. Adaptado de Signos Lingüísticos [Ilustración], por Huanca, R., 2016, [Signos Lingüísticos](#), CC BY 4.0.

Ese signo se presenta ante el espectador con una doble cara, la primera será su forma material, es el **significante** y la segunda se forma en la mente del lector, espectador o intérprete como una idea o concepto al cual se denomina **significado**.

En el ejemplo, para un lector de cualquier texto en que se encuentre la palabra flor, primero el citado receptor debería conocer la convención o sistema al cual pertenecen las partes de esta palabra, es decir, un sistema o lenguaje. No es necesario tener al objeto material junto a su signo para que este se comprenda o refiera a su significante de manera inmediata.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación:

1. Identifique y recoja imágenes de signos que encuentre en su entorno cotidiano, ya sea en su hogar, en la calle o en medios digitales, y cree un álbum visual de signos cotidianos. Pueden utilizar su móvil para tomar fotografías o buscar imágenes en Internet. Organice las imágenes en un álbum virtual o presentación de diapositivas y agregar una breve descripción de cada signo, identificando su representamen, objeto e interpretante, según la perspectiva tripartita de Pierce.
2. Lea el tema El signo, desde la perspectiva tripartita de Pierce como parte de la unidad 2. Esta lectura le permitirá comprender la importancia que tiene el signo en el estudio de la semiótica.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 6

Unidad 2. El signo

2.6. El significante

Al elaborar su teoría, Saussure expone cuáles deberían ser las condiciones para que aparezca una lengua. El significante como imagen o lo que percibimos con los sentidos o “imagen acústica”. Esta dimensión de la díada



preexiste al concepto y más puede establecer cierto grado de arbitrariedad respecto del tipo de concepto o significado que representa. De allí que todo significante tenga un grado específico de representatividad, dependiendo de la relación que establezca con su significado ante la función que denoten o desempeñen frente al sujeto activo o pasivo del discurso o texto. Es aquello que se oye cuando hablamos o se ve cuando leemos. Es lo expresado mediante imágenes, gestos, sonidos y percibido por un lector o intérprete. En el caso del cine o la televisión, es el espectador (lector), quien percibe con sus sentidos los significantes emitidos por un medio electrónico, todas estas formas “materiales” llegan a ser vistas o escuchadas y representan algo.

El universo de significantes que en promedio llegan a nuestros sentidos hoy por hoy son infinitos, pero esto no siempre fue así, ni lo es; puesto que en la vida de una persona los significantes van adquiriendo preponderancia conforme se tome conciencia de cada uno de ellos hasta que tengan un significado para alguien. Las palabras, por ejemplo, se construyen con letras y las letras a su vez están formadas por trazos, por grafemas o unidades mínimas de la escritura. En un alfabeto, los grafemas serán las letras que para el alfabeto latino guardan mucha correspondencia con sus fonemas o formas acústicas del lenguaje. Existen otras lenguas en las cuales estas formas o significantes no necesariamente tienen nexos fónicos - fonológicos, como es en los ideogramas chinos, glifos o escrituras gráficas como la egipcia o azteca.



Figura 13
Ideogramas chinos



Nota. Arrobo, J., 2023.



Figura 14

Pictogramas Aztecas



Nota. Adaptado de Historia del Arte 2º Preparatoria [Ilustración], por Niolo, 2010, [Arteprepa](#), CC BY 4.0.

2.7. El significado

Ante la expresión material, sea en sonidos o en texto escrito de un significante, se alude un significado. Este es el concepto, en sí, de un signo al cual se asocia la forma referida en un proceso comunicativo. Es el perceptor, o quien recibe el mensaje, el que hace suyo el signo, lo interpreta y otorga un significado. Volvemos a una condición casi “natural” de como si ya lo supiéramos. Pero, por ejemplo, una señal de tránsito no tendrá el mismo valor

para un niño de 5 años + e edad que para un adulto. Entre adultos, la misma señal tampoco será la misma si esta persona jamás ha visto una, o las haya estudiado en la escuela, dando por hecho que haya asistido a la misma.

Algunas experiencias de tipo audiovisual con pueblos “no contactados” de la Amazonía ecuatoriana, evidencian que el impacto de visualizar un vehículo en la pantalla de cine en la actualidad tiene el mismo efecto que en 1897, en el Boulevard des Capucines (Francia), cuando los hermanos Lumiere proyectaron por primera vez imágenes en movimiento al público parisino que salió despavorido del lugar en que se suscitó la proyección. En otros contextos, una proyección de cine es común, pero este conocimiento se fue asimilando conforme las sociedades también han aprendido de experiencias previas. El significado de signos y lenguajes diversos dependerá de tal conocimiento.

- La palabra *SUN* tiene un significado para quien conozca del idioma inglés.
- La palabra *NUNRI* significa SOL en el lenguaje shuar.

El ideograma chino que representa al sol adquiere un significado para quien haya aprendido tales gráficas.

Figura 15

Comparación de signos



Nota. Arrobo, J., 2023

Un mismo objeto puede tener varios significantes o signos materiales que lo representan y su significado o concepto en primera instancia debería ser similar. Pero, el valor que tiene en el ejemplo dado, el sol para los egipcios, no es el mismo valor o concepto que le otorgan las culturas occidentales en la

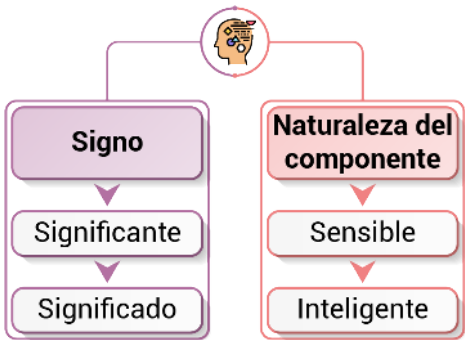


actualidad. De ello se evidencia la preponderancia de la semiótica en la construcción o interpretación de los signos, dicha interpretación es un conjunto de emociones, actitudes, valores culturales o relaciones psicoafectivas con el objeto.

Al significante S-O-L le corresponderá el significado: estrella luminosa, centro de nuestro sistema planetario.

Esto, según el diccionario de la Real Academia de la lengua, nótese que este significado tiene una fuente a quien se adjudica tal acepción o concepto, lo cual en todo proceso semiótico es fundamental, pues no es casual ningún significado, tras de sí hay la intención de otorgarle tal valor.

Figura 16
Interpretación del signo



Nota. Arrobo, J., 2023.

2.8. La arbitrariedad y linealidad del signo

Lo arbitrario es aquello que se hace por convenio o convención. Saussure, plantea que el significante y el significado tienen un lazo que es arbitrario e inmotivado porque no guarda relación natural entre el concepto y la imagen acústica. Es la convención de las partes la que les otorga y ratifica la arbitrariedad al signo. Por ejemplo, **el árbol** adquiere dicho significante porque hemos convenido llamarlo así socialmente, no existe *per se* dicho signo en tal forma.



Como objeción a este postulado surge la **onomatopeya**, que es la coherencia o semejanza fonética entre el significante y el significado. Es la recreación del sonido en su vocablo, imitando su relación natural.

Tabla 1.
Onomatopeyas

Origen del sonido	Onomatopeya
Voces Humanas	¡Mmmm! (sabroso)
	¡Ay! (dolor)
	¡Bah! (desprecio)
	¡Buaaa! (llorar)
	¡Hummm! (Duda)
Ruidos Humanos	¡Achís! (Estornudo)
	¡Muac! (Beso)
	¡Pst! (Llamada)
	¡Paf! (Bofetada)
	Zzzz,zzz (Sueño)
Sonidos animales	¡Auuuu! (Aullar de lobo)
	¡Bzzzz! (Zumbar de abeja)
	¡Beee! (Balar la oveja)
	¡Miau! (Maullar del gato)
	¡Cua,cua!(Graznar el pato)
Ruidos artificiales	¡Bang,bang! (Disparos)
	¡Boom! (Explosión)
	¡Boing! (Rebotar)
	¡Ding Dong! (Campanas)

Nota. Arrobo, J., 2023.

Aún, así expresados, según Saussure, la elección de tales significantes similares a sus voces o sonidos, son arbitrarios por cuanto son elecciones inmotivadas y no convencionales de un ruido.



La **linealidad** del significante se expresa por su naturaleza auditiva, lo cual significa que se desarrolla en el tiempo y toma sus características. El significante entonces representa una extensión mensurable en una sola dimensión. Por ejemplo, Á-R-B-O-L se desenvuelve en una línea de tiempo progresiva. El significante está ordenado con un elemento tras otro, es una cadena sucesiva de elementos. En la escritura, como vemos, también existe una sucesión de elementos, pero en el espacio la A antes de la R, la B a continuación de la R y así las demás letras O y L de forma continua. No se ubican ni se pronuncian todas al mismo tiempo.

Esta característica también puede asociarse al lenguaje del **cine** y su sintaxis, en un corte simple, por ejemplo, la imagen que sucede se encadena con la anterior y refiere al mismo tiempo y espacio, igual que la continuidad sonora, lo cual nos brinda la sensación de atmósfera o clima en una misma escena. Un sonido ambiente o paisaje sonoro sirve de base temporal a cada secuencia o escena, lo mismo que un tema o variación musical que caracteriza un personaje o momento de la obra fílmica. La percepción de continuidad y unidad se apoyan en estos recursos narrativos, tal como en el lenguaje escrito y oral. Sirven así mismo para el análisis semiótico del discurso audiovisual.

2.9. Organizar los signos: sintagma y paradigma

Estructuras sintagmáticas y estructuras paradigmáticas son dos de las formas que existen para conformar sistemas organizados de signos. Con frecuencia se presentan como ejes, generalmente el eje vertical es paradigmático y el horizontal es el eje sintagmático.



Figura 17

Eje vertical y horizontal

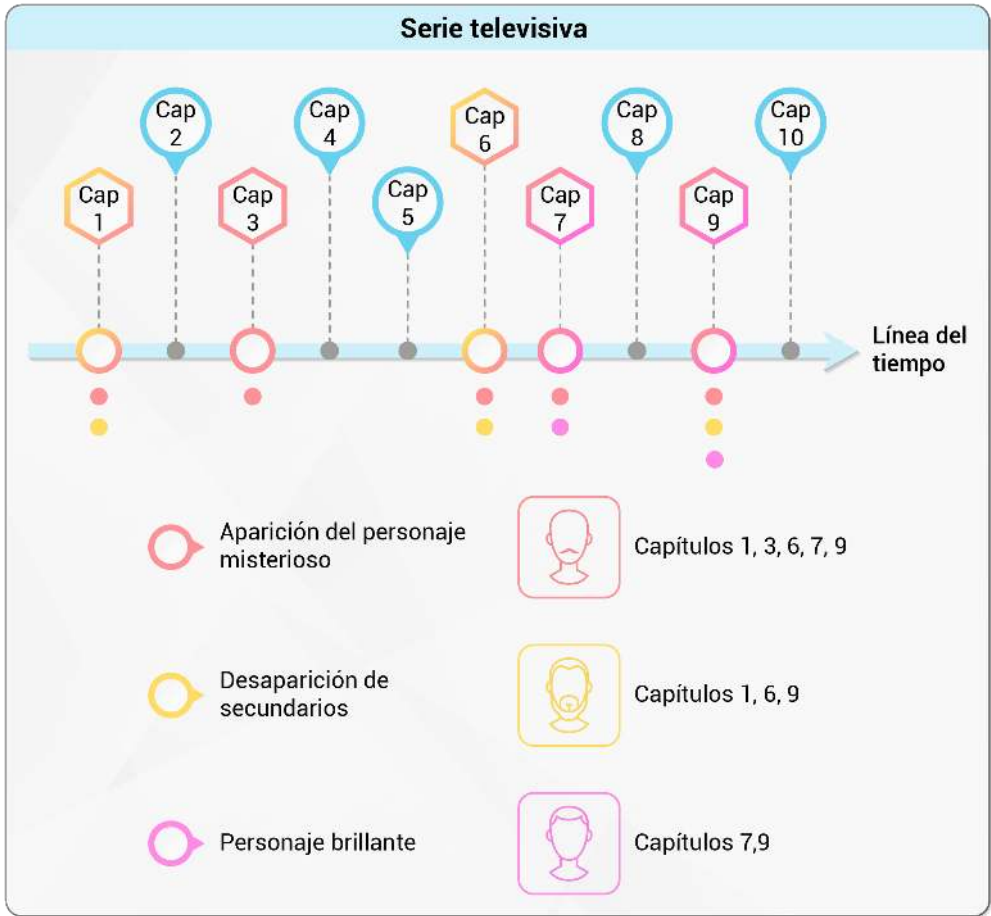


Nota. Arrobo, J., 2023.

El sintagma es una palabra o grupo de palabras que desempeñan una función sintáctica dentro de la oración. Estas palabras se articulan alrededor de un término denominado núcleo del sintagma. El análisis del texto o discurso en cualquiera de sus formas puede basarse en esta propuesta de ejes paradigmáticos y sintagmáticos. La sintaxis o estructura analizada de una teleserie, por ejemplo, puede partir de uno de sus personajes y su transformación a lo largo de un conjunto de capítulos, o de la intermitencia de condiciones específicas en la línea de tiempo que estamos analizando.



Figura 18
Serie televisiva



Nota. Arrobo, J., 2023.

En esta propuesta de análisis semiótico elemental, hay coincidencias de forma en el sintagma o estructura que permiten visibilizar una posible vinculación del personaje misterioso con las desapariciones de los secundarios. Aunque el personaje brillante aparece y coincide con el personaje misterioso en uno de los capítulos, lo cual puede significar su relación con las desapariciones, esta última apreciación de carácter paradigmático plantea el símil de condiciones

en que funciona el texto audiovisual ante el espectador, comparando situaciones y recursos narrativos entre escenas, planos o personajes; es decir, en la gramática de la trama.

(Cristian Metz, 1988, citado por Chandler, 1998, pp. 48-49), expone algunas categorías que pueden aplicarse a películas de corte narrativo:

- Las tomas autónomas (ejemplo: **stablishing shot**, toma de inserto).
- El sintagma paralelo (montaje de los motivos).
- El sintagma de soporte (montaje de tomas breves).
- El sintagma descriptivo (la secuencia que describe un momento).
- El sintagma alternante (dos secuencias alternadas).
- La escena (tomas que implican una continuidad temporal).
- La secuencia episódica (la discontinuidad organizada de las tomas).
- La secuencia ordinaria (temporal con alguna comprensión).

(Hodge y Tripp, 1986, citado por Chandler, 1998, pp. 49-50), dividieron a los sintagmas en cuatro tipos: con base en los sintagmas existentes en un mismo tiempo (sincrónicos), en tiempos diferentes (diacrónicos), en un mismo espacio (sintópicos) y en espacios diferentes (diatópicos).

- Sincrónico / sintópico (un lugar, un tiempo, una toma).
- Diacrónico / sintópico (la misma secuencia de lugar a través del tiempo).
- Sincrónico / diatópico (lugares diferentes en un mismo tiempo).
- Diacrónico / diatópico (dos tomas relacionados con el mismo tema)

Agregan que estos son sintagmas continuos, también hay sintagmas discontinuos (tomas relacionadas y separadas por otras).

Algunos semiólogos hacen referencia al uso de paradigmas en ausencia, es decir, que es válido referir un paradigma que ha sido usado en la estructura o fuera de ella como otro que no se usó de forma premeditada, en ausencia. Este no se escogió para dar paso a tal o cual paradigma. Son frecuentes los paradigmas de género, las connotaciones, los estilos, los repertorios. (Thwaites et al. 1994, citado por Chandler, 1998, p. 51) por los cuales se relacionan sentidos y campos de significación.



Otro recurso de análisis paradigmático suele ser la conmutación, que implica elegir un paradigma dentro del texto, luego se consideran significantes alternativos. Los resultantes de cada sustitución son considerados en los términos de cómo estos pueden afectar el sentido del signo, del hecho. Podríamos ejercitar tal efecto de un plano por otro en una secuencia, sustituir e identificar las unidades sintagmáticas.

El método estructuralista empleado por muchos de los semióticos implica también el uso de paradigmas como oposiciones binarias esenciales para la construcción de significado, que sirven tal como señala Claude Lévi Strauss de base para fundamentar los sistemas clasificatorios, “variantes o universales de la mente humana”, haciendo una distinción en tres tipos de oposición o polarización. (Chandler, 1998, p. 53).

- a. Oposiciones binarias del mismo sentido que la lógica. Por ejemplo:
masculino / no masculino.
- b. Oposiciones con grado comparativo de la misma dimensión implícita. Por ejemplo: bueno / malo, donde “no bueno” no es necesariamente malo.
- c. Oposiciones cuyos elementos son mutuamente exclusivos. Por ejemplo:
luna/sol.

Estos pares o pareamientos suelen ser vistos como naturales, como dicotomías falsas en contextos críticos, son vistos por los estructuralistas como parte de la estructura profunda (o escondida), con frecuencia en textos y géneros se alinean desde su origen, por ejemplo: masculino /mente, femenino/ cuerpo, favoreciendo relaciones de dominio como es evidente. Algunas de las oposiciones más frecuentes:

- | | | |
|-------------------------|----------------------------|--------------------------|
| 1. Positivo / negativo. | 22. Mente / cuerpo | 42. Maestro / discípulo. |
| 2. Verdadero / falso. | 23. Ganancia / pérdida. | 43. Medios / fines. |
| 3. Causa / efecto. | 24. Interno / externo | 44. Habla / escrito. |
| 4. Abierto / cerrado. | 25. Presencia / ausencia. | 45. Orden / caos. |
| 5. Antes / después. | 26. Inclusión / exclusión. | 46. Humano / animal. |
| 6. Negro / blanco. | 27. Arriba / abajo. | 47. Palabras / hechos. |
| 7. Padre / hijo. | 28. Urbano / rural. | 48. Rico / pobre. |
| 8. Izquierda / derecha. | 29. Interior / exterior. | |



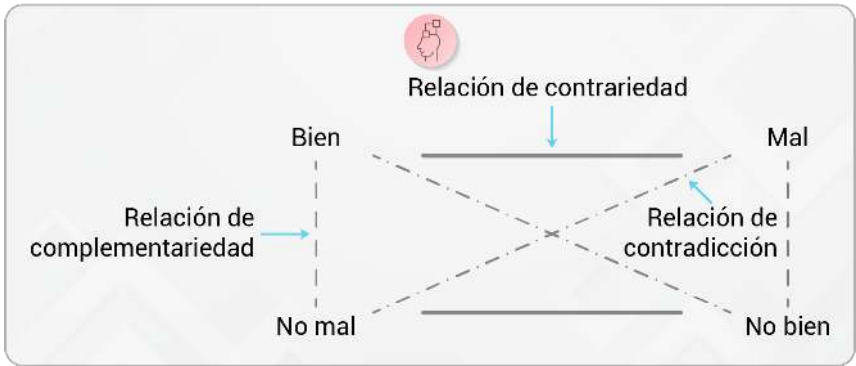
- | | | |
|----------------------------------|------------------------------|--------------------------------|
| 9. Lector / escritor. | 30. Mismo / otro. | 49. Consciente / inconsciente. |
| 10. Alto / bajo. | 31. Viejo / nuevo. | 50. Hecho / ficción. |
| 11. Caliente / frío. | Estático / dinámico. | 51. Masculino / femenino. |
| 12. Teoría / práctica. | 33. Héroe / villano. | 52. Forma / contenido. |
| 13. Producto / proceso. | 34. Adulto / niño. | 53. Parte / entero. |
| 14. Productor / consumidor. | 35. Temporal / permanente. | 54. Apariencia / realidad. |
| 15. Del interior / del exterior. | 36. Naturaleza / cultura. | 55. Natural / artificial. |
| 16. Arte / ciencia. | 37. Local / global. | 56. Naturaleza / tecnología. |
| 17. Claro / oscuro. | 38. Competencia / ejecución. | 57. Subjetivo / objetivo. |
| 18. Público / privado. | 39. Similitud / diferencia. | 58. Individuo / sociedad. |
| 19. Oriente / occidente. | 40. Hablador/ oyente. | 59. Fuerte / débil. |
| 20. Macho / hembra. | 41. Viejo / Joven. | 60. Medio / mensaje. |
| 21. Bueno / malo. | | 61. Razón / emoción. |

Cualquier análisis basado en oposición podrá incluir estas u otras variables e identificar un discurso ideológico más amplio, por lo que es imprescindible su contextualización en relación con los sistemas sociales en que se originan.

Algirdas Greimas (1987), también propone una estructura sintagmática de análisis denominada cuadro semiótico, por la cual las nociones o supuestos lógicos representan visualmente la articulación de un conjunto de símbolos dados (Semiotique Dictionnaire de la théorie du langage).



Figura 19
Cuadro semiótico de Greimas



Nota. Tomado de Integración de métodos cualitativos y cuantitativos: Construyendo e interpretando clusters a partir de la teoría fundamentada y el análisis del discurso [Ilustración], por Merlino, A. y Martínez, A., 2007, [qualitative-research](#), CC BY 4.0.

“Sin diferencia no puede haber sentido” (Greimas, 1971).

Otro ejemplo con la dicotomía vida/muerte:

Figura 20

Ejemplo aplicado del cuadro de Greimas, fundamento y valor del cuadro semiótico



Nota. Adaptado de Técnica del cuadro semiótico [Ilustración], por semioticaup, 2008, [semioticaup](#), CC BY 4.0.

A nivel social y cultural se puede plantear igual lectura con un flujo de hechos unidos/dispersos, fijos/móviles, pacíficos/violentos en los cuales las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas se han de materializar en el diagrama (ejes) y establecer periodicidad, nexos entre factores, núcleos sintagmáticos o paradigmas de sentido y estructura en temas o situaciones que expresa el fenómeno analizado.

¿Qué le parece el tema estudiado? Interesante, ¿verdad? Ahora, le invito a desarrollar las siguientes actividades que le ayudarán en el desarrollo de su aprendizaje.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Realice la lectura del tema “Los signos” del libro [“Semiótica para principiantes”](#), de Daniel Chandler. pp. 21-34.
2. Lea de forma comprensiva la unidad 2 “El signo” de la guía didáctica. La lectura va a ampliar su visión con relación a la utilización del signo, su aplicación desde de Ferdinand de Saussure.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 7

Unidad 2. El signo

2.10. Niveles del lenguaje: denotación y connotación

Toda palabra tiene dos significados posibles, el significado denotativo y el significado connotativo. Cuando hablamos del primero de ellos, nos referimos al significado real que tiene una palabra o signo y con el cual se ha convenido en otorgar tal significado a una misma comunidad y la convención así llamada ha determinado tal acuerdo. Generalmente, los conceptos o contenidos de la denotación se encuentran reconocidos en normas o diccionarios. Tales descripciones tácitas serán el primer nivel en que se interprete el signo o se referencie en el discurso.

La palabra árbol, ya hemos visto que denota su significado formal; pero también tiene varias connotaciones, dependiendo de su uso.



Árbol, por ejemplo, puede significar connotativamente para un granjero el sustento de su hogar. En este mismo sentido, para un biólogo el árbol connota un ecosistema, es sí, además del significado denotativo que es el que convencionalmente alude como: planta perenne, de tronco leñoso y elevado, que se ramifica a cierta altura del suelo.

Para ampliar el alcance de los términos, referiré a la fotografía como forma de denotación, pues es la realidad en sí, reflejada en un plano bidimensional. En esta expresión denotativa de la realidad, converge también un nivel connotativo en los recursos que se han empleado y cómo ha sido fotografiado el motivo o sujeto. El punto de vista, selección o encuadre, la perspectiva y otros valores que pertenecen a sistemas diversos relacionados con la clase, la edad, el género, la etnicidad; la ideología.

Análisis denotativo/ connotativo: en la fotografía titulada “Guerrillero Heroico”, la denotación alude a valores reales de la figura, la forma y representación del sujeto.

Figura 21

“Guerrillero Heroico”



Nota. Tomado de November 14, 2016: stylized vector portrait of Ernesto Che Guevara, revolution symbol [Ilustración], por baldyrgan, 2016, [shutterstock](https://www.shutterstock.com), CC BY 4.0.



La connotación refiere una serie de valores subjetivos que una persona añade al significado de un signo de acuerdo con sus preceptos ideológicos, educación, contexto social, histórico, psicológico o cultural del cual proviene. Pudiendo ser valores positivos o negativos, los cuales no son parte del acuerdo o convención previos y dependen de cada sujeto en su uso e intención. La fotografía original de Alberto Díaz "Korda" (1960), en su encuadre total, incluía otros elementos del contexto, pero al ser publicada se excluyeron los mismos, las dos fotografías connotan varios significados y lecturas posibles en un mismo motivo.

Figura 22

"Guerrillero Heroico" (registro original sin editar)



Nota. Tomado de Guerra y paz [Fotografía], por Diaz, A., 1960, [Guerra y paz](#), CC BY 4.0.

A continuación, analice la información de la siguiente tabla, que contiene un ejemplo de denotación y connotación de la fotografía del "Guerrillero heroico". Esta icónica imagen fue capturada por Alberto Korda en 1960.



Tabla 2.
Ejemplo interpretativo de la fotografía

Denotación	Connotación
<p>Firmeza, visión, esperanza, grandeza, seguridad, singularidad, contraste.</p> <p>El guerrillero, ideólogo y comandante de la revolución cubana.</p>	<p>Al conocer el contexto y los elementos histórico-sociales se amplían los significados y la fotografía representa otros valores:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Misterio, por conocer de los causantes de las 100 muertes del navío <i>La Coubre</i>. Ira, dolor y frustración ante tal hecho. ▪ Rebeldía, con todas sus aristas de aceptación o rechazo. ▪ Varias connotaciones que responden a cada momento de la historia y su finalidad como signo, símbolo e ícono. ▪ El enemigo del capitalismo. ▪ La lucha por la justicia social. ▪ Estigma de enemigo del catolicismo en su momento. ▪ Agitador social ▪ Comunista en el sentido despectivo que le otorgaban ciertos grupos de poder. ▪ La juventud del mundo hoy asocia sus ideales con causas vigentes de libertad.

Nota. Arrobo, J., 2023.



Tanto las denotaciones como las connotaciones están sujetas no solo a la variabilidad socio-cultural sino también a factores históricos: cambian a través del tiempo dependiendo de los códigos dominantes

El lenguaje no verbal también puede tener significados denotativos y connotativos, pues toda realidad puede tener esta doble lectura, más aún hoy por hoy en realidades como los transmedia, en los cuales la interacción de contenidos se moviliza de un medio a otro haciendo compleja, pero también interesante, la lectura. Los gestos, las formas o, por ejemplo, la ropa, cuando



se llevan prendas de vestir, no solo es importante lo que se lleva (denotación), sino cómo se lleva (connotación). Por ejemplo, el llevar un traje de bombero real denota actitudes y posturas que implican autoridad de quien lo viste, o si es un traje de bombero usado como disfraz, por lo que quizá carezca de la formalidad que lleva una prenda real, pudiendo provocar hasta risa en quienes visualicen esta imagen.

La connotación se relaciona con lo que Roland Barthes denomina el mito, argumentando que tanto la connotación como la denotación se unen para producir una ideología, lo que John Hartley ha descrito como el tercer orden de significación. Aunque los mitos son demostrablemente falsos, en semiótica no necesariamente es así, pues los mitos culturales expresan y sirven para organizar, maneras compartidas; para conceptualizar algo (Fiske 1982). El signo refleja conceptos que son variables culturalmente a la vista de otros, individual y colectivamente. Muchas veces una denotación parece ser tan verdadera que el signo parece ser la misma cosa.

Marilyn Monroe, por ejemplo, involucra ya no solo la denotación y connotación, sino también el tercer tipo de significación que es el mito.

Figura 23

"Marilyn Monroe"



Nota. Tomado de Marilyn de los sueños [Fotografía], por Parrini, L., 2017, [Marilyn de los sueños](#), CC BY 4.0.



Respecto de esta fotografía, Susan Hayward (1996), analiza los tres tipos de significación:

En el nivel connotativo, esta es una fotografía de la estrella cinematográfica Marilyn Monroe. En el nivel connotativo nosotros asociamos a esta fotografía con las cualidades de estrella de Marilyn Monroe, como son su encanto, su sexualidad y su belleza – siendo esta una fotografía temprana de ella – pero también asociamos con depresión, con su problema de drogas y su muerte a destiempo, si es que esta es una de las últimas fotografías tomadas de ella. En el nivel mítico comprendemos a este signo como el activador del mito de Hollywood: a la máquina de sueños que produce encanto en la forma de las estrellas que construye, pero también la máquina de sueños que puede aplastar lo que construye – todo con una visión del beneficio y del provecho. (p. 310)

El análisis semiótico deconstruye los mitos culturales y los códigos con que han sido insertados para operar en textos o discursos populares, poniendo en relevancia ciertos valores, actitudes y creencias, pero sobre todo dejando de lado otros muy importantes para entender los primeros.

En la actualidad, la industria audiovisual, especialmente la televisiva, se sirve de tales recursos de construcción simbólica para edificar personajes, que las teleaudiencias relacionan con valores próximos con los cuales se identifican para hacer propias las acciones y decisiones del personaje. Los noticieros han forjado figuras o signos en semiosis permanente con los espectadores, sin que estos últimos desarrollen un rol activo ante el discurso de dicha figura. Se asume como natural o “creíble” todo texto que provenga de ella. Otro género asimilado con la misma fuerza son las telenovelas, sus tramas, dramas y clichés son consumidos sin mayor reflexión; asimilando los conflictos de las mismas como propios y llevando la manera de resolverlos a su cotidianidad.

Otra realidad textual, asimilada como si fuese la vida misma, son los productos radiales y de televisión, especialmente los noticieros. En Latinoamérica, por sus condiciones de desarrollo histórico social, aún tienen



un elevado grado de penetración los medios tradicionales como la radio, especialmente en zonas rurales (89,5% fuente: Media Book IBOPE 2012). Siendo así, los contenidos se difunden atendiendo dicha demanda con la premisa de que no todas las audiencias han formado criterios de valoración del lenguaje o la noción del mismo como sujetos activos en el proceso comunicacional, aún existen tasas de analfabetismo de elevada incidencia; se calcula que para el 2014 este indicador bordeaba un 14 % en la región, aunque países como Ecuador y Bolivia se hayan declarado como libres de analfabetismo, aún no alcanzan los mínimos del índice latinoamericano de menos del 5% de su población, logrado por solo tres países: Chile, Argentina y Uruguay.

De este antecedente cuantitativo se deriva la urgencia de atender las necesidades intrínsecas de la población en la lectura, no únicamente textual o literaria, sino también la lectura de imágenes, de gestos, de otras formas materiales del signo. Atender la formación sensible de los lectores, actuales consumidores de contenidos, para fortalecer su rol en los procesos comunicacionales y sociales. Aquí cumple un papel decisivo el comunicador tanto como el educador en estimular y dotar de herramientas para asimilar el lenguaje o los lenguajes de forma crítica, es decir, con criterio. La semiótica, a este nivel, tiende a facilitar este objetivo y dinamizar la comprensión de las diversidades expresivas.

La tarea de “desnaturalizar” las suposiciones culturales se hace difícil cuando el semiótico o analista es parte de la misma cultura, lo cual lleva a suponer que lo que ha permanecido o surgido de dicha cultura, es aceptado como natural; lo cual sirve a determinados intereses y se opone al análisis. Con mayor razón, el rol del analista, estudioso o profesional de la comunicación en procesos de construcción semiótica, puesto que amplía la vigencia de todo método que desglose y categorice el discurso mediante otras lecturas posibles del mismo.



2.11. La sincronía y la diacronía

El estudio de las estructuras que el ser humano construye para comunicar o comunicarse no necesariamente se limita a un mismo tiempo y espacio, sino que puede apoyarse en sistemas, códigos, signos o señales de otros tiempos. Esta aproximación al factor tiempo en los análisis, enriquece las cualidades del lenguaje como ente móvil, proclive a la innovación. Ferdinand de Saussure aportó desde su estudio del carácter sincrónico y diacrónico de las estructuras internas de la lengua.

El enfoque sincrónico observa la lengua desde el punto de vista estático, realiza un corte temporal y determina cuáles son las pautas que en ese momento estructuran la lengua en el convenio previo de sus participantes en la comunidad. De otro lado, el enfoque diacrónico involucra el estudio de la evolución de una lengua en el tiempo, investigando de qué forma se modifican los signos en el tiempo, de cómo aparecen otros y unos se vuelven obsoletos o arcaicos.

Figura 24
Clasificación de la materia



Nota. Arrobo, J., 2023.



El británico John Lyons (1981), también utilizó en su estudio estas dos perspectivas, coincidiendo con Saussure en que no se puede atar el estudio sincrónico a una lengua moderna, sino que también se pueden analizar lenguas “muertas” garantizando la validez de los textos disponibles. El valor que Lyons otorga al tiempo es crucial, lo asume como un componente determinante en todo hecho lingüístico, considerando aquellos factores externos al lenguaje que pueden establecer su cambio. Por ejemplo:

- T-e-l-e-v-i-s-i-ó-n: Se usa para denominar al receptor de señal televisiva o al medio televisivo.
- L-C-D, P-l-a-s-m-a: también refiere hoy al mismo equipo receptor, sin que necesariamente se haya abandonado el signo original: T-e-l-e-v-i-s-i-ó-n.

A la sincronía y diacronía también se las asocia con factores de inmutabilidad y mutabilidad del signo, dependiendo de su aplicación en cada estudio. Saussure considera que el signo lingüístico es **inmutable** por el hecho de que, al ser la lengua una convención que se hereda socialmente, nadie puede cambiarlo por su propia voluntad. Pero a la vez es mutable, porque el paso del tiempo hace inevitable que las lenguas cambien.

Algunos ejemplos de mutabilidad del signo:



Tabla 3.
Mutabilidad del signo

Antes	Ahora
Obscuro	Oscuro
Psicología	Sicología
Morral	Mochila
Ratón (animal)	Ratón (periférico de un computador)
Naides	Nadie
Anteojos	Lentes
Amodorrado	Mareado
Candena	Vela

Nota. Arrobo, J., 2023.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en las actividades que se describen a continuación:

1. Realice la lectura del tema: “La Denotación y Connotación” del libro [Semiótica para Principiantes](#) de Daniel Chandler, pp. 61-68. La lectura le va a permitir adentrarse su estudio en la significancia que le dan al signo y la semiótica, autores como Charles Pierce, Ferdinand de Saussure y Roland Barthes.
2. Es momento de evaluar el aprendizaje adquirido sobre esta temática, le invito a desarrollar la autoevaluación que a continuación se presenta.





Autoevaluación 2

Escoja la respuesta correcta que considere correcta

1. ¿Cuál es el aporte de Ferdinand de Saussure al signo?
 - a. La díada: signifiante – significado.
 - b. La díada: objeto – forma.
 - c. La díada: símbolo – fondo.
2. ¿Qué caracteriza al signifiante?
 - a. La forma abstracta.
 - b. La forma material.
 - c. La forma mental.
3. ¿Cómo se identifica al significado?
 - a. Es el signifiante en su forma material.
 - b. Es la construcción conceptual que alude al signifiante.
 - c. Son todas las formas expresadas por un concepto.
4. ¿Cómo actúa la arbitrariedad del signo?
 - a. Por la necesidad del signo de obtener un significado.
 - b. Por naturaleza todo signo tiene un significado.
 - c. Por convencionalidad entre las partes para darle significado.
5. ¿Cómo se describe la linealidad del signo?
 - a. Como las cuatro dimensiones del signo expresado en el tiempo.
 - b. Porque el signo se desarrolla en el tiempo de forma progresiva.
 - c. Como el corte en la sintaxis temporal y formal de sus elementos.
6. ¿Qué es un signo?
 - a. Un significado.
 - b. Un proceso de comunicación.



c. La unidad mínima de significación.

7. El objeto según Charles Pierce es:

- a. Lo representado por el signo/representamen.
- b. El efecto del significado.
- c. Un elemento tangible.

8. Un mismo objeto puede tener:

- a. Un solo significante.
- b. Varios significantes.
- c. Un solo signo.

9. La recreación del sonido imitando su relación natural es:

- a. Una onomatopeya.
- b. Una hipérbole.
- c. Una linealidad.

10. ¿La denotación la podemos relacionar con?

- a. La simbología.
- b. Lo que directamente expresa el signo.
- c. La semiosis infinita.

[Ir al solucionario](#)





Semana 8

Actividades finales del bimestre

Estimado/a estudiante, en esta última semana, centraremos nuestros esfuerzos en la revisión de las unidades estudiadas durante este primer bimestre. Esta preparación será fundamental para el examen presencial. Por lo tanto, le motivo a que realice las siguientes actividades de aprendizaje.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Revise los contenidos del primer bimestre como preparación para la evaluación presencial.
2. Refuerce su estudio con la revisión de cada una de las actividades realizadas, como refuerzo académico durante el semestre.
3. Para reforzar su aprendizaje, desarrolle nuevamente las autoevaluaciones ubicadas al final de cada unidad.
4. Realice la evaluación presencial del primer bimestre en su centro universitario.





Segundo bimestre

Resultado de aprendizaje 2:

Identifica, resuelve problemas semióticos.

Con la aplicación del resultado de aprendizaje, los estudiantes identificarán las teorías semióticas y aprenderán a resolver e identificar problemas semióticos a partir del conocimiento del código lingüístico.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas

Recuerde revisar de manera paralela los contenidos con las actividades de aprendizaje recomendadas y actividades de aprendizaje evaluadas.



Semana 9

Espero que el primer bimestre haya sido un éxito, lleno de aprendizajes para su formación académica. Iniciamos con el estudio del segundo bimestre. Ahora nos adentraremos más en el estudio de los códigos. Espero que estas instrucciones sirvan para entender de mejor forma el aprendizaje de la asignatura.

Unidad 3. Los códigos

Como vemos, la semiótica va ocupando su lugar de herramienta al servicio del análisis de los discursos, de los textos y subtextos; de lo social y lo cultural. Esta función utilitaria, por así llamarla, se vale de los conceptos y de ciertas decisiones del investigador para articular exposiciones coherentes a cada temática o mensaje analizado. No existe un solo camino, por así decirlo, que se constituya en el método. Existen recursos y figuras de análisis que pueden tomar preponderancia en determinados contextos o estructuras, pues no es lo mismo el análisis de un texto literario que el de una imagen publicitaria; sus



referentes conceptuales, en sentido general, serían iguales, más sus particularidades de forma y contextos hacen de cada proceso sógnico único y multidimensional a la vez.

3.1. La comunicación

Por la importancia del fenómeno mediático y transmediático, la semiótica en la comunicación se integra principalmente en los procesos académicos, aunque en legislaciones modernas también se alude al método semiótico para interpretar o decodificar mensajes y textos; tanto como para el diseño de conceptos e imaginarios como los de la publicidad. Lo invito a revisar sobre [Derecho en Marca](#), para su mayor comprensión

El término comunicación proviene de la raíz latina communis, que significa común; comunicar entonces significa accionar en favor de ideas o pensamientos con el objetivo de relacionarnos con otros, mientras medie la utilización de un código compartido.

Como ya se ha señalado, tanto la percepción como la emisión de signos no es un acto natural *per se*, implica la intención de quien emite el mensaje, del conocimiento y referentes que se articulan en un texto o acciones. La o las respuestas a este “texto” también son resultados que pueden anticiparse, pueden indicar rutas o sesgos de tratamiento de la información.

La consideración de la comunicación como un derecho y de la información como un bien público, trasciende el tecnicismo para anidarse en los espacios comunes del derecho universal. La propiedad de los medios ha afectado directamente los contenidos y sus “consumidores”, aunque para los propietarios la falacia o mito de la “mano invisible” sea lo más conveniente; ya que una audiencia sin participación del hecho comunicativo es un mero acumulador de información. El poder de una ciudadanía activa, por otra parte, viene de la posibilidad permanente que se tiene de asimilar conceptos básicos de interpretación de contenidos y capacidades para discernir lo que se ve, escucha o lee; es decir, lo que la semiótica en su nivel básico puede propiciar.



Los comunicadores han sido y son el motor de sociedades altamente responsables, activas y solidarias, siempre que sus mensajes promuevan estos valores. El desarrollo de criterios, apetencias y gusto por mejores contenidos son el reflejo de públicos formados para ello. Muy por extremo que parezca, cuando las sociedades se vuelven apáticas, mediocres y poco cohesionadas, hay que cuestionarse sobre el rol de los medios, los comunicadores y los contenidos.

El caso de Ecuador, en este aspecto, presenta dos escenarios en constante cambio. El primero de ellos es el de la informalidad y precariedad profesional de algunos medios y comunicadores; y un segundo espacio en transformación, que es en el que los medios asumen un elevado grado de responsabilidad en la gestión de contenidos a partir de equipos multidisciplinarios que no buscan manipular las audiencias, sino orientar el discurso desde valores o acciones que estructuren masa crítica y pensamiento colectivo con criterio. La Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador, en el primero de sus cuatro principios fundamentales, señala:



“Art. 10.- Normas deontológicas. - Todas las personas naturales o jurídicas que participen en el proceso comunicacional deberán considerar las siguientes normas mínimas, de acuerdo con las características propias de los medios que utilizan para difundir información y opiniones”

Referidos a la dignidad humana

- a. Respetar la honra y la reputación de las personas.
- b. Abstenerse de realizar y difundir contenidos y comentarios discriminatorios.
- c. Respetar la intimidad personal y familiar.” (LOC -2013)



De asumir la semiótica en su valor pragmático y ético, los medios, comunicadores y público estarían confirmando la infinita valía de recursos que estimulen la innovación en comunicación, ergo las infinitas formas de signos, lenguajes y mensajes que surjan o puedan surgir referentes respeto de tales principios legales o morales.

Cabe señalar que, a cuatro años de vigencia del cuerpo legal, aún las pugnas políticas, como la manipulación de medios mercantilistas, hacen del citado recurso jurídico y las diversas interpretaciones, un débil empoderamiento de los ciudadanos en el ejercicio de un derecho universal con calidad del servicio en contenidos o formas emergentes e incluyentes de comunicación como los medios comunitarios.

El papel de la academia es justamente suscitar análisis de las normas y aplicar para nuestro interés en particular parámetros de análisis de contenidos que tiendan a la objetividad desde múltiples dimensiones, tanto como de las demandas sociales tan diversas y abundantes para verse motivadas por los medios, por los comunicadores y por la opinión pública. Podríamos estar del lado de la institucionalidad para administrar e implementar una política pública comunicacional, apoyados por la misma, aplicar fórmulas de análisis semiótico e inferir conclusiones en hechos o discursos que determinen las intenciones de un emisor para con el hecho; así mismo podríamos ser el emisor y utilizar los mismos recursos para reforzar una idea o concepto frente a la colectividad. Finalmente, podemos ser la colectividad, el público, quien usa de forma inteligente el discernimiento semiótico para articular sus propios argumentos frente a lo que lee, escucha o ve. Este escenario es quizá el futuro de sociedades con capacidades elevadas de lectura de contenidos, que es también una meta deseable para todo comunicador, el que sus públicos interactúen en el proceso.

Los elementos necesarios para que la comunicación se produzca son:

- **El emisor:** persona que enuncia el mensaje en la comunicación.
- **El mensaje:** información que se quiere transmitir como conjunto de signos.
- **El receptor:** persona que recibe el mensaje en la comunicación.



- **El referente:** realidad externa a la que se refiere el mensaje.
- **Código:** conjunto de signos y reglas para combinarlos que componen el mensaje y tiene que ser común al emisor y al receptor.
- **Canal de comunicación:** vía para que el mensaje llegue sin interferencias al receptor.
- **El contexto del mensaje:** formado por lo que se expresa antes y después del mismo y que lo dota de significado completo.
- **La intencionalidad del emisor:** es quizá el más importante de los elementos del proceso en el cual se identifica el origen del signo o conjunto de signos, su contexto y subtexto.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades:

1. Realice una lectura comprensiva de la unidad 3.
2. Realice la lectura del tema: [Revelaciones del Código de Victorino Zecchetto](#), pp. 91-105.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 10

Unidad 3. Los códigos

3.2. Los códigos lingüísticos

Es un código o conjunto de signos que necesita del lenguaje, ya sea oral o escrito. De este modo, los códigos lingüísticos se dividen, a su vez, en código lingüístico oral—si utiliza el lenguaje oral—y código lingüístico escrito, si utiliza el lenguaje escrito. Los idiomas que son los códigos más comunes corresponden a sistemas lingüísticos que pueden ser orales o escritos, si se trata del idioma en esa forma materializada. En tanto, las convencionalidades



son acuerdos y cumplen con este objetivo de varias formas. El lenguaje coloquial o cotidiano puede ser también objeto de análisis, como lo es el lenguaje científico. La diferencia radica en la importancia del primero a cada momento de nuestras decisiones. Por ejemplo:

Pedro va por la calle caminando, junto a su hermana pequeña. Ve un letrero en el camino, que dice: peligro – excavación profunda. En ese momento, le dice a su hermana: “no te vayas a caer”.

Figura 25

Precaución



Nota. Maldonado J., 2023.

En esta situación, hay un letrero que está “expresando” el mensaje.

Lo que sucede es que alguien quiso transmitir a la gente ese mensaje y, por eso, puso el letrero en ese lugar. El emisor sería la persona que puso el letrero, la municipalidad, los encargados de la excavación, o quien sea. El letrero solo fue un medio para transmitir el mensaje. El receptor del mensaje, sin duda, es Pedro. El código que se ha utilizado es lingüístico, ya que el mensaje está en castellano, que es un idioma, por lo tanto, emplea el lenguaje, y es escrito, ya que el cartel lo está. En una palabra, decimos que el código es lingüístico escrito. Pero la situación no termina ahí. Luego, Pedro, haciendo el papel de emisor esta vez, le transmite un mensaje a su hermanita: “No te vayas a caer”. La hermana es, entonces, la receptora de este mensaje. En este caso, el código



empleado también es lingüístico, ya que se trata de nuestro idioma, pero esta vez se trata de un código lingüístico oral, ya que el mensaje se ha transmitido de forma hablada.

3.2.1. Los códigos no lingüísticos

Son aquellos códigos que no necesitan del lenguaje. No requieren de un idioma determinado para ser capaces de transmitir el mensaje.

Para que estos códigos sean útiles, tanto el emisor como el receptor deben saber sus significados, pero no tienen que saber leer ni escribir. Ello se debe a que estos códigos, como no utilizan el lenguaje, no son escritos ni orales.

Los códigos no lingüísticos se dividen en código no lingüístico visual, código no lingüístico gestual y código no lingüístico auditivo.

Para poder analizar de manera eficaz un texto, debemos leerlo atentamente, cuantas veces sean necesarias, hasta entenderlo completamente. Después, procuramos obtener una idea clara de los rasgos lingüísticos más significativos y del orden en que se debe redactar el comentario.

Como paso siguiente, le sugiero revisar la siguiente infografía, la cual le será de gran ayuda para conocer los aspectos claves para un:

[Análisis efectivo de textos](#)

Hay rasgos que se repiten en los distintos tipos de textos, pero no hay plantillas para aplicar a un tipo de texto determinado. Cada uno tiene sus rasgos caracterizadores, que son los que se deben observar y explicar, sin olvidar que la redacción del comentario debe ser ordenada, clara, coherente y precisa, empleando una terminología adecuada.

3.2.2. Código visual

Se transmite a través de la vista. Para captar el mensaje, el receptor debe ver la señal que el emisor le envía. No debemos confundir ver con leer.



Hay una serie de recursos retóricos y estilísticos que permiten comunicar alguna cosa de una manera no literal, es decir, utilizando una figura retórica concreta; decimos (o mostramos) una cosa para significar otra diferente. Las figuras retóricas se utilizan no solo en lengua escrita, sino también en la imagen, en campos como el diseño gráfico, el teatro, el cine, etc. Podemos decir que son heredados de la literatura y la poesía: trasladamos una retórica del lenguaje a una retórica visual.

En lo que dice relación con el código lingüístico escrito, también hay que verlo. Pero no basta con eso, porque hay que saber leer y conocer el idioma para entender el mensaje. En cambio, cuando nos comunicamos con el código no lingüístico visual, es suficiente con ver. Para leer dicho mensaje, nos involucramos con los demás protagonistas del mensaje:

- **Emisor** (diseñador gráfico, agencia de publicidad, cliente).
- **Intencionalidad** (anuncio publicitario del cliente).
- **Mensaje** (características del producto, ofertas).
- **Transmisión** (canal de transmisión: revista gráfica, vallas, spot, TV).
- **Receptor** (lector de la revista, *target*, destinatario, televidente).

La intencionalidad del emisor al crear el mensaje nos influirá en cómo lo interpretemos, es quizá la cualidad menos estudiada, pero es allí donde deberíamos llegar para entender mejor el mensaje. La reacción depende de la intención, de lo que se quiere provocar en el lector, consumidor o público. Muchas intenciones se encubren en imágenes sutiles, los subtextos son frecuentes en anuncios que apelan a tal sutileza para provocar respuestas inmediatas al anuncio o imagen.

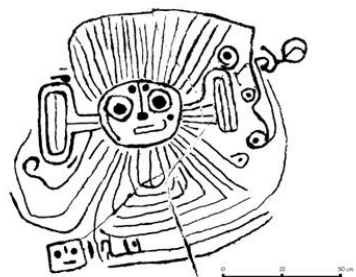
Analice el ejercicio a continuación:

En la siguiente imagen de tipo rupestre de la provincia de Loja - Ecuador, cantón Paltas. Comentar la intencionalidad del emisor para tal imagen con base en el esquema del proceso retórico visual y su contexto.



Figura 26

Petroglifo Provincia de Loja



Nota. Tomado de El Arte Rupestre de Loja [Ilustración], por González, D., 2002, [Rupestre web](#), CC BY 4.0.

En un salto temporal radical, un ejemplo típico de código no lingüístico visual es el de la mayoría de las señales de tránsito. Con dibujos, las leyes de tránsito nos transmiten las indicaciones a seguir en el camino. Veamos el siguiente ejemplo:

Juan va manejando y ve un letrero de no rebasar (adelantar), que no transmite el mensaje con palabras, sino con un dibujo. Juan o cualquier receptor, con solo verlo, recibe el mensaje. Se trata, entonces, de código no lingüístico visual.



Figura 27

Prohibido adelantar



Nota. Adaptado de Conductores de derechas o de izquierdas [Ilustración], por Beltrán, A., 2014, [Conductores de derechas o de izquierdas](#), CC BY 4.0.

De este ejemplo, también podemos notar que el mismo letrero en otros contextos tendrá una forma diferente.

En el proceso comunicativo visual, el mensaje se compone de figuras o planos de significación como la connotación y denotación que construyen la retórica visual. En 1964, Roland Barthes se dió cuenta de que las figuras retóricas utilizadas en el lenguaje oral y escrito también se utilizaban en la imagen, concretamente en la publicidad; entonces fue cuando acuñó el término de retórica visual (Barthes,1977). Esta nueva retórica se centra más en un análisis crítico de las obras en sí mismas que de sus autores, aunque no se evade tal dimensión. Con las nuevas tecnologías se crean nuevas retóricas: mediante fotografías, vídeos, animaciones, interfaces, podemos comunicarnos utilizando figuras retóricas concretas (metáforas, metonimias, prosopopeyas, etc.)

En un esquema básico de análisis, podríamos insertar las siguientes pautas:

1. **Figuras sustitutivas:** identificación y descripción de la metáfora, la alegoría, la metonimia, la sinécdoque y la prosopopeya.

Cuando hay una comparación entre dos cosas (similares o dispares) pero que tienen un elemento en común, hay una sustitución de una cosa por la otra, hablamos de una metáfora.

La **metáfora** se encuentra mayormente en la poesía, en la cual las formas literarias reemplazan con frecuencia a las cosas o sus cualidades, dando lugar a interpretaciones diversas por su relación figurativa o imaginada del objeto. John Fiske (1982), señala que la metáfora puede involucrar una función de transferencia de ciertas cualidades de un signo a otro. Por ejemplo:

"Han caído las nubes en tus ojos"

Sugiere llanto o ceguera parcial de alguien.

En el lenguaje visual, la metáfora se usa mayormente en la publicidad para aludir indirectamente cualidades del objeto, sugiriendo formas que dotan de relevancia y apetencia al producto.

Figura 28

Publicidad de un insecticida



Nota. Tomado de Shieldtox Naturgard: protección natural [Fotografía], por El gabo, 2011, [El poder de las ideas](#), CC BY 4.0.

Varios recursos metafóricos se emplean en este anuncio, el primero es la atmósfera nocturna en la que se coloca un personaje central, como es la botella. Luego está la luna en la parte superior “como si” fuera una tajada de limón, usualmente colocado como complemento de la bebida. El concepto de “buenas noches” se fortalece por el entorno de playa con aguas calmas y luna que reposa sobre el producto, derramando sobre este, un haz de luz brillante que sugiere metafóricamente el líquido promocionado.

En el caso del cine una metáfora funciona por la comparación de dos tomas consecutivas A y B, las dos se articulan para generar un significado C. Al respecto, Serguei Eisenstein, montajista y director de origen ruso, plantea que la imagen del hecho son la suma de imágenes que el espectador estructura en su mente. $A+B=C$ (C es la imagen en la mente).

En la película “Tiempos Modernos” de Charles Chaplin, se expone así:

- En el plano A: vemos un rebaño de ovejas.
- En el plano consecutivo B: vemos un grupo de obreros salir de la fábrica.

La interpretación metafórica sería que los obreros trabajan o viven como ovejas en un rebaño, siendo dominados por el pastor, por un jefe, o por un sistema.

La **alegoría** como figura sustitutiva también se expresa como varias metáforas en la misma imagen, llenando el objeto con algunas de estas expresiones visuales. La alegoría es una idea, un concepto abstracto que se concreta en la imagen como figuras o atributos.

Un ejemplo usual para esta definición son las alegorías o representaciones de la libertad, o la muerte, que siendo abstractas se muestran como personas con posturas y atuendos propios de cada personaje alegórico.



Figura 29

Alegoría visual



Nota. Tomado de Categoría «Justicia» de fotos e imágenes [Ilustración], por Shutterstock, s.f., [Pinterest](#), CC BY 4.0.

La **sinécdoque** es un tipo de metonimia por la cual una parte del signo representa al todo. Se da una relación parte-todo, por ejemplo, al utilizar la representación de un racimo de bananas para representar a una provincia del Ecuador, o un sombrero de *cowboy* para un vaquero americano; una silla de montar nos significa un jinete o un casco, nos indica un motorista. Y así podríamos encontrar muchos otros ejemplos. Todos ellos pueden ser más o menos evidentes; dependerá mucho de los referentes culturales de cada uno. Los publicistas conocedores de la tendencia humana de centrar más la atención cuando se habla de un individuo que de toda una sociedad o grupo más genérico, hacen uso de la sinécdoque, la parte individual y emotiva por el todo.



Figura 30

Charles Chaplin



Nota. Adaptado de Retórica de la imagen [Ilustración], por Valencia, L., 2016, [Retórica de la imagen](#), CC BY 4.0.

La lectura de esta sinécdoque, en la cual los elementos aislados del todo lo representan “como si” fuera el personaje y sus cualidades. En este caso el célebre Charles Chaplin, quien construyera su personaje con el sombrero tipo bombín y bigote al estilo *toothbrush* (cepillo de dientes) para representar al vagabundo con aires de aristócrata en el personaje de Charlot. Además, esta imagen sugiere, según el conocimiento que se tenga del personaje, todos sus valores y modelos de conducta. Su carácter bondadoso y romántico, así como su agilidad y ocurrencias físicas que, con solamente visualizar esta representación, aluden al sin par actor.

Como otra figura sustitutiva, la **prosopopeya** o personificación, se denota tal condición en el signo cuando este expresa personificación, rasgos y/o aptitudes humanas de un animal u objeto inanimado. Puede revisar el siguiente video: [¿qué es la prosopopeya o personificación?](#), para que refuerce su comprensión sobre este tema.

El gallo con traje de mariachi, sinécdoque de aptitudes humanas en un animal para publicitar un producto de cocina y además reconocer la identidad del mexicano.



Figura 31

Gallo Mariachi



Nota. Tomado de La publicidad retórica [Ilustración], por AN publicidad, 2014, [AN publicidad](#), CC BY 4.0.

En el ámbito de la ilustración son muy comunes los objetos y personajes representados por animales con rasgos humanos. Las fábulas tienen no solo en la literatura tales características; también los dibujos animados en el cine presentan objetos que cobran vida.



Figura 32

Personajes Toy Story



Nota. Adaptada de Pixar borró 'Toy Story 2' por accidente antes de estrenarla y así la recuperaron [Ilustración], Noragueda, C., 2022, [Hipertextual](#), CC BY 4.0.

2. **Figuras de comparación:** paralelismo, oposición o antítesis. En las figuras de comparación, la clave es comparar dos objetos o conceptos. Hay una relación directa entre los dos componentes en una misma representación gráfica: si son contrarios, será una oposición; si son semejantes, un paralelismo. Las dos figuras se utilizan para provocar al espectador.



Figura 33

Parecidos



Nota. Tomado de ¿SE PARECEN LOS PERROS A SUS DUEÑOS? [Fotografía], por Ruben, 2015, [animalesmascotas](#), CC BY 4.0.

Aunque parezca evidente, hemos señalado que en el signo lo aparente natural es casi inexistente por la intención y el uso de la imagen. En el ejemplo anterior vemos el paralelismo visual entre facciones del rostro humano con las formas de los animales como invariante de la representación.

El juego visual de contrarios también genera tensión en el espectador, llamando su interés por la representación, su forma y connotación.



Figura 34

Publicidad de Benetton



Nota. Tomado de La primavera de Benetton no entiende de géneros estereotipados [Fotografía], por controlpublicidad, 2018, [controlpublicidad](https://www.controlpublicidad.com/), CC BY 4.0.

Comentario: United Colors de Benetton, es una campaña publicitaria con muchas connotaciones generadas por recursos de oposición visual. La propuesta conceptual ha permanecido por más de 50 años en el mercado textil del mundo, con elementos radicales de forma, fundamentados en la lucha social, racial, sexual, compromiso medioambiental y de género, entre algunas de las motivaciones tras la imagen que cada año se renueva de manera impactante para el público lector, analistas y estrategias de la imagen.

Las lecturas de este anuncio son varias, dado que, en cada espectador, dependiendo de su bagaje cultural y social, hay juicios previos que permiten valorar los elementos de forma y fondo como cada juego de interés surja aludiendo a grupos minoritarios, de clase o raza, como también grupos económicos. Si existe un interés como el nuestro con fines didácticos, prestaremos mayor atención a las texturas, las figuras, las poses, estructura, el significante; no menos importante son los significados que esta representación pueda provocar en lo personal y social y cada comentario a partir de la imagen traducirse en el efecto buscado con la misma.

La figura de comparación por antítesis implica precisamente la coexistencia de dos posiciones extremas en un mismo mensaje, resaltando la idea producto de ese contraste.

Figura 35

Un sombrero lo cambia todo



Nota. Tomado de Sergio de la Casa, ¿truhán o señor? [Ilustración], por Saraclip, 2015, [saraclip](#), CC BY 4.0.

La agencia publicitaria resalta las diferencias históricas, sociales y personales de Adolf Hitler, comparándolas de forma singular con las del personaje sugerido en el mismo cuadro, Charlie Chaplin. Productos de la tienda Weber en Alemania, concretamente los sombreros.



3. **Figuras adjuntivas:** la hipérbole y la repetición son parte de la retórica visual.

La **hipérbole** es la exageración explícita de alguno de los elementos representados en la imagen, el cual se destaca por sobre los demás. Frecuentemente, se le otorga un valor superior al que le corresponde, amplificando o minimizando lo verosímil al punto de hacerlo increíble.

Figura 36

Exageración



Nota. Tomado de Hipérbole [Fotografía], por Editorial Etecé, 2020, concepto.de, CC BY 4.0.

Si una de las cualidades de la imagen se sobredimensiona para establecer diferencias por sobre otras características, esta se convierte en hipérbole del conjunto visual. El impacto visual en el espectador suele ser proporcional al sobre dimensionamiento de la temática expuesta, por lo que se suele acudir a este recurso de tensión visual para este fin, especialmente en publicidad. Aunque el uso de esta figura en la retórica visual exige siempre un estudio preciso de la intencionalidad del mismo, puesto que podría también transgredir lo natural de la percepción cotidiana al punto de caer en lo grotesco y provocar el efecto contrario a lo deseado.

En lo literario, como analogía, se suele emplear la hipérbole como sinónimo de amplificación, grandilocuencia o rimbombancia, haciendo de las formas explícitas en tal condición para suscitar hilaridad, desesperación, gran tensión en la ponderación desmesurada.



La **repetición** es otra figura adjuntiva que alude a la reiteración de la forma para redundar o insistir en la idea a transmitir. El objeto, o parte de este, es replicado de manera intencional para causar la percepción enfatizada de un motivo. En el audiovisual, el *leitmotiv* suele ser una forma de repetición que crea constantes narrativas en el desarrollo del relato audiovisual. La asociación cromática puede representar un sentimiento, un personaje, un ambiente, o anticipar un hecho en el relato. Por ejemplo, la vestimenta de un personaje en determinados momentos puede convertirse en la condición que anticipa su accionar violento. El uso de una frase repetida en el diálogo también define una acción o personaje, variantes o invariantes del discurso.

Figura 37

Embotellamiento



Nota. Adaptado de VERANA: World of Luxury [Ilustración], por Engi Zaki, 2016, [veranaluxury](https://www.veranaluxury.com/), CC BY 4.0.

En el ejemplo se vincula el concepto embotellamiento tradicional con el de las botellas por asociación, pero sobre todo por la repetición en el imaginario de las formas y figuras.

4. **Figuras supresivas:** la **elipsis** y la paráfrasis. La primera implica la supresión de algún elemento que pertenece a la forma original, pudiendo ser el objeto, su soporte o alguna parte usualmente presente en el todo de la imagen o discurso.

La **paráfrasis** consiste en amplificar la explicación de un determinado concepto visual y descripción, sustituyendo elementos sencillos por otros más complejos que signifiquen lo mismo en relación por oposición de las partes.

Figura 38

Música y Gastronomía



Nota. Tomado de Recursos para la creación publicitaria #3: Adjunción o Adición [Fotografía], por elefectoflynn, 2015, [elefectoflynn](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/), CC BY 4.0.

Esta imagen cuenta como ejemplo de elipsis, al disponer los mangos de cada cubierto como si fuesen partes de un teclado, complemento de ello, cada espacio en blanco sugiere las teclas blancas del mismo cuerpo del instrumento, la elipsis se produce justamente en esta omisión, dejando que el espectador complete la imagen y advierta interés en leer las partes del texto que lo acompañan.

La ironía, la paradoja visual, el anacoluto

Son recursos retóricos fascinantes que nos invitan a adentrarnos en los matices más profundos del lenguaje y la comunicación. Nos ofrecen un enfoque creativo para expresar ideas y desafiar la manera en que percibimos la información o el mensaje.

En busca de mejorar su comprensión de estos recursos retóricos, le invito a que revise detalladamente el siguiente módulo didáctico sobre:



[La ironía, la paradoja visual y el anacoluto](#)

Otras variantes del código no lingüístico son el código no lingüístico gestual y el código no lingüístico auditivo, para estas formas también es válido el uso o aplicación de recursos retóricos visuales como los descritos anteriormente. Las formas pueden leerse o percibirse en planos similares. Más adelante abordaremos el caso de la música como texto semiótico con sus particularidades.

A continuación, veremos dos códigos no lingüísticos fundamentales en su estudio.

3.2.3. Código gestual

En este código, el emisor transmite sus mensajes a través de gestos, utilizando su cuerpo. Podría parecerse al código no lingüístico visual, ya que se trata de un signo o señal comunicativa que el receptor también debe recibir a través de la vista. Pero, no debemos confundirnos en lo que distingue a este tipo de código es su origen. Este consiste en que el emisor hace gestos para transmitir el mensaje, en cambio, el otro corresponde a cualquier señal que solo es necesario ver. Un ejemplo de código no lingüístico gestual es el lenguaje de los sordomudos, siendo el más estructurado para este fin no dejaremos las expresiones plásticas o teatrales que reflejan gran pertinencia al momento de crear o interpretar gestos.

El gesto como tal adquiere valor y significa, luego al unir a este la voz, adquiere otro grado de interacción. La conjunción corporal y vocal transforma el gesto y amplía sus posibilidades de comunicar.



Figura 39

Charles Chaplin



Nota. Tomado de 10 películas esenciales de Charles Chaplin [Fotografía], por Ortiz Marián, s.f., [culturagenial](https://culturagenial.com), CC BY 4.0.

El mismo Prieto (1992), cita a Birdwhistel respecto de la kinética:

Es una especie de lingüística corporal, con la cual cada actitud se encamina a decir algo. Un kino es un movimiento muy elemental; y así un conjunto de kinos es un kinema, que equivale en lingüística a un fonema. Al combinarse lo kinemas se forman los kinomorfemas, que en lingüística equivalen a los morfemas. (p.70)

La organización del discurso en la mente del espectador es estimulada por la organización del discurso del emisor. Esta varía según los saberes y experiencia de cada receptor o espectador, siendo individual y universal a la vez dicha vivencia. La sensibilidad de lo gestual será diferente según la cultura del individuo, teniendo también dosis de correlación con el universo, dependiendo de lo que este conozca como universo.

El hecho que comunica gestualmente se torna discernible en todos los elementos de una teoría gestual, la cual sostiene que “los movimientos y los contornos descritos por los músculos articulatorios pueden sugerir el movimiento y contorno en el mundo externo” para fortalecer este

planteamiento, en cuanto recurso de análisis debemos afianzarnos en otras teorías como la onomatopéyica que sostiene que el sonido vocal sugiere el sonido no vocal; o los recursos teóricos de la vocalización y lo auditivo.

3.2.4. Código auditivo

También se le llama código no lingüístico acústico. Se transmite a través del oído, es decir, el receptor debe escuchar la señal para recibir y entender el mensaje. En el código no lingüístico auditivo, la señal es más universal y no incluye palabras ni nada lingüístico.

Al igual que cuando abrimos los ojos y podemos ver la realidad, la audición nos permite dotar de continuidad a la realidad. “Es posible que el habla deba haber comenzado con la asociación arbitraria de sonidos y significados; y luego se debió haberse desplazado hacia el simbolismo fonético” (Greene: 1980, pp. 272-273).

En una película que imaginemos de la época del cine silente (1895-1927), los sonidos de las acciones en pantalla debían imaginarse. Luego se refuerza y torna “natural” el hecho de escuchar un filme en el cual los sonidos ambientes o “paisajes sonoros” recrean las dimensiones sonoras de cada escena, así como las proporciones de cada sonido y fuente sonora, a tal grado de realismo que el espectador percibe como “irreal” una película cuando hay defectos de este tipo. Analice el siguiente ejemplo:

Una película contemporánea como “Glory” (Tiempos de Gloria) 1989, dirigida por el estadounidense Edward Zwick, no tendría el mismo efecto de sus batallas sin el sonido del campo de batalla en el cual 2000 extras trabajaron para representar un enfrentamiento. Este paisaje unido en la mezcla de estudio con miles de efectos sonoros de disparos, golpes, caídas, armaduras, tropas corriendo, gritos y demás, jamás sería el mismo.

En el mundo de la radio, también la lectura de voz que el oyente hace de forma inconsciente tiene muchos recursos en medio del mensaje: el timbre, tipo de voz, entonación, intención, dicción, vocalización. Todos ellos actúan no



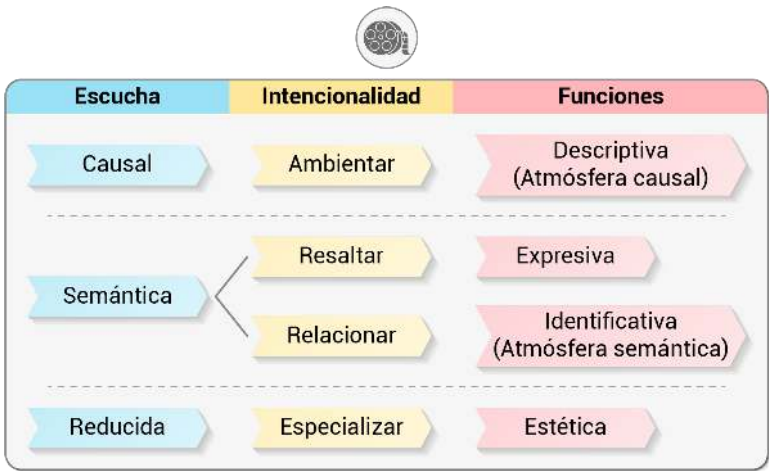
necesariamente en el ámbito lingüístico, siendo más los que dan forma al mensaje. Al analizarlos permitirán esclarecer conductas e intenciones hacia el receptor o escucha, procurar la reflexión de cada uno de ellos en todo mensaje, si bien es casi una quimera, la noción de estos al menos se traduciría en hábitos lectores o críticos de contenidos en todas sus formas.

También podemos encontrar a diario ejemplos, como:

- La sirena de la ambulancia: avisa a los demás para que le abran paso.
- Las campanas de una iglesia: anuncian que la misa va a comenzar.

La percepción del entorno lleno de símbolos de tipo no verbal, no textual, se ha transformado en un hecho cotidiano, sin embargo, existe la permanente necesidad de estimular la lectura de tales expresiones para formar el hábito de respuesta ante dichos estímulos. En países de alto riesgo sísmico, por ejemplo, se pide a los visitantes tomar en cuenta no solamente las señales, sino también los protocolos en torno a ellos en caso de una catástrofe o evento específico.

Figura 40
En el cine se identifica el siguiente diagrama de la escucha



Nota. Adaptado de 10 El sonido en el cine [Ilustración], por Código auditivo, 2008, [Código auditivo](#), CC BY 4.0.

Continuemos con el aprendizaje mediante su participación en la actividad que se describe a continuación.



Actividad de aprendizaje recomendada

Cumpla con una lectura comprensiva de la unidad 3. Los códigos lingüísticos y códigos no lingüísticos. Desde el ámbito semiótico, el estudio de estos contenidos le ayudará a discernir el mensaje y la intención que tiene el emisor.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 11

Unidad 3. Los códigos

3.3. Semiótica del arte

Establecer dimensiones de apreciación de los signos en el contexto del arte, es parte del rol que la semiótica ha desarrollado en las últimas décadas para acercar a la crítica las herramientas de lectura, tanto como las de concepción de signos en el objeto estético. Los postulados de Ferdinand de Saussure para decodificar los sistemas de signos, tanto como los de Peirce en torno al objeto, signo e interpretación, aportan al examen de la retórica desde lo semiótico visual y lo estético como fenómeno creativo e interpretativo, siendo estos dos los mundos desde los cuales se han gestado visiones diversas sobre el signo en el arte. Por una parte, el creador y la subjetividad en la elección de argumentos y formas de la obra artística moldean una perspectiva previa al hecho contemplativo y de valoración del público.

Aunque las discusiones teóricas parecen infinitas en la dialéctica obra-observador, activo-pasivo, mensaje-medio, son mayores las necesidades pragmáticas de proveer un significado a los contenidos artísticos, o



sencillamente hacer visibles muchas de las ideas tras las expresiones plásticas. Roland Barthes, aporta sobre este ámbito para dejar a la semiótica la exclusiva, visión del espectador y solo desde este punto de vista entender la significación de la obra. Rosalind Krauss (1981), en su obra “En el Nombre de Picasso”, denunciaba el monopolio del significado por parte del artista, e insistía en que solo puede producirse el significado después de que la obra se haya abstraído de su contexto social e histórico. “Solo reconociendo esto puede abrirse el significado a otras posibilidades interpretativas, como las del feminismo o del psicoanálisis”.

La arquitectura y el diseño gráfico, por ejemplo, se han afianzado en la semiótica para validar construcciones simbólicas que prevalecen por su carácter utilitario o industrial aún con mayor interés que el arte pictórico, este enfoque deja un amplio escenario a la necesidad de profundizar en análisis que brinden asiduos acercamientos a lo artístico, a los artistas y su creación desde un enfoque académico, social o comunicacional, que ya involucran el interés hacia la construcción infinita de semiosis.

Figura 41

El niño enfermo



Nota. Tomado de Semiótica del Arte: Tres casos para una lógica del diseño. [Ilustración], por Stefan Palma, s.f., [artsemiotic](http://artsemiotic.com), CC BY 4.0.

Aunque puede parecer una herejía interpretar el arte, es posible que los diseños de análisis potencien su lectura, así ha sucedido en la crítica especializada y en el periodismo cultural apoyándose en la semiótica para orientar audiencias o preferencias como artistas y obras en un mar de creaciones, estilos y momentos.

3.4. Semiótica musical

Umberto Eco, en su obra “La estructura ausente”, plantea el hecho musical como un segmento de los fenómenos culturales, por lo tanto, posible de ser tratado como lenguaje y por consiguiente parte de la comunicación. Tratar a la música como texto artístico (como en el cine, por ejemplo) también implica la construcción compleja de sentido (Talens, 1978, pp.30-42).

Todos los elementos, sus signos y relaciones; son elementos de sentido, de estrecha relación del todo y sus partes, que funcionan en el nivel semántico, y proporciona la coherencia esencial del texto o isotopía (González Martínez, 1998). La música, en tanto comportamiento social, se expresa mediante símbolos que han sido elegidos con un fin, por ello, comunica y provoca. El audiovisual, siendo un arte compartido, implica elementos propios de la estética musical cinematográfica.

El mensaje musical, entonces, supone un lenguaje, la elección de tiempos, ritmos y la intención que realizan una función comunicativa. La intención en la música implica no solo el hecho de crear, de interpretar, sino también de ser escuchado. Este deseo afecta al individuo tanto como a la comunidad a la que pertenece. Mostrar ciertas habilidades, estados de ánimo o sentimientos son parte de lo que busca el músico cuando provoca reacciones en su público oyente o participante. La música, el arte en general, es una vivencia compartida. Su comunicabilidad es la que justifica su valor significativo.



Un género nacional como el pasillo, dice de varios aspectos de las raíces sociales, históricas y antropológicas del pueblo ecuatoriano. Al estudiar los signos musicales en su contexto temporal y espacial, se dan variantes tan sutiles que solo el análisis semiótico de las piezas musicales refleja nuevos hallazgos compositivos o interpretativos en cuanto a signos o textos.

Lotman (1970, p.71) considera el texto (artístico), como una práctica social caracterizable por tres componentes que lo definen:

1. **Expresión:** el texto se halla fijado en unos signos que determinan su expresión y lo oponen a las demás estructuras extratextuales. En la dicotomía Saussuriana de *langue* y *parole* el texto se incluye en el dominio de la *parole*, lo que justifica la existencia de elementos sistémicos y extrasistémicos, responsables del estatus peculiar y característico del sentido textual.
2. **Delimitación:** rasgo inherente al texto, por lo cual se opone a todos los signos manifestados, materialmente, no incluidos en sus límites y todas las formas no delimitadas.
3. **Carácter estructural:** el texto revela una organización estructural interna que sobrepasa la simple sucesión de signos entre sus límites.

Normalmente, el término texto se usa más en la tradición estructuralista, por cuanto se refiere a lo culminado como un todo en lo que podemos llamar la “obra” artística, mientras que el término discurso releva el carácter de un proceso, como señala Barthes. Así, en el caso de las denominadas artes del tiempo como la música o la literatura, resulta apropiado hablar de discurso. A efecto de nuestro propósito cabe la obra y su discurso, siendo este último el que construye la obra y está la que lo contiene.





Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar los conocimientos adquiridos resolviendo las siguientes actividades:

1. Realice la lectura del artículo [Semiótica y arte. El papel de la primeridad en los procesos de comunicación estética](#) de Vivian Romeu.
2. Complemente el tema con la lectura: [Semiótica del arte](#).
3. Elegir una pieza de arte de un artista de su preferencia.
4. Interpretar el mensaje que el artista quería transmitir a través de su obra.
5. Realice una lectura comprensiva de la unidad 3. Semiótica del arte y Semiótica musical.
6. Efectúe la lectura del artículo [Semiótica y arte. El papel de la primeridad en los procesos de comunicación estética](#) de Vivian Romeu.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 12

Unidad 3. Los códigos

3.5. Semiótica de la cultura

Hemos referido a la semiótica como un recurso de estudio de todos los procesos culturales, como procesos de comunicación en los cuales todo elemento cultural puede usarse como signo (Eco, 1968). Es posible, de acuerdo con esto, que toda realidad cultural se agregue o desagregue en signos o su singular, transmitiendo o recibiendo contenidos culturales, expresiones materiales o inmateriales de sentido. La complementariedad de



las disciplinas como la psicología, la antropología y otras para el análisis simbólico permite ampliar el espectro sémico y realizar valoraciones ajustadas a múltiples e infinitas significaciones.

La revista electrónica semestral de estudios semióticos sobre cultura “Entretexos”, publicó la primera traducción al español de las “Tesis para el estudio semiótico de las culturas”. Este valioso e histórico escrito fue presentado en el VII Congreso Internacional de Eslavística, celebrado en Polonia, y editado originalmente en 1973. Dice el párrafo 0.0.1., aquel que abre el texto:

En el estudio de la cultura, la premisa inicial es que toda la actividad humana dedicada al procesamiento, intercambio y almacenamiento de información posee una cierta unidad. Los sistemas de signos individuales, aunque presuponen estructuras organizadas permanentemente, funcionan solamente en unidad, apoyados unos en otros. Ninguno de los sistemas de signos posee un mecanismo que le garantice su funcionamiento aislado. De aquí se sigue que, al lado del acercamiento que nos permite construir series de las ciencias del ciclo semiótico relativamente autónomas, admitiremos asimismo otro acercamiento, según el cual cada una de ellas examina aspectos particulares de la semiótica de la cultura, del estudio de la correlación funcional de diferentes sistemas de signos.

Desde este punto de vista adquieren especial significado las cuestiones de la estructura jerárquica de los lenguajes de la cultura, de la distribución de las esferas entre ellos, de los casos en los que estas esferas se entrecruzan o solo lindan entre ellas.

Casi desde la constitución misma de un campo disciplinario propio la semiología y la semiótica vienen discutiendo en su interior que es lo estratégicamente conveniente: avanzar en el sentido de una teoría general de los signos y sus relaciones, y aceptar, por ello, la postergación del estudio concreto de los lenguajes particulares o contentarse con que tal conceptualización general ha encontrado un “techo” con la obra de autores



como Charles Peirce y Ferdinand de Saussure más los aportes filosóficos y lógicos de pensadores como Ernst Cassirer, Gotlob Frege, Ludwig Wittgenstein y Edmund Husserl y advertidos de que no hay mucho que agregar, es preferible en consecuencia avanzar por el territorio de las semióticas particulares, es decir, aquellas que se dedican a cierto tipo de lenguajes específicos (el cine, por ejemplo, o la literatura) y en todo caso enriquecer la conceptualización, alimentándose de ese suelo más cercano y, en cierto sentido, concreto.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es momento de aplicar sus conocimientos a través de las actividades que se han planteado a continuación:

1. Plasme una lectura comprensiva de la unidad 3. Semiótica de la cultura.
2. Realice la lectura del artículo [La cultura como sistema semiótico: una redefinición de la idea de cultura desde la perspectiva sistemista](#). De Andreas Pickel.
3. Realice la siguiente autoevaluación al culminar la tercera unidad de la guía didáctica.



Autoevaluación 3

Seleccione la respuesta correcta.

1. ¿La comunicación puede aprovechar la semiótica para?
 - a. Interpretar, construir mensajes e imaginarios simbólicos.
 - b. Difundir falsos criterios de paz en la sociedad.
 - c. Promover el clientelismo mediático y la anomia social.
2. ¿Qué implica la falacia de la “mano invisible” en los medios?
 - a. Los medios tienen códigos consensuados de contenido con las audiencias.



- b. Los medios se autorregulan para producir contenidos.
- c. Siempre los contenidos serán beneficiosos para la sociedad y sus demandas.

3. ¿Qué son los códigos lingüísticos?

- a. Un conjunto de ideogramas expresados en figuras llamadas petroglifos.
- b. Las formas del signo materializadas únicamente en sonidos.
- c. Sistema de signos que necesita de un lenguaje para su interpretación.

4. ¿Qué son los códigos no lingüísticos?

- a. Los que incluyen el lenguaje oral y escrito.
- b. Aquellos que no requieren de un lenguaje o idioma para transmitir el mensaje.
- c. Los que se forman por un alfabeto y reglas ortográficas.

5. ¿Cómo se define a la semiótica en el arte?

- a. Ampliar las posibilidades interpretativas de la obra de arte.
- b. Suprimir la monosemia en la obra artística.
- c. Reemplazar contenidos simbólicos de la obra y del autor.

6. La división de los códigos no lingüísticos está contemplada cómo:

- a. Visuales, gestuales y auditivos.
- b. Orales y escritos.
- c. Visuales, orales y auditivos.

7. Los protagonistas que se involucran en un mensaje con código no lingüístico son:

- a. Emisor, mensaje y receptor.
- b. Emisor, intencionalidad y mensaje.
- c. Emisor, intencionalidad, mensaje, transmisión y receptor.



8. ¿De los siguientes ítems cuál transmite un mensaje de código no lingüístico?

- a. Un libro.
- b. Una conversación.
- c. Una señal de tránsito.

9. La alegoría visual permite que las imágenes adquieran:

- a. Forma.
- b. Atributos.
- c. Posturas.

10. ¿Cuál de los siguientes ejemplos es una señal de código no lingüístico acústico?

- a. Los gestos corporales de los actores en una obra de teatro.
- b. El sonido de las campanas de la iglesia para anunciar que la Misa va a comenzar.
- c. La lectura de un texto a un grupo de personas.

[Ir al solucionario](#)

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 13

Unidad 4. Análisis semiótico

4.1. Análisis sintáctico, semántico y pragmático

Según la teoría semiótica de Morris (1938), se pueden distinguir tres niveles de funcionamiento de los signos que determinan, a su vez, tres niveles de análisis. Estos son explicados detalladamente en el siguiente módulo didáctico, el cual aborda el:



Análisis sintáctico, semántico y pragmático

Estructura de análisis propuesta

1. **Caso de análisis (estudio de caso):** aquí describiremos o transcribiremos el hecho o caso a analizar en no más de 1000 caracteres como segmento o muestra del todo analizado, pudiendo repetir el procedimiento por segmentos del mismo orden.
2. **Matriz multimodal de análisis semiótico:**



Tabla 4.

Matriz multimodal de análisis semiótico

	Lingüístico	Visual	Gestual	Espacial	Sonoro	
Medio	Texto	Video	Movimiento	Proximidad entre los objetos	Música fondo	de
Recurso semiótico	Describir la función que cumple el texto en el mensaje.	Características técnicas del video como: cromática, el movimiento, los encuadres, la composición, los tipos de ritmo visual.	Recursos no verbales que emplea	Dirección y distancias entre sujetos o elementos del hecho.	Ritmo, tiempo, tipo de instrumentos, género musical	

Nota. Arrobo, J., 2023.

3. **Comentario semiótico:** narra los resultados del análisis de manera objetiva, sin adjetivos. Expone las partes y la relación de las mismas para obtener un determinado fin o intención, desde lo sintáctico, luego lo semántico y en tercer lugar lo pragmático. Este surge en primer lugar de la necesidad o interés del investigador, luego también puede ser una demanda de tipo analítico de terceros, es decir, por encargo. La experiencia de conocer las partes, su significado y la construcción de contenidos o discurso se ha transformado desde la valoración estrictamente textual hasta lo que hoy conocemos como medios digitales, transmedia o crossmedia como algunas formas de



generación de contenidos mediáticos y multimediáticos que pueden incluirse en las experiencias de valoración semiótica.

El comentario semiótico puede construirse desde argumentaciones sencillas a pie del texto o imagen analizada, descripciones formales, de sentido y significación hasta la argumentación especializada y científica de mayor complejidad, pero no menos enriquecedora de la ciencia social como veremos a continuación.

4.2. Análisis textual

Una imagen, un objeto, un conjunto discursivo, se pueden leer y tomar forma en un texto que desagrega las partes del todo y a su vez permite visionar el todo como único. Se podría considerar que el análisis de texto es la parte objetiva de todo análisis, pues tal objetividad tiende a ser relativa ante las interpretaciones que realiza el analista y los elementos materiales que integran el discurso, traducidos en comentarios semióticos o informes de tipo interpretativo.

En análisis textual, por ejemplo, si tomamos un códice de la edad media como el “Códice Florentino”, requiere traducciones del latín que, en el solo hecho de incorporar ilustraciones y una visión individual, la de su autor, el religioso franciscano Bernardino de Sahagún, ya tiene una carga personal muy particular que evade la objetividad de los hechos que sucedieron a partir de la llegada de los españoles a América, puntualmente a México. El texto pasa por la intencionalidad del autor y con ello se aleja de la realidad en sentido estricto.



Acudir al texto es una bondad que permite discernir en forma inmediata la forma de las cosas, los hechos semióticos, el aprovechamiento de la lectura también incorpora otros sentidos y obligan al intérprete a colegir detalles que en su momento pueden pasarse por alto, pero al estar insertos en una forma precisa, pueden afianzar el desarrollo del discurso integrador de las formas.



Como recursos del análisis textual podemos citar la descripción y la transcripción, la primera que se utiliza para formas no verbales como un hecho u objeto y la segunda que permite transcribir las formas verbales en texto. La importancia de realizar una adecuada transcripción o traducción permitirá al receptor de la misma identificar elementos del entorno o circunstancias dadas de la situación o del objeto. Desarrollar un grado de sensibilidad tal que nos acerque a identificar entonaciones, emociones o pausas silentes en el discurso hará que nuestro análisis refleje de manera estructurada los componentes, su sintaxis y semántica.

“El análisis de contenido consiste básicamente en la descomposición o fragmentación del texto en unidades constitutivas, para su posterior codificación según un sistema de categorías, generalmente preestablecido” (Berelson 1952, p.18).

Las categorías permiten ir de lo general a lo particular o viceversa, agrupar por bloques de sentido los contenidos para ser analizados a partir de tales lineamientos temáticos. Ordenar y priorizar categorías también consolida argumentos al momento de elaborar el informe o comentario semiótico. Más adelante ampliaremos el manejo de categorías y sus posibilidades.

Las utilidades de tipo informático como Atlas.ti, CAQAS, NVivo; permiten el análisis asistido de contenido como datos al asignar códigos, categorías o etiquetas a segmentos de texto, formas, figuras, videos y varias fuentes digitales que se requieren analizar, dando al investigador parámetros formales que referencian sentidos, categorías sintácticas o semánticas que facilitan la articulación de argumentos descriptivos de tipo cualitativo. Los riesgos de la absoluta delegación del análisis a este tipo de instrumentos están en la mecanización del mismo sin el valor subjetivo o extrema objetividad de los datos. La sugerencia serán consideradas como un apoyo que se sustente con frecuencia en la debida contrastación de la información por parte del analista.





Actividades de aprendizaje recomendadas

Reforcemos el aprendizaje resolviendo las siguientes actividades.

1. Seleccionen un texto literario (cuento, poema, fragmento de novela, etc.) y analícelo desde diferentes perspectivas. Puede realizar un análisis sintáctico y semántico de las estructuras y los significados presentes en el texto. Luego, puede realizar un análisis pragmático, investigando el propósito comunicativo del autor, las implicaciones culturales, sociales y las diferentes interpretaciones que los lectores pueden darle al texto.

Nota: Por favor, complete la actividad en un cuaderno o documento Word.

2. Realice una lectura comprensiva de la unidad 4. Análisis sintáctico, semántico, pragmático y análisis textual.
3. Complemente su estudio con la lectura de documentación bibliográfica de base de datos o *Internet*.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 14

Unidad 4. Análisis semiótico

4.3. Análisis semiótico de medios

Por la naturaleza de los medios y sus diversas fuentes signícas, se asumen así mismo otros recursos que posibilitan estructurar argumentos sólidos, capaces de enfrentar la crítica o ser su soporte. Ya como técnica, el análisis de contenido se suma a estos recursos y permeabiliza las formas no textuales en criterios semióticos precisos.



La primera diferencia entre el análisis de contenido y el textual se basa fundamentalmente en que el análisis de contenido se puede realizar también, a través de observaciones no textuales, por lo tanto, las técnicas de análisis de contenido pueden abarcar tanto análisis textuales como no textuales. Además, cuando nos estamos refiriendo al análisis de contenido de un texto y, en general, de cualquier tipo de expresión; a lo que se está aludiendo, en realidad, de una forma un tanto paradójica, no es al texto mismo, sino a algo que estaría localizado fuera de él y que se definiría y revelaría como su “sentido”.

El análisis de discurso hace referencia fundamentalmente al acto conversacional y a los procesos estructurales de interacción que en él se producen. Tienen en común con el análisis de contenido la búsqueda última del sentido del texto, pero se aleja de él en que el análisis de discurso suele acogerse a ciertos enfoques teóricos de nivel interpretativos en la que cualquier interposición, como la representada por la estricta metodología analítica del análisis de contenido, corre el peligro de ser considerada más como un estorbo que como una ayuda. Evidentemente, un marco interpretativo psicoanalítico, suele resultar altamente refractario a la mayor parte de las metodologías de análisis de contenido disponibles.

La semiótica actual también se ocupa del significado de los textos, tal como lo hace el análisis de contenido, pero se diferencia de este, en que su unidad última de análisis es el signo. A través de estos signos, la semiótica pretende fundamentalmente la construcción del texto más que su análisis y adopta todo un aparato descriptivo interpretativo de las acciones de los sujetos.

Obviamente, todas estas técnicas se pueden combinar y así aparecen, por ejemplo, análisis de contenido de discurso, cuando se adoptan conjuntamente marcos teóricos interpretacionales con metodología de análisis de contenido o análisis semiótico de discursos, cuando el analista decide combinar el marco constructivo semiótico y las interpretaciones inter-estructurales del discurso.



Por último, decir que todas estas técnicas se pueden refundir y confundir, cuando el paradigma disciplinario o teórico es el mismo. Así, cuando es la sociología la que se ocupa del análisis lingüístico, nace una nueva técnica de análisis denominada sociolingüística, donde el análisis de la lengua se va desplazando hacia el establecimiento de relaciones entre las estructuras lingüísticas y sociales, de igual forma que el análisis de contenido sociológico hace hincapié en la relación entre los contextos sociales y el sentido del texto, o el análisis de discurso sociológico en la interacción social que se producen en el acto conversacional. Aunque los intereses de los investigadores se acercaron, las técnicas pueden perfectamente delimitar su campo si el analista decide no entrecruzar los diferentes objetivos de las metodologías expuestas.

Al apoyarnos en esta técnica usaremos el siguiente esquema:

- a. **Determinar el objeto o tema de análisis.** Determinar ¿cuál es el objeto o tema de análisis?, significa preguntarse por las siguientes cuestiones: ¿qué se quiere investigar?, ¿qué bibliografía o conocimientos previos existen?, ¿en qué teoría o marco teórico encaja?, ¿qué texto o textos se van a utilizar?, y ¿cuál es la unidad de análisis que se va a utilizar?
- b. **Determinar las reglas de codificación.** Tratar el material es codificarlo. La codificación consiste en una transformación mediante reglas precisas de los datos “brutos” del texto. Esta transformación o descomposición del texto permite su representación en índices numéricos o alfabéticos.

Como dice Hostil (1969), la codificación es el proceso por el que los datos brutos se transforman sistemáticamente en unidades que permiten una descripción precisa de las características de su contenido. Aquí prevalecen los recursos y figuras del análisis semiótico, de tal manera que se especifique la naturaleza del sistema de códigos, si es visual, textual, sonoro, lingüístico, artístico.
- c. **Determinar el sistema de categorías.** La categorización, según Bardin (1996), “es una operación de clasificación de elementos constitutivos de un conjunto por diferenciación, tras la agrupación por analogía, a partir de



criterios previamente definidos” (p. 90). El criterio de clasificación puede ser de categorías temáticas, por ejemplo, recoger en el análisis de prensa de los principales periódicos de nuestro país, todos los titulares cuyo significado tengan que ver con “la corrupción o el escándalo político” o todos los que se puedan agrupar bajo la denominación “terrorismo”.

Clasificar elementos en categorías implica buscar lo que cada uno de ellos tiene en común con los otros. Lo que permite este agrupamiento es la parte que tienen en común entre sí. Pero es posible que diferentes criterios insistan en otros aspectos por analogía, modificando quizás considerablemente la distribución anterior.

Cada serie de categorías ha de construirse de acuerdo con un criterio único. En nuestro trabajo, la elección del titular más importante de la portada de los periódicos se eligió a partir del número de columnas. No obstante, nada impide la confección de categorías complejas a partir de criterios únicos. Por ejemplo, en nuestra guía se sigue el siguiente esquema para la clasificación de los titulares de la portada:

1. La valoración de la noticia más importante se realizó mediante el número de columnas del título, el cuerpo que se utiliza para ello (grosor), la mancha de letra elegida para el titular (realce).
2. La graduación descendente de las noticias de arriba a abajo y de izquierda a derecha.
3. La variedad de acompañamientos, sumarios, ladillos, fotos, recuadros.

Cada serie de categorías ha de ser exhaustiva. En nuestro caso, los titulares pueden ser sobre Ecuador o el mundo. Las noticias ecuatorianas se subdividen en noticias políticas, económicas y sociales. Las noticias políticas se agrupan en las siguientes categorías: funcionamiento institucional, debate partidista, crisis de poderes, conflictos externos, corrupción y escándalo político y terrorismo. Por último, las noticias sobre funcionamiento institucional hacen referencia a las acciones de gobierno locales, ministeriales,



órganos de gobiernos, y poder judicial. Las categorías de cada serie han de ser mutuamente excluyentes. De forma que un dato solo pueda ser incluido en una categoría. Una noticia solo puede ser ecuatoriana o extranjera.

Las categorías tienen que ser significativas. Qué sentido tendría clasificar en nuestra investigación según el número de “comas” que lleve el titular. Las categorías tienen que ser claras. El analista, siguiendo su propio sistema de clasificación, no puede dudar dónde tiene que incluir el titular, por lo tanto, no pueden existir ambigüedades. Por ejemplo:

Tema. Conservación ambiental en el parque Podocarpus del sur de Ecuador

1. Áreas protegidas del Ecuador.

1.1. Parque Nacional Podocarpus.

1.1.1. Bosque Nublado.

1.1.2. Sistema Lacustre.

1.1.3. Especies de flora nativa.

1.1.4 Especies de fauna nativa.

1.2. La huella ecológica en el Parque Nacional Podocarpus.

1.2.1. Impacto en sectores adyacentes.

1.2.2. Impacto en especies nativas.

Deben de ser replicables. Cualquier otro investigador tiene que ser capaz de realizar la distribución de los titulares según el plan de categorización propuesto por nosotros.

Por último, las categorías también se diferencian según los niveles de análisis posteriores. Las categorías son nominales, cuando su única función es clasificar, por ejemplo, en nuestro caso se diferencian las noticias entre políticas, económicas y sociales. Las categorías son ordinales cuando se



clasifican y además, se ordenan siguiendo un orden establecido. En nuestro estudio, según el número de columnas del titular, los titulares podrían seguir el siguiente orden: titular primero (los que tenían igual o más de cuatro columnas), titular segundo (los que tenían tres columnas), titular tercero (los que tenían igual o menos de dos columnas).

a. **Comprobar la fiabilidad del sistema de codificación-categorización**

Por definición, los datos fiables son aquellos que permanecen constantes en todas las variaciones del proceso analítico. Los datos sobre fiabilidad exigen que dos codificadores, como mínimo, según indica Krippendorff (1990), describen de forma independiente un conjunto posiblemente amplio de unidades de registro en los términos de un lenguaje común, por ejemplo, un esquema de clasificación de códigos y categorías.

La fiabilidad se expresa como una función del acuerdo alcanzado entre los codificadores sobre la asignación de las unidades a las diversas categorías. Si dicho acuerdo es total para todas las unidades, está garantizada la fiabilidad, por el contrario, si no es mayor que el correspondiente al azar, la fiabilidad es nula.

b. **Inferencias**

Inferir es explicar, es, en definitiva, deducir lo que hay en un texto. El analista de contenido busca algunas conclusiones o extrae inferencias – explicaciones - “contenidas” explícitas o implícitas en el propio texto. Ejemplo de estas inferencias es la “relación” que descubre Max Weber en los discursos y sermones, entre la “ética protestante y el espíritu capitalista”, o el “proceso de socialización” de los emigrantes polacos en la sociedad americana que Thomas y Znaniecki encuentran en cartas, diarios, etc. Pero surge la gran pregunta, ¿cómo se puede llegar a este tipo de inferencias?

Según Bardin (1996), existen tres elementos básicos en el proceso inferencial, las variables de inferencia, el material analizado, y la explicación analítica. Así, la variable de incidencia podría ser “estereotipos del hombre y



la mujer”, el material analizado “libros para niños” y la interpretación explicativa “actitudes machistas en la literatura para niños”. Las inferencias sociológicas que se pueden extraer de un texto son innumerables, según Krippendorff (1990, pp. 19-20), estas pueden ser:

- **Sistemas:** se pueden inferir distintos sistemas, por ejemplo, un sistema social (estructura de clase), un sistema de parentesco, un sistema político, un medio de comunicación. La forma de hacerlo es extrayendo conocimientos sobre sus componentes, sobre las relaciones internas y sobre las transformaciones. Analizando un periódico, podemos inferir ciertas tendencias (cambios ideológicos) a lo largo de un periodo de tiempo, sus patrones de funcionamiento (importancia de unos temas sobre otros), interacción entre tendencias (diferencias entre periodistas, entre diferentes periódicos, ...)
- **Estándares:** se puede evaluar la calidad, nivel, neutralidad y objetividad de un escritor, libro o periódico. Así como inferir su calidad o defectos, proximidad o lejanía respecto a un criterio determinado, comprobando si se alcanza o no dicho criterio.
- **Índices:** la fijación de estándares puede ir acompañada de la búsqueda de indicadores y síntomas para medir las realidades, tales como la satisfacción o insatisfacción de los lectores de un periódico. Se recurre, para ello, a índices de frecuencia, intensidad, tendencia. A través de ciertos síntomas es posible inferir el autor o destinatario de un texto, las expectativas de los lectores, la importancia que un periódico da a un tema (terrorismo, fraude, escándalo político, ...) y con qué temas, personas o grupos lo relaciona.
- **Comunicaciones:** los intercambios de opinión y de información no tienen un acceso directo, pero se pueden inferir, a través, de citas, alusiones, supuestos, actitudes, que aparecen en el texto analizado.
- **Procesos institucionales:** los procesos o procedimientos utilizados en cualquier tipo de institución social aparecen a través de la editorial de un periódico, cartas al director, anónimos, panfletos, boletines oficiales, comunicados de prensa, etc., desde todos estos textos podemos inferir sus posturas.



Básicamente, el análisis de contenido cualitativo quiere conservar las ventajas del análisis de contenido cuantitativo, profundizando en la interacción de los textos previamente clasificados.

Estas ventajas serían las siguientes:

- **Análisis del material dentro de un modelo de comunicación:** donde se podrá determinar qué parte de la comunicación infiere sobre el comunicador (sus experiencias, sentimientos, ...), la propia situación del texto, sus aspectos socioculturales, los efectos del mensaje, etc.
- **Reglas de análisis:** el material que es analizado paso a paso, crea reglas y procedimientos que permiten dividir el material en unidades de análisis más interpretables.
- **Categorías centrales de análisis:** la investigación e interpretación continua del texto, crea categorías cuidadosamente revisadas mediante procesos de “*feedback*” que ayudan a construir las ideas fundamentales del investigador.
- **Criterios de fiabilidad y validez:** los procedimientos de control de calidad permiten comparar mediante triangulación los resultados con otros estudios, lo que mejora la posible subjetividad de los análisis puramente cualitativos. Además, los controles sobre la calidad de la codificación permiten un mejor conocimiento entre texto y contexto y lo que es más importante en la reducción de códigos en la búsqueda de teorías interpretativas.

En el proceso de análisis habrá definitivamente sesgos o visos de parcialidad en el comentario según la subjetividad del lector. El acercamiento a grados de verosimilitud y coherencia argumental otorgarán al analista y sus destinatarios varias opciones de interpretación que se acerquen a la realidad, superando o disminuyendo los ruidos que desvirtúan el mensaje.



4.4. Semiótica del discurso en radio

En este medio se debería asumir el lenguaje radiofónico como parte de la consideración inicial del análisis. Este sistema sígnico cuenta como elementos de su naturaleza audiofónica con muchas variantes.

La expresión radiofónica constituye un lenguaje porque permite que un emisor, mediante un conjunto de principios constructivos sonoros (palabra, música y efectos) y no-sonoros (silencio)—combinables entre sí y aceptados y compartidos socialmente—transmita informaciones, ideas, sentimientos y sensaciones (en forma de imágenes auditivas) a un receptor. Música, voz, efectos sonoros, ruidos, silencios; todos son elementos expresivos de la radio, que pueden conjugarse para crear una atmósfera acústica.

Todos los subsistemas semióticos que configuran el lenguaje radiofónico (palabra, música, efectos sonoros e, incluso, silencio) participan en la construcción de las imágenes auditivas.

La imagen auditiva radiofónica puede definirse como la evocación- restitución mental de un objeto, sujeto o espacio ausente (e, incluso, de una combinación de los mismos), que el cerebro humano produce gracias a la información proporcionada, única y exclusivamente, por el sonido o conjunto de sonidos que emanan del aparato receptor de radio.

El lenguaje radiofónico no se ve, no se toca, yace en la imaginación y en la memoria. La radio es el arte de combinar los sonidos.

De esta breve argumentación se desprende que el proceso de creación de imágenes auditivas en la radio implica un necesario e imprescindible conocimiento del código radiofónico, tanto por el emisor como del oyente: el creador-realizador debe conocer a la perfección todas las estructuras y principios constructivos del lenguaje radiofónico, así como los componentes miméticos, simbólicos y arbitrarios de los mismos y sus posibilidades artísticas e informativas. Solo de esta forma podrá construir un mensaje sonoro correcto, un mensaje acústico que evoque imágenes auditivas precisas. Asimismo, el radioyente -para poder descifrar el mensaje emitido a



través de las ondas- debe conocer también el código radiofónico; un código establecido, socialmente compartido y arraigado en la cultura de masas gracias a que su consumo frecuente ya ha habituado a los radioyentes a determinados montajes técnicos, metáforas y simbolismos.

La información semántico-lingüística aportada por la utilización constante de comparaciones y metáforas; claridad-brevedad expositiva; sintaxis simple; adjetivaciones descriptivas de color, tamaño y forma; localizaciones espaciales y temporales; permiten la “visualización” de imágenes y espacios auditivos nítidos, precisos y de gran verosimilitud.

A la hora de construir realidades radiofónicas resultan indispensables las adjetivaciones y localizaciones espaciales que ayudan tanto a que el oyente articule imágenes mentales como a que ubique los objetos/sujetos del relato en un determinado punto del espacio auditivo.

Pero, además de la palabra, la voz también constituye un importante instrumento evocador de imágenes auditivas. Al escuchar la voz de un locutor/actor de radio, los oyentes —de forma más o menos homogénea— imaginan su rostro, su cuerpo, sus gestos, su aspecto. Esto es debido a que existen una serie de convenciones socioculturales o estereotipos que provocan que imaginemos a una persona o personaje según las características de su voz (por ejemplo, una voz grave nos sugiere a una persona recia y corpulenta).

Los diferentes “aspectos acústicos” que configuran la voz (tono, timbre, intensidad y ritmo) —y que pueden ser manipulados tanto de forma natural, mediante el aparato fonador (lo que se denomina impostar la voz), como electrónicamente (por ejemplo, con amplificadores) - aportan al oyente una determinada información, una información que permite imaginar el aspecto físico del locutor o personaje que habla, pero también permite conocer su estado de ánimo, su personalidad o carácter e, incluso, permite captar la distancia psicológica que se establece entre este y el radioyente. Sentimientos y estados anímicos transmitidos o evocados mediante un único instrumento: “el color de la voz”. Es decir, mediante la excelente utilización del tono, el timbre, la intensidad y el ritmo de la voz, incluidas las pausas.



Pero que la palabra tenga primacía en el lenguaje de las radios, o que sea imposible imaginar una radio sin voces, no asegura una buena comunicación, profunda y sincera, entre emisores y receptores. La verborragia es un riesgo cotidiano, que mete ruido en la comunicación, satura y cansa el oído de los oyentes. El hábito de hablar sin decir nada trae aparejado un descrédito para el lenguaje, las palabras pierden vitalidad y el mensaje se esteriliza. La radio se mueve en las fronteras del exceso verbal, la improvisación, los gritos, los prejuicios, el fanatismo, pretende subsanar la falta de ideas, la pereza en la producción, la ausencia de objetivos comunicativos.

El conjunto de acciones que susciten un análisis mediático radial están ya descritos en el anterior apartado, más insistiré en el mecanismo propuesto. Sin antes exponer que el desarrollo de una matriz simplificada no está por demás para abstraer formas y figuras del discurso, sea cual sea el segmento, programa o programación en general de un medio en un determinado lapso de tiempo y contexto social.



Figura 42

Circuito de análisis semiótico radial



Nota. Arrobo, J., 2023.

Veamos el siguiente ejemplo:

Localización. País / provincia /cantón: Ecuador/Loja/ Catamayo.

Medio. "Radio Boquerón".

Frecuencia. 93.7.

Programa. "El reventón de la mañana".

Género radial. Revista de variedades.

Clasificación. A, B: apto para todo público.

Contenido. Entretenimiento.

Horario. 09h00 – 12h00.

Frecuencia. Diario.

Período analizado. 12/08/2022 – 19/09/2022.

Segmentos. 4 segmentos de 12 minutos cada uno.

Publicidad. 4 cortes de 3 minutos cada uno / 3 cuñas de 1 minuto cada una.

Definición de unidades de análisis. Segmento 2: comedia vespertina.

Fecha de monitoreo. 03/11/2022.

Regla de análisis.

- Estructura sintáctica.
- Campos semánticos.
- Análisis pragmático.

Transcripción textual: se describe con base en el audio original de emisión.

Personajes que intervienen: roles y relaciones entre ellos como actores del hecho comunicacional. Describir pros y contras, influencia de terceros.



Actividades de aprendizaje recomendadas

Es hora de reforzar los conocimientos adquiridos resolviendo las siguientes actividades:

1. Leer el tema, Análisis de medios y semiótica del discurso en la radio de la unidad 4 de la guía didáctica.
2. Complemente el tema con la lectura del siguiente artículo, "[Análisis crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación](#)".



3. Ejecute la lectura del artículo [Hablar por hablar en un programa de radio](#).

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 15

Unidad 4. Análisis semiótico

4.5. Semiótica del discurso en televisión

La televisión como medio es en sí un infinito emisor de contenidos hipertextuales, lo cual nos lleva a sugerir como método de análisis el ya citado anteriormente, más para soporte académico referimos el método actancial de Greimas, a efecto de reconocer formas particulares del lenguaje audiovisual que implica varios recursos de tipo sintáctico, semántico y paradigmático; aplicables a los mensajes o contenidos televisivos.

Partiendo de la estructura clásica aristotélica griega de tres actos del relato planteamiento – confrontación – fin, hay ya un punto de partida para identificar estructuralmente dicho mensaje. Luego se han integrado otras teorías que abonan los elementos de género o las partes del discurso televisivo, haciendo análisis específicos de cada componente de la obra. El análisis de noticieros tiene así varios formatos o especificidades, no es igual al de un programa de variedades o deportivo. En general, siempre se retorna a los modelos clásicos de lectura de lo visual y sonoro, como del texto o narración de las historias expuestas en la TV.

Roland Barthes, asevera que la tragedia griega clásica solo conoció actores y no personajes; y que es con la novela burguesa que se instaura el «personaje-persona» (1976, p. 28). Pero, asimismo, aclaremos también que un personaje no es necesariamente la mimesis de una persona, o una persona “en el sentido actual del término”; es un recurso, una construcción textual con representatividad “generalmente” antropomórfica, pero no necesariamente. Los personajes no tienen



cuerpo biológico, aunque puedan presuponer o representan una corporeidad (son una abstracción, una ficción); en este sentido, los personajes son signos.

Considerada la importancia de este elemento del relato, varias son las tipologías que se han propuesto para entender su trascendencia narrativa; pero, con seguridad, una de las más elaboradas es la correspondiente al modelo actancial, propuesta por J. A. Greimas; visión que considera el personaje como una entidad sintáctica y semántica; es decir, una opción estructural en donde un personaje se define y se caracteriza por la relación que guarda con los otros y por los ejes semánticos en los que se sustenta. Vale decir que en esta clasificación – que termina constituyendo un modelo”, no interesa saber quiénes son los personajes (en su nomenclatura, actores), como, sobre todo, determinar qué hacen estos personajes (de allí su denominación de actantes). Para mayor referencia y fortalecer su estudio, le invito a leer sobre [El modelo actancial de Greimas](#).

Así, las relaciones que podrían aparecer como demasiado numerosas, debido a la gran cantidad de potenciales y posibles personajes o actores que pudiesen intervenir en el relato (elementos variables), Greimas tiene la virtud de reducirlas a **seis** elementos sintácticos (actantes), ligados por tres ejes semánticos o funciones (elementos constantes), que son los siguientes:

1. **El sujeto**, que es quien realiza o ejecuta una acción, caracterizado por constituirse en el elemento activador y deseante.
2. **El objeto**, que es alguien o algo que sufre o se beneficia de la acción; su característica se define por el hecho de ser el elemento deseado o buscado. Así es como se establece, entonces, la primera gran relación entre estos dos elementos, que no es otra que el eje del deseo; relación que se constituye en el epicentro mismo de los programas narrativos, de la conflictividad, de la resolución de las diferentes situaciones. Esta sintaxis



narrativa fundante del modelo actancial se articula en tres momentos o secuencias: “las famosas «pruebas»”:

- a. Prueba calificante, que es aquella en la cual el sujeto adquiere competencias de orden modal para estar en capacidad de actuar.
 - b. Prueba decisiva, que corresponde a la actuación principal del sujeto, cuando este logra obtener o conquistar el objeto, generalmente después de una serie de peripecias y confrontaciones con **anti-sujetos** que van apareciendo.
 - c. Prueba **glorificante**, que es cuando el sujeto ve que su acción es reconocida o sancionada. El objeto, por su parte, en esta relación de presuposición mutua con el sujeto, da origen a una estructura narrativa dual, que se expresa con las siguientes denominaciones.
 - d. Polémica, que es cuando dos sujetos desean el mismo objeto.
 - e. Contractual o transaccional, que ocurre cuando entre los sujetos existen acuerdos o intercambios de objetos. Aquí hay que tener en consideración y recordar que para que un objeto sea pretendido o deseado por el sujeto debe estar revestido de ciertos valores.
3. **El ayudante** – otro de los seis actantes del modelo que estamos abordando – es algo o alguien que facilita la acción para que el sujeto pueda alcanzar el objeto deseado;
4. **El oponente** es la contraparte del ayudante en esta estructura sintáctica; su papel es dificultar e impedir que el sujeto acceda al objeto. El eje que gobierna la presuposición ayudante-oponente es el eje de la participación; vale decir que la acción, que se expresa en los programas narrativos ejecutados por el sujeto frente al objeto, cuenta con aliados y opositores; es lo que algunos teóricos han dado en llamar el eje de la disputa, de los conflictos; eje sobre el cual descansa el andamiaje narrativo que da origen a la formación de bandos, tan importantes en la intriga del relato; conflictos que, en definitiva, son los que hacen que la fábula o historia camine.
5. **El destinador** es el actante que nos remite a la fuente u origen de la acción; se constituye en aquella «fuerza narrativa» que acumula competencias para influir, particularmente, sobre el destino del objeto. Su modalidad más relevante es el saber. Pero, «el **destinador** es al mismo tiempo promotor de



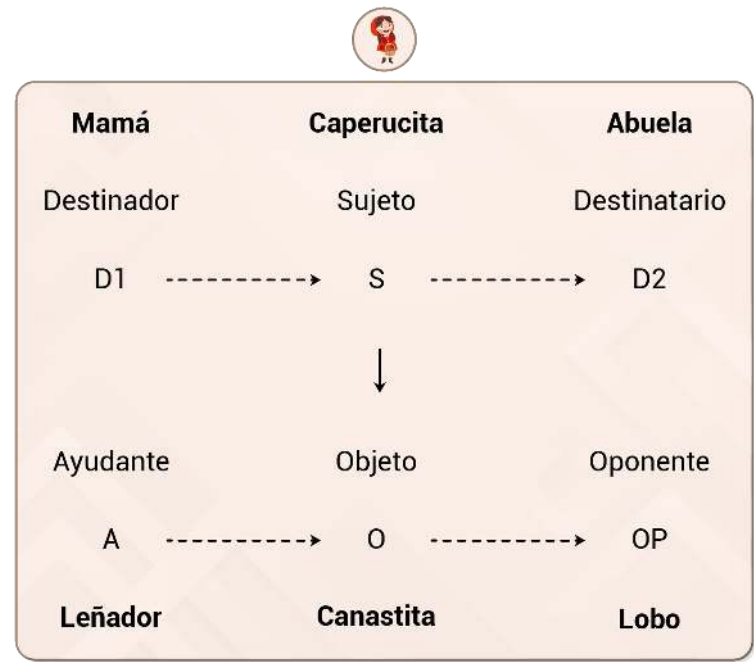
la acción del sujeto e instancia que sanciona su actuación (en el cuento maravilloso, por ejemplo, con la recompensa final del héroe»).

6. **El destinatario** aparece como meta de la acción; es el actante beneficiario.

El eje que vincula la pareja **destinador-destinatario** es el eje de la comunicación, el eje de la acción. Por cierto, cuando se plantea la discriminación de los dos actantes de este eje en un relato, no siempre resulta fácil su ubicación; puesto que es posible desdoblar, por ejemplo, el **destinador** en inicial (actante manipulador) y en **destinador** final (actante «juez» o sancionador), amén de la diversidad de otras posibilidades de saber con precisión cuál misma es la fuente y el destino de la acción.

Veamos el siguiente ejemplo del análisis semiótico de la obra La Caperucita (Charles Perrault):

Figura 43
Análisis semiótico de la obra La Caperucita



Nota. Arrobo, J., 2023.

Comentario analítico del cuento

El cuento presenta varios simbolismos que se pueden exponer desde una perspectiva personal con afanes universales de los personajes, roles y acciones:

1. Caperucita. — Como sujeto es un arquetipo de la inocencia, un personaje joven, muy humano; que despierta gran cariño luchando por los avatares de la pubertad, cuáles son el deseo de libertad, las ganas de experimentar y comprender. La sensibilidad propia de la edad también se expresa en las acciones que denotan especial descripción del entorno, los olores, sabores, en definitiva, los sentidos.
2. El lobo. — Representa el mal, la astucia y lo masculino asociados a la perversidad y el deseo. El lobo es un seductor peligroso y asesino de la abuela confiada como de la Caperucita inocente.
3. La abuela. — La viejecita representa la sabiduría, pero en el caso del cuento también la incapacidad de defenderse, de reconocer el peligro a pesar de su edad, de la cautela vencida por la astucia, de la soledad y lejanía que ponen a la abuela como presa fácil.
4. El bosque. — Encarna lo desconocido, también el invierno va aplacando la luz y el calor de casa para dirigirse a las sombras, la noche que esconde la perversidad y los peligros. Es a la vez el escenario de un reto y la pérdida de inocencia.
5. La madre. — Como **destinador** representa el origen y el impulso hacia la sociedad. La autoridad encarnada en el lecho matriarcal también es otro simbolismo. Aunque su aparición sea leve, es la condición inicial que provoca los demás sucesos en la vida de Caperucita.

4.6. Análisis semiótico social

Aunque la semiótica como disciplina es empleada actualmente en entornos comunicacionales, primordialmente con intereses de construcción del discurso y respuestas a productos o estrategias de mercadeo, no es menos cierto que por su carácter pragmático se aplique en la lectura de realidades sociales. La sociología, psicología social y antropología han aprovechado esta condición para elaborar análisis de entornos y conductas colectivas que



determinan preferencias, espacios, tendencias, apetencias y temas recurrentes en colectivos que luego han permitido prever acciones y planificar decisiones sobre estos conglomerados.

Así mismo las actividades científico-sociales de muchas universidades, han tomado de la semiótica social la diversidad de posibilidades para medir y desarrollar características previsibles en problemas sociales que no solamente surgen en los medios y sus mensajes, sino también en familias, barrios o comunidades; la manera en que estas son símbolos o usan símbolos para materializar conductas y las respuestas que podemos identificar de los diferentes grupos humanos en sus entornos, sus actores y escenarios vivos son un texto real que se pone a disposición de los investigadores sociales, de los profesionales de la comunicación y los curiosos amantes de discurso en todas sus formas.

Sin que exista un método específico para el análisis, todas las formas acá expuestas, desde lo descriptivo hasta lo interpretativo, sirven para aplicar de manera práctica a un contexto social, como las interacciones de sus actores y roles en el contexto específico, debiendo delimitar muy bien dicho espacio y tiempo correspondiente al grupo social y las acciones a interpretar o describir. Analice el siguiente ejemplo.

Mara Salvatrucha producción y reconfiguración simbólica: una mirada desde la semiótica.

Resumen:

Las “Maras” o pandillas juveniles que se han gestado y extendido a partir de 1980 en Centroamérica implican un reto analítico para las ciencias sociales; en tanto denotan complejos sistemas de organización, jerarquización, relación simbólica, significación y reproducción de patrones vinculados al uso sistemático de la violencia. Se encuentran cohesionadas por afinidades étnicas y altos grados de filiación en relación con el territorio, lugar de procedencia y sistema cultural. En este sentido, las Maras son asociaciones de sujetos situados espacio-temporalmente, con características particulares, conectados cultural y étnicamente, producto de un proceso socio histórico específico,



reposan en estructuras complejas que responden a fuertes tensiones con el Estado, el cuerpo policial y buena parte de la sociedad donde emergen y actualmente operan. Las Maras se configuran como antítesis de las directrices institucionales y morales dominantes, son producto de un contexto político, económico y cultural particular, marcado por la exclusión, estigmatización y marginalidad social. Las Maras concretan una respuesta a procesos complejos en el seno de sociedades centroamericanas desiguales. Centroamérica se encuentra afectada notablemente por una distribución inequitativa de la riqueza, el aumento de zonas marginales y la violación sistemática de derechos humanos. Los excluidos en Centroamérica concentran un amplio porcentaje de ciudadanos al margen de los mercados laborales, derechos sociales y civiles.

Fuente: [Mara Salvatrucha producción y reconfiguración simbólica : un mirada desde la semiótica](#)

Toda metodología y ámbito de análisis dependerán de las categorías e interés que se requiera o demande el investigador, sin que la profundidad o grado de valoración sea determinante de las futuras versiones de lectura del mismo discurso.

Queda a modo ejemplo temáticas posibles de análisis como la violencia de género, la violencia intrafamiliar, bullying en la escuela, semiótica del machismo o feminismo; resiliencia social o fenómenos diversos de la psicología social que admiten el estudio de las simbologías y hechos asociados a conductas o formas de prevención de tales conductas en el caso de ser negativas.

Este documento espera el aporte y análisis de quienes tengan interés en abonar al estudio y permanente integración de la semiótica en los distintos campos de la ciencia social, especialmente en espacios profesionales especializados desde la comunicación, la sociedad y la academia.

¿Qué le parece el tema estudiado? Interesante, ¿verdad? Ahora, le invito a desarrollar la siguiente actividad que le ayudará en el desarrollo de su aprendizaje.





Actividad de aprendizaje recomendada



Es momento de evaluar el aprendizaje adquirido respecto a los contenidos de la cuarta unidad, le invito a completar la siguiente autoevaluación.



Autoevaluación 4

Escoja la respuesta que considere correcta.

1. ¿Cómo se realiza un análisis sintáctico del discurso?
 - a. Identificando la intención del narrador al construir un discurso.
 - b. Enumerando los signos de puntuación en el mensaje.
 - c. Identificando las partes, figuras y recursos narrativos del mensaje.
2. ¿Qué elementos constituyen el comentario semiótico o análisis?
 - a. Las categorías de análisis.
 - b. Las inferencias o síntesis.
 - c. Las reglas de análisis.
3. ¿Qué es el análisis semiótico formal?
 - a. Centra su atención en el sentido del discurso en el plano de la enunciación.
 - b. Atiende los recursos de la intencionalidad del emisor y la subjetividad.
 - c. Analiza el discurso en el contexto, y no en sus partes.
4. ¿Qué figuras retóricas son usuales en el discurso?
 - a. Plano, fondo, figura.
 - b. Metáfora, metonimia, sinécdoque.
 - c. Intratextuales, extratextuales, personales.

5. Las reglas de codificación para el análisis semiótico pueden ser:
- Sistema de códigos visuales, textuales, sonoros, lingüísticos, artísticos.
 - Sistema de lenguas, señales, paráfrasis y anacoluto.
 - Sistema de columnas, títulos, subtítulos, cuerpo y realce.
6. Un comentario semiótico se debe narrar de una manera:
- Objetiva.
 - Subjetiva.
 - Adjativa.
7. El análisis del discurso fundamenta su proceso de análisis en:
- El acto convencional y los procesos estructurales de interacción.
 - En la interpretación de los signos lingüísticos.
 - El acto comunicativo del texto.
8. El análisis del discurso con el análisis de contenido tiene como fin último la búsqueda de:
- El sentido de los códigos lingüísticos.
 - El sentido de las figuras sustitutivas.
 - El sSentido del texto en su conjunto.
9. ¿Cómo recursos del análisis textual se utilizan?
- La descripción y la transcripción.
 - La interpretación y análisis.
 - El análisis y descripción.
10. Para realizar un análisis de texto utilizando un recurso informático, que programa debemos elegir.
- Word y Excel.
 - Spss, Atlas.ti, Nvivo.
 - Excel, Nvivo, Google.



Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje recomendadas



Semana 16

Actividades finales del bimestre

Estimado estudiante, hemos llegado al final de nuestro segundo bimestre. Estoy seguro de que todo lo aprendido hasta ahora, ha sembrado en usted un sinnúmero de interrogantes y así mismo mejor comprensión del campo de la semiótica. Le invito a que volvamos a revisar los contenidos del segundo bimestre y podamos reforzar todo lo aprendido hasta ahora, con ese fin, le animo a desarrollar las siguientes actividades de aprendizaje. Éxitos.



Actividades de aprendizaje recomendadas

1. Revise los contenidos del segundo bimestre como preparación para la evaluación presencial.
2. Refuerce su estudio con la revisión de cada una de las actividades realizadas, como refuerzo académico durante el semestre.
3. Para reforzar su aprendizaje, desarrolle nuevamente las autoevaluaciones al final de cada unidad.
4. Realice la evaluación presencial del segundo bimestre en su centro universitario.





4. Autoevaluaciones

Autoevaluación 1

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	Saussure define a la semiótica como la ciencia de los signos, en tanto que la semiología enseña lo que constituye a los signos y las leyes que lo rigen.
2	c	Ferdinand de Saussure, concibió al signo lingüístico como una “entidad psíquica de dos caras”, la misma que está compuesta por un concepto o significado y por una imagen acústica o significante”.
3	a	Podemos decir que es la capacidad que toda persona tiene de comunicarse con los demás mediante signos orales o escritos.
4	c	Es la facultad exclusiva del ser humano para poder comunicarse. Por ende, se concibe a la lengua como función principal de comunicación entre los seres humanos.
5	b	La característica esencial de la lengua como signo lingüístico son el ser: social, abstracta y convencional.
6	a	Aristóteles, desde la perspectiva de su pensamiento y la división de los saberes, los clasificó en estos tres con la finalidad de poder comprender de mejor manera cada una de las ciencias.
7	a	Por ser un ser racional y capaz de poder conjugar una lengua para poder comunicarse y al no existir otro ser sobre pensante y capaz de ir evolucionando, el lenguaje nace con el hombre, como la necesidad de poder interrelacionarse con otros individuos.
8	a	Por la necesidad de comunicarse entre las personas, estos hacen uso de los lenguajes orales a través del habla, y del lenguaje escrito a través de los textos.
9	b	Al ser el lenguaje universal entre los seres humanos, este se convierte en un medio de comunicación social para las personas.
10	c	La función emotiva, se considera una de las mejores funciones para interpretar el estado de ánimo y estado afectivo de las personas.



[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 2

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Ferdinand de Saussure plantea que el signo está compuesto, es decir: la representación sensorial de algo (el significante) y su concepto, el (significado)
2	b	Para Ferdinand de Saussure el significante es la forma materia.
3	b	Para Ferdinand de Saussure, el significado, es la idea o concepto que nos representamos en la mente.
4	c	La arbitrariedad es todo aquello que se realiza por convención o convenio.
5	b	La linealidad del signo se expresa por su naturaleza auditiva, lo cual significa que se desarrolla en el tiempo y toma sus características.
6	c	El signo es todo aquello capaz de ser interpretado y que está en representación de otra cosa.
7	a	El representamen: es lo que funciona como signo para que alguien lo perciba, o sea, la cosa que funge de signo, el signo mismo como tal, por ejemplo, las palabras de un idioma que han sido creadas para ese fin.
8	b	Un solo objeto no tiene una sola interpretación, sino varias, dado que es una interpretación subjetiva de cada persona.
9	a	El sonido se vuelve onomatopéyico al ser representado a través de un signo que puede ser interpretado mediante los sentidos.
10	b	La denotación es la interpretación directa del signo tal cual es.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 3

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	La comunicación integra, los procesos académicos, aunque en legislaciones modernas también se alude al método semiótico.
2	b	La propiedad de los medios ha afectado directamente los contenidos y sus consumidores. Aunque para una audiencia sin participación.
3	c	Un código lingüístico o conjunto de signos es aquel que necesita del lenguaje en cualquiera de sus formas, oral o escrito.
4	b	Son aquellos códigos que no necesitan del lenguaje. No precisan de un lenguaje determinado para poder transmitir un mensaje.
5	a	La semiótica del arte permite establecer las dimensiones de apreciación de los signos en el contexto del arte.
6	a	Son aquellos códigos que pueden ser interpretados a través de los signos visuales y auditivos, donde tanto el emisor y receptor pueden conocer su interpretación, sin necesidad de saber leer o escribir.
7	c	Un proceso de comunicación debe cumplir con una serie de requisitos y entre los más importantes y representativos son, emisor, intencionalidad, mensaje, transmisión y receptor.
8	c	Al ser un signo gráfico visual y no poseer un código lingüístico, se considera un código no lingüístico.
9	b	La alegoría es una idea, un concepto abstracto que se concreta en la imagen, como figuras o atributos, ejemplo las representaciones de la libertad, o la muerte.
10	b	El código no lingüístico acústico se transmite a través del oído, es decir, el receptor debe escuchar la señal para recibir y entender el mensaje. En el código no lingüístico auditivo la señal es más universal, y no incluye palabras ni nada lingüístico.

[Ir a la autoevaluación](#)



Autoevaluación 4

Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	El análisis sintáctico del discurso identifica las partes, figuras y recursos narrativos del mensaje.
2	b	Los elementos que constituyen el comentario semiótico son las inferencias o síntesis. Expone las partes y la relación de las mismas para obtener un determinado fin o intención, desde lo sintáctico, lo semántico y lo pragmático.
3	a	El análisis semiótico formal centra su atención en el sentido del discurso en el plano de la enunciación.
4	b	En el análisis del discurso, las figuras retóricas que son más utilizadas son la metáfora, metonimia y la sinécdoque.
5	a	Las reglas de codificación de los mensajes en un análisis semiótico son los códigos visuales, textuales, sonoros, lingüísticos y artísticos.
6	a	A través del comentario semiótico se busca expresar de una forma objetiva tal cual son sus características del texto o elemento que se está analizando.
7	a	El análisis del discurso se fundamenta en el acto convencional y los procesos estructurales de interacción debido a que se analiza cada uno de los elementos de forma extensa y profunda.
8	c	El análisis del discurso busca encontrar el sentido del texto en su conjunto por cuanto es necesario conocer el mensaje que el autor quiso transmitir a través de cada uno de los códigos usados.
9	a	Como recursos del análisis textual podemos citar la descripción y la transcripción, la primera que se utiliza para formas no verbales como un hecho u objeto y la segunda que permite transcribir las formas verbales en texto.
10	b	Las utilidades de tipo informático han sido como Atlas.ti, CAQAS, NVivo; permiten el análisis asistido de contenido como datos al asignar códigos, categorías o etiquetas a segmentos de texto, formas, figuras, videos y varias fuentes digitales que se requiera analizar.

[Ir a la autoevaluación](#)





5. Referencias bibliográficas

- Bardin, L.** (1996) *Análisis de contenido*. 2.^a. Ed. Akal.
- Benveniste, E.** (2004). Problemas de Lingüística General II. (P.55; ed. original 1977). México: Siglo XXI.
- Berelson, B.** (1952). Content Analysis in *Communication Research*, Free Press, Glencoe.
- Chandler, D.** (1998). Semiótica para principiantes (ed. original 1994). Quito: Abya-Yala ("Serie pluriminor").
- Conesa, N.** (1999). Filosofía del lenguaje. (P.63). Barcelona: Herder
- Eco, U. (1988). *Signo*. Editorial Labor. (Trabajo original publicado en 1973).
- Eco, U. (1976). Introducción al estructuralismo. Madrid: Alianza Editorial.
- Eco, U. (1993). "Sobre Semiótica y Pragmatismo". Autores entrevista: Chon- Min Hong, David Lurie y Jiro Tanaka. The Harvard Review of Philosophy. Harvard University.
- Greene, J.** (1980) *Psicolingüística*. México, Editorial Trillas.
- Hayward, S** (1996). Cinema Studies: The key concepts.(5ta edición). NY: Routledges.
- Knapp, M. L.** (1985). La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno. Paidós.
- Krauss, R. (1981). In the Name of Picasso. October, 16, 5–22. <https://doi.org/10.2307/778371>



Krippendorff, K.(1990). *Metodología de análisis de contenido*. Teoría y Práctica. Paidós Comunicación.

Lotman, L. *La estructura del texto artístico*. Trad. Victoriano Imbert. Madrid: Istmo, 1970.

Morris, C. W. (1985). Fundamentos de la teoría de los signos (ed. original 1938). Barcelona: Paidós Ibérica.

Niño, V. (2019). Semiótica y lingüística: Fundamentos. Ecoe Ediciones. [h
https://www.digitaliapublishing.com/a/126626](https://www.digitaliapublishing.com/a/126626)

Peirce, C. S. (2005). El icono, el índice y el símbolo (compilación de textos 1893-1903) . Grupo de Estudios Percianos. [En línea] [https://
www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html](https://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html)

Peirce, C. S. (1958). "Collected Papers of Charles Sanders Peirce". Harvard University Press

Prieto, A. y Muñoz, Y. (1992) *El Teatro como Vehículo de Comunicación*. México, Editorial Trillas.

Saussure, F. (1945). Curso de lingüística general: tomo 1. Buenos Aires: Editorial Losada.

Saussure, F. (1961) Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada.

SUPERCOM (2013). Ley Orgánica de Comunicación. Quito, Registro Oficial.

Talens, J (1978). *Práctica artística y producción significativa*, en AA.VV., Elementos para una semiótica del texto artístico, Madrid, Cátedra.

Zecchetto, V. (2002). La danza de los signos. Nociones de semiótica general. Quito. Ediciones Abya-Yala

Bibliografía recomendada



- Acaso, M.** (2009). El lenguaje visual. Barcelona: editorial Paidós.
- Arnheim, R.** (1990). El pensamiento visual. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Arnheim, R.** (1998). Arte y percepción visual (edición revisada; ed. original 1954). Madrid: Alianza Editorial.
- Arnheim, R.** (1998). Arte y percepción visual (ed. revisada; ed. original 1954). Madrid: Alianza Editorial.
- Barthes, R.** (2016). El mensaje fotográfico. Cuadernos de Cine Documental, 10, 86–98. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/CuadernosDeCine/article/view/6040>
- Barthes, R.** (1986). Retórica de la imagen. Lo obvio y lo obtuso. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Barthes, R.** (1990). “Semántica del objeto” (ed. original 1964). Revista de Occidente. (núm. 104, págs. 5-18).
- Barthes, R.** (2003). Mitologías (ed. original 1957). Madrid: Siglo XXI.
- Carrere, A.; Saborit, J.** (2000). Retórica de la pintura. Madrid: Cátedra.
- Carroll, L.** (1985). A través de l’espill i totallò que Alícia hi va trobar (p. 146; ed. original 1871). Barcelona: Quaderns Crema.
- Cárdenas-Soler, R. N., & Martínez-Chaparro, D.** (2015) Paisajes sonoros. Una aproximación a la lectura semiótica en: <https://revistas.uptc.edu.co/>
- Chandler, D.** (2007). Semiotics the basics (ed. original 2001). London: Routledge.
- Chatwin, B.** (1991). ¿Qué hago yo aquí? (ed. original 1989). Barcelona: Muchnik Editores, S. A.



- Clair, J.** (1999). *Elogio de lo visible*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Debray, R.** (1998). *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente* (ed. Original 1992). Barcelona: Paidós Comunicación.
- Goodman, N.** (1986). *Los lenguajes del arte. Aproximación a la teoría de los símbolos*. Barcelona: Editorial Seix Barral.
- Gubern, R.** (1992-1994). *La Mirada opulenta. Exploración de la iconosfera contemporánea* (1.ª ed. 1987). Barcelona: Gustavo Gili.
- Habermas, J.** (1984). *The Theory of Communicative Action* (2 vols.). Londres: Heineman.
- Hall, S.** (2007). *Esto significa esto, esto significa aquello. Semiótica: guía de los signos y su significado*. Barcelona: editorial Blume.
- Hjelmslev, L.** (1971). *Prolégomènes à une théorie du langage*. Paris: Minuit.
- Mayring, P.** (2000) Qualitative content analysis. *Forum qualitative social research*, 1(2) <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59401903>
- Pastor, L.** (2007). *La retórica antigua*. Barcelona: Editorial UOC.
- Peirce, C. S.** (1974). *La ciencia de la semiótica* (ed. original 1965). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Peirce, C. S.** (1999). *¿Qué es un signo?* (compilación de textos edición original 1894). [en línea] Grupo de Estudios Percianos. <https://www.unav.es/gep/Signo.html>
- Peirce, C. S.** (2003). *Los signos y sus objetos* (selección de textos de "Meaning" 1910) [en línea] Grupo de Estudios Percianos. <https://www.unav.es/gep/Signos%26Objetos.html>



Peirce, C. S. (2005). El icono el índice y el símbolo (compilación de textos 1893-1903). [en línea]Grupo de Estudios Percianos. <https://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html>

Peirce, C. S. (1931-1935). "Collected Papers of Charles Sanders Peirce". Harvard University Press (vols. 1-6). Cambridge, MA: Charles Hartshorne & Paul Weiss.

Rodriguez, Y. (2018, octubre 12). El Modelo Actancial de Greimas. Literary somnia. <https://www.literarysomnia.com/articulos-literatura/el->

Santaella, L. (1998) Imagem. Cognição, semiótica, mídia. São Paulo: Iluminuras.

Ullman, S. (1996). High-level Vision. Object Recognition and Visual Cognition. Cambridge, London: The MIT Press.

Wittgenstein, L. (1958) Philosophical Investigations. Oxford: Blackwell Scientific.

Material Electrónico

Cinematógrafo. Recuperado de <https://lumierecinematographe.blogspot.com/p/cinematografo.html>

Comunicación No verbal. Recuperado de <https://comuniksinpalabras.blogspot.com/>

Las señales de tránsito.

Historia del Arte 2do. Preparatoria. Simbología azteca. Recuperado de <https://arteprepa.wordpress.com/2010/03/19/>

Modalidades veridictorias en el discurso operístico. Recuperado de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002008000100003



La(s) semiótica(s) de la imagen visual. Técnica del cuadro semiótico.
Recuperado de <https://semioticauap.wordpress.com/2008/02/09/tecnica-del-cuadro-semiotico/>

Historia de una fotografía. Recuperado de <https://semioticauap.wordpress.com/2008/02/09/tecnica-del-cuadro-semiotico/>

Marilyn de los sueños. Recuperado de <https://www.lapalabrabierta.com/2017/08/13/marilyn-los-suenos/>

Imagen, signos, iconicidad y cultura-mosaico.

Derecho de marcas y semiótica. Recuperado de <https://www.cervantesvirtual.com/obra/derecho-de-marcas-y-semiotica-apuntes-para-una-clasificacion-semiotica-del-signo-marcario/>

Introducción al análisis de la imagen. Recuperado de <https://yohanquiroz.files.wordpress.com/2018/06/introduccion-al-analisis-de-la-imagen.pdf>

Benetton: La publicidad de Benetton: anuncios, abuso y creatividades.
Recuperado de <https://www.americaeconomia.com/analisis-opinion/la-publicidad-de-benetton-anuncios-abuso-y-creatividades>

Figuras retóricas en publicidad (ejemplos). Recuperado de <https://yocomunicador.wordpress.com/2009/01/21/figuras-retoricas-en-publicidad-ejemplos/>

Lenguaje musical básico. Recuperado de <https://www.youtube.com/>

El análisis de la música cinematográfica como modelo para la propia creación musical en el entorno audiovisual. Recuperado de https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/7146/4/0658514_00000_0000.pdf

